

INSTITUTO POLITÉCNICO NACIONAL
SECRETARÍA DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO

Anexo del Informe Técnico Final

1. TÍTULO DEL PROYECTO, CLAVE SIP, TIPO DE PROYECTO (CORTO O MEDIANO PLAZO) Y DIRECTOR DEL PROYECTO Y UNIDAD DE ADSCRIPCIÓN.

Título del proyecto de investigación: *La transformación del paisaje agrario en la ciénaga de Chapala.*

Clave SIP: 20200677.

Tipo de Proyecto: Individual a mediano plazo.

Director: Dr. Francisco Covarrubias Villa.

Unidad de adscripción: Centro Interdisciplinario de Investigación para el Desarrollo Integral Regional. Unidad Michoacán.

2. RESUMEN (DEL DESARROLLO DEL PROYECTO).

Durante el año de 2020 se investigaron tres ámbitos del objeto de investigación: 4) El trabajo con empresarios agrícolas y pequeños agricultores. 5) Los jornaleros de la agroindustria y. 6) Relaciones familiares y vida cotidiana. El proceso de investigación se realizó en las siguientes etapas: i) Delimitación del objeto de investigación. ii) Elaboración del esquema de investigación. iii) Identificación de las fuentes de información. iv) Análisis y fichado de las fuentes de información en una base electrónica de datos. v) Elaboración del esquema de exposición de resultados y. vi) Redacción del texto final. Las principales conclusiones a las que se llegó son las siguientes: i) La creación del ejido implicó la incorporación paulatina de las relaciones de propiedad y consumo. Las ansias de propiedad y la inexistencia de ideología colectivista se tradujeron en corrupción y derroche, paralelamente a la venta o arrendamiento de parcelas. ii) Problemas enfrentados por los ejidatarios condujeron a la venta de parcelas y los altos costos de producción por el uso de agroquímicos, maquinaria y semillas mejoradas condujeron a la renta del suelo y a la conversión del ejidatario y sus hijos en proletarios. iii) La instalación de empresas agroindustriales en la ciénaga de Chapala y zonas aledañas ha elevado notablemente la oferta de empleo. El proletariado hoy día opta entre los agricultores nativos, los empresarios agrícolas y la agroindustria para vender su fuerza de trabajo. La alta demanda de trabajadores y el bajo precio de la fuerza de trabajo ha implicado la incorporación de la mujer al mercado de trabajo, con lo que las relaciones de pareja, la estructura de la familia y los hábitos de consumo se han transformado, asumiendo formas propias de la sociedad mercantil capitalista.

3. INTRODUCCIÓN.

Propósito del trabajo.

Conocer el proceso mediante el cual los ejidatarios de la ciénaga de Chapala se transformaron en vendedores de su fuerza de trabajo a agricultores, empresarios agrícolas y agroindustrias.

Bosquejo del trabajo.

En el primer apartado se expone el proceso de conversión de campesino en jornalero agrícola y las condiciones de venta de la fuerza de trabajo a empresarios agrícolas y pequeños agricultores.

En el segundo apartado se explica la situación de los jornaleros de la agroindustria.

El apartado tres se destina a exponer las condiciones en las que se realizan las relaciones familiares y la vida cotidiana de los jornaleros agrícolas.

En todos los casos se tomó información documental para entender el proceso global en la ciénaga de Chapala y se investigó a profundidad el ejido de Cumuatillo, Michoacán como caso representativo.

Importancia en un contexto más amplio de investigación.

Científicamente es importante esta investigación por las siguientes razones: i) El objeto de investigación es concebido como totalidad concreta, por lo que su conocimiento lo es del todo del cual forma parte. ii) El fenómeno de la contratación masiva de trabajadores es históricamente reciente en la región y no ha sido estudiada suficientemente. iii) La investigación realizada marcó nuevos enigmas a investigar como son el concepto de campesino, la producción y el consumo de maíces nativos, la permanencia histórica del campesinado en formaciones sociales con diferentes modos de producción dominantes. iv) Las publicaciones resultantes pueden incidir en la realización de investigaciones semejantes en otros lugares de la república.

En términos sociales la investigación es importante por los siguientes motivos: i) La información generada puede ser utilizada con fines de planeación gubernamental. ii) Los documentos publicados pueden ayudar a que los jornaleros agrícolas hagan conciencia de su situación disponiendo de una explicación racional. iii) Elaboración de tesis de licenciatura, maestría y doctorado. iv) Incorporación del estudio de las comunidades agrícolas en los programas de estudio de las unidades académicas de los programas de posgrado. v) Elaboración y ejecución de cursos de propósito específico en los que se aborde la teorización del campesinado y de las comunidades agrícolas, agro-ganaderas y pastoriles.

4. OBJETIVOS Y METAS (DESCRIPCIÓN DEL CUMPLIMIENTO DE CADA UNA DE LAS METAS COMPROMETIDAS O EN SU CASO JUSTIFICACIÓN DE NO CUMPLIMIENTO).

Objetivo planteado: Generar un texto en el que se explique la transformación sufrida por el paisaje agrario en la ciénaga de Chapala, durante los últimos 20 años en lo relativo a territorio, propiedad del suelo agrícola, producción agrícola, relaciones familiares y vida cotidiana.

Situación: Alcanzado.

Objetivos específicos planteados:

- 1) Contextualizar el desarrollo de la agroindustria en el proceso de universalización del régimen capitalista.
- 2) Identificar los cambios recientes en la propiedad del suelo agrícola, a partir de la reforma constitucional de 1992.
- 3) Determinar cuáles han sido las principales transformaciones en la producción agrícola en lo que se refiere a especies cultivadas, tecnología y fuerza de trabajo.

Situación: Alcanzados.

Metas planteadas:

Descripción del cumplimiento de las metas comprometidas.

Meta: *Integración de ficheros de fuentes de información.*

Actividades:

- i) Selección de bibliografía útil en los ficheros de los investigadores, internet y bibliotecas.
- ii) Selección de artículos útiles en los ficheros de los investigadores, internet y bibliotecas.
- iii) Identificación, localización y registro de documentos.

Meta: *Análisis y fichado de fuentes bibliográficas.*

Actividades:

- i) Lectura y análisis de fuentes bibliográficas.
- ii) Elaboración de fichas de trabajo.

Meta: *Análisis y fichado de fuentes hemerográficas.*

Actividades:

- i) Lectura y análisis de fuentes hemerográficas.
- ii) Elaboración de fichas de trabajo.

Entre enero y agosto de 2019 se identificaron 99 artículos útiles para la investigación y fueron analizados, fichados y registrados en bases electrónicas de datos.

Meta: *Análisis y fichado de fuentes documentales.*

Actividades:

- i) Lectura y análisis de fuentes documentales.

ii) Elaboración de fichas de trabajo.

Meta: *Diseño y aplicación de fuentes de investigación de campo.*

Actividades:

- i) Diseño de instrumentos de recolección de información.
- ii) Aplicación de instrumentos.
- iii) Análisis y sistematización de la información recabada.

Meta: *Exposición de resultados de investigación.*

Actividades:

- i) Diseño del esquema de presentación de resultados.
- ii) Codificación de fichas de trabajo.
- iii) Redacción.

Situación: Alcanzadas.

5. MATERIALES Y MÉTODOS.

Materiales.

El proyecto de investigación 2019-2020 establece la atención de seis ámbitos de indagación:

- 1) La agroindustria en el proceso de universalización del régimen capitalista.
- 2) Los cambios en la propiedad del suelo agrícola.
- 3) Las transformaciones en la producción agrícola.
- 4) El trabajo con empresarios agrícolas y pequeños agricultores.
- 5) Los jornaleros de la agroindustria y.
- 6) Relaciones familiares y vida cotidiana.

Los tres primeros componentes fueron investigados durante el año 2019 y los tres siguientes son los investigados durante 2020.

Libros analizados y fichados o consultados:

Acuña Rodarte, Blanca Olivia. “Contradicciones y límites de la política agroalimentaria en México. De la seguridad alimentaria a la cruzada contra el hambre” en *Argumentos*, Revista de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, México; Año 2015, Vol. 28, septiembre-diciembre, Núm. 79, pp. 241-263.

Agroproductos, Trigon. *Agroproductos Trigón*. 2020.

Aguiar Barrera, Martha Elena, y Humberto Gutiérrez Pulido. “Desigualdad de género y cambios sociodemográficos en México.” *Nóesis* (Revista de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez) 26, No. 51 (enero-junio 2017): 2-19.

Alonso Meneses, Guillermo. “Transformación cultural y emergencia de nuevas identidades. Un ejercicio de antropología reflexiva” en Sieglin, Veronika. (Comp.). *Desarrollo sustentable, cultura e identidad*, ed. Fondo Estatal para la Cultura y las Artes de Nuevo León: México, 2001, 132 pp.

Altvater, Elmar. “¿Existe un marxismo ecológico?” En *La teoría marxista hoy*, de A. A., J. Amadeo y S. González Borón, 512. Buenos Aires, Argentina: CLACSO, 2006.

Amaro-Rosales, Marcela y Rebeca de Gortari-Rabiela. “Políticas de transferencia tecnológica e innovación en el sector agrícola mexicano” en *Agricultura, Sociedad y Territorio*, Revista de El Colegio de Postgraduados, Montecillo, Texcoco, Estado de México, México; Año 2016, Vol. 13, julio-septiembre, Núm. 3, pp. 449-471.

Arias, Patricia. “El trabajo femenino: del permiso a la obligación.” *Papeles de Población* (Universidad de Guadalajara), No. 90 (mayo-agosto 2016): 197-228.

Ávila Romero, Agustín, Matías Carámbula Pareja, Adriano Rodrigues de Oliveira, León Enrique Ávila Romero y Miguel Ángel Pinkus Rendón. “Reestructuración capitalista, dominio agroenergético y disputas territoriales en México, Uruguay y Brasil” en *Argumentos*, Revista de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco México; Año 2017, Vol. 30, enero-abril, Núm. 83, pp. 17-42.

Bartra, Roger. *Estructura agraria y clases sociales en México*. México: ERA, 1978.

Battistini, Osvaldo R. “¿Qué hay de nuevo y de viejo en la subcontratación laboral moderna?” *Sociológica* (Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco) 33, No. 93 (2018): 281-318.

- Bonfil Batalla, G. *México profundo. Una civilización negada*. (Una civilización negada), ed. Grijalbo: México; 1994, 250 pp.
- Camacho Ramírez, Denisee Liliana. “Los retos del campo mexicano en el siglo XXI” en *Estudios Agrarios*, Revista de la Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano y de la Procuraduría Agraria, México; Año 2015, Núm. 58, pp. 211-222.
- Camarero, Luis. “Territorios encadenados, tránsitos migratorios y ruralidades adaptativas” en *Mundo Agrario*, Revista de la Universidad Nacional de la Plata, Buenos Aires; Año 2017, Vol. 18, abril, Núm. 37, pp. s/n.
- Canevari, Cecilia. “Mujeres que trabajan a orillas del río Mapocho” en *Trabajo y Sociedad*, Revista de la Universidad Nacional de Santiago del Estero, Santiago del Estero, Argentina; Año 2016, invierno, Núm. 27, pp. 557-559.
- Castañeda Zavala, Yolanda, Arcelia González Merino, Michelle Chauvet Sánchez y José Francisco Ávila Castañeda. “Industria semillera de maíz en Jalisco. Actores sociales en conflicto” en *Sociológica*, Revista de la Universidad Autónoma Metropolitana, México; Año 2014, Vol. 29, septiembre-diciembre, Núm. 83, pp. 241-279.
- Castellan, Yvonne. *La familia*. México: FCE, 1995.
- Chávez Ferreiro, Javier y Luis Arturo Rivas Tovar. “Competitividad de la Agroindustria del Estado de Michoacán-México” en *Revista del Centro de Investigación*, Revista de la Universidad Lasalle, México; Año 2005, Vol. 6, julio-diciembre, Núm. 24, pp. 93-107.
- Costantino, Agustina. “El capital extranjero y el acaparamiento de tierras: conflictos sociales y acumulación por desposesión en Argentina” en *Revista de Estudios Sociales*, Revista de la Universidad de Los Andes, Bogotá, Colombia; Año 2016, enero-marzo, Núm. 55, pp. 137-149.
- Covarrubias Villa, Rubén. *Entrevista*, 17 de marzo de 2019.
- Decreto Presidencial de Creación del Banco Nacional Agropecuario. *Diario Oficial*, 8 de marzo de 1965, Tomo CCLXIX, Núm. 7.
- Durán Juárez, Juan Manuel. “Aspectos de la migración en el noroeste de Michoacán. Transformación agrícola y migración en la Ciénega de Chapala” en López Castro, Gustavo (Editor) y Sergio Pardo Galván (Coordinador). *Migración en el Occidente de México*, ed. El Colegio de Michoacán: Zamora; 1988, pp. 239-259.
- Durkheim, Émile. *Formas elementales de la vida religiosa*. México: Colofón, 2005.
- Echeverría González, M. Rocío, Luis Arturo Ávila Meléndez, y Adela Miranda Madrid. “Espacios de vida y subjetividades de los jornaleros agrícolas: reglamentaciones morales en sociedades agroempresariales contemporáneas.” *Agricultura, soceidad y desarrollo* 11, No. 4 (2014): 517-537.
- Fonseca, Omar y Lilia Moreno. “Consideraciones histórico-sociales de la migración de trabajadores michoacanos a los Estados Unidos de América: el caso de Jaripo” en López Castro, Gustavo (Editor) y Sergio Pardo Galván (Coordinador). *Migración en el Occidente de México*, ed. El Colegio de Michoacán: Zamora; 1988, pp. 65-84.
- Gac Jiménez, Daniella, Daniel Flores Cáceres y Marcel Thezá Manríquez. “Reformas agrarias en América Latina y Chile: lecciones aprendidas sobre la controversia de la propiedad de la tierra” en *Polis, Revista Latinoamericana*, Revista del Centro de Investigación Sociedad y Políticas Públicas. Universidad de los Lagos, Santiago, Chile; Año 2017, Vol. 16, agosto, Núm. 47, pp. 5-11.
- Giddens, Anthony. *Un mundo desbocado*. México: Taurus, 2002.

- Gil-Méndez, Jesús. “Neoliberalismo, políticas agrarias y migración. Consecuencias de un modelo contra los productores” en *Rai Ximhai*, Revista de la Universidad Autónoma Indígena de México, El Fuerte, Sinaloa; Año 2015, Vol. 11, julio-diciembre, Núm. 2, pp. 145-162.
- Gledhill, John. *Casi nada: capitalismo, estado y los campesinos de Guaracha*, ed. El Colegio de Michoacán: Zamora, Mich.; 1993, trad. Pastora Rodríguez Aviñoá, 732 pp.
- Gobierno Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos. “Resolución en el expediente de dotación de tierras al poblado Cumuatillo y sus anexos Calagua y Las Palancas, Estado de Michoacán”, en *Diario Oficial*, Poder Ejecutivo Federal, México, D. F. Año 1935, Tomo XC, 12 de junio de 1935, Núm. 28, pp. 529-530.
- Gobierno de México. *Ley Federal del Trabajo*.
- Goleman, Daniel. *Inteligencia emocional*. México: Vergara, 2000.
- Gómez Carpintero, Francisco Javier. “Estado y subjetividades rurales. Etnografía de sus efectos espaciales” en *Perfiles Latinoamericanos*, Revista de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, México; Año 2008, julio-diciembre, Núm. 032, pp. 103-125.
- González y González, Luis. *Sahuayo*, ed. El Colegio Nacional: México; 2002, 315 pp.
- Gutiérrez Capulín, Reynaldo, Díaz Otero, Karen Yamile, Román Reyes, Rosa Patricia. “El concepto de familia en México: una revisión desde la mirada antropológica y demográfica.” *Ciencia Ergo Sum* (Universidad Autónoma del Estado de México) 23, No. 3 (noviembre-febrero 2016): 219-228.
- Hernández García, Adriana y Adriana Sandoval Moreno. “Regionalización y cambios territoriales en las Ciénegas de Jalisco-Michoacán, México (1990-2015).” *Agua y territorio* (Revista de la Universidad de Jaén), No. 12 (julio-diciembre 2018): 49-58.
- Kay, Cristóbal. “El desarrollo excluyente y desigual en la América Latina rural” en *Nueva Sociedad*, Año 1995, mayo-junio, Núm. 137, pp. 60-81.
- Kay, Cristóbal. *Enfoques sobre el desarrollo rural en América Latina y Europa desde mediados del siglo veinte*, ed. Institute of Social Studies: La Haya; n/d
- Larralde, Adriana. “Mercados de trabajo en dos localidades rurales del centro de México.” En *¿Ruralidad sin agricultura? Perspectivas multidisciplinarias de una realidad fragmentada*, de Gabriela Torres-Mazuera Appendini Kirsten, 79-98. Ciudad de Mexico: El Colegio de México, 2008.
- Loeza Lara, Pedro Damián, Rubén Darío Ramírez Sánchez y Mario Alberto Reyes Téllez. “La Ciénega de Chapala, Michoacán: cambios y permanencias en la construcción regional” en *Relaciones*, Revista de El Colegio de Michoacán, Zamora, Michoacán; Año 2015, Vol. XXXVI, Núm. 142, pp. 237-259.
- Machuca Rivera, Pedro. *Entrevista*, 24 de mayo de 2019.
- Marx, Karl. *El Capital: El proceso de producción del capital*. 24a. Vol. II, VIII vols. México: Siglo XXI, 2009.
- Marx, Karl. *Salario, precio y ganancia*. Madrid: Editorial Fundación Federico Engels, 2003.
- Marx, Karl. *Trabajo asalariado y capital*, ed. Fundación Federico Engels: Madrid; 2003, 105 pp.
- Padilla Peña, J. *Propuesta de suspensión de manera inmediata el desmantelamiento y la venta de la infraestructura y los activos de la Productora Nacional de Semillas*, p. s/n.
- Patlán Pérez, Juana. “Derechos laborales: una mirada al derecho a la calidad de vida en el trabajo.” *Ciencia Ergo Sum* (Universidad Autónoma del Estado de México) 23, No. 2 (julio-octubre 2016): 121-133.
- Pérez Cruz, Jorge Alberto, y Guadalupe Isabel Ceballos Álvarez. “Dimensionando la precariedad laboral en México de 2005 a 2015, a través del modelo logístico ordinal generalizado.”

- Nóesis. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades* (Universidad Autónoma de Ciudad Juárez) 28, No. 55 (enero-julio 2019): 109-135.
- Poder Ejecutivo Federal. *Código Agrario de los Estados Unidos Mexicanos*, 1934.
- Posadas Segura, Florencio. “La situación de los trabajadores rurales en Sinaloa.” *Estudios Sociales* (Universidad Autónoma de Sinaloa), No. 49 (enero-junio 2017): 244-271.
- Posadas Segura, Florencio. “Mercado de trabajo de los jornaleros agrícolas en México.” *Región y sociedad* (El Colegio de Sonora) 30, No. 72 (2018): 1-25.
- Rodríguez Garcés, Carlos, Julia Fawaz Yissi y Johana Muñoz Soto. “Transformaciones demográficas y del mercado del trabajo en el espacio rural chileno” en *Mundo Agrario*, Revista de la Universidad Nacional de la Plata, Buenos Aires; Año 2016, Vol. 17, diciembre, Núm. 36, pp. s/n. ISSN: 1515-5994. [Fecha de consulta: 24 de julio de 2018] Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=84548857008>
- Roman Sanchez, José María, Luis Jorge Martin Anton, y Miguel Ángel Carbonero Martin. “Tipos de familia y satisfacción de necesidades de los hijos.” *International Journal of Developmental and Educational Psychology* (Asociación Nacional de Psicología Evolutiva y Educativa de la Infancia) 2, No. 1 (2009): 549-558.
- Salinas de Gortari, Carlos. *Ley Agraria*, en *Diario Oficial*, Gobierno de la República, México; 26 de febrero de 1992.
- Sánchez Cárdenas, José de Jesús. *Entrevista*, 5 de abril de 2019.
- Santiago Nabor, Eduardo. *Cada casa es una fábrica*. México: Página seis, 2015.
- Seva Rivadulla, Francisco. “El oro rojo de México: comercialización de la frambuesa mexicana.” *Hortalizas*. 17 de agosto de 2017.
- Stavenhagen, Rodolfo. *Las clases sociales en las sociedades agrarias*, ed. ERA: México; 1973(5), Col. Sociología y Política, 292 pp.
- Trigueros, Paz y Javier Rodríguez Piña. “Migración y vida familiar en Michoacán (un estudio de caso)” en López Castro, Gustavo (Editor) y Sergio Pardo Galván (Coordinador). *Migración en el Occidente de México*, ed. El Colegio de Michoacán: Zamora; 1988, pp. 201-221.
- Trujillo Tamayo, Severo. *Entrevista*, 17 de marzo de 2019.
- Vargas González, Pablo Elías. *Lealtades de la sumisión. Caciquismo: poder local y regional en la Ciénega de Chapala, Michoacán*, ed. El Colegio de Michoacán: Zamora; 1993, 286 pp.
- Vargas, Luis Ángel, Eduardo Santiago, y Víctor Manuel Ortiz. *Estigmas, sexoservicio y lo trans en tiempos de la globalización*. México: Universidad de la Ciénega del Estado de Michoacán de Ocampo, 2019.
- Vázquez García, Verónica. “Género y privatización de la tierra. Dominio pleno y derecho del tanto en Atenco, Estado de México” en *Sociedad y Ambiente*, Revista de El Colegio de la Frontera Sur, Campeche, México; Año 2017, marzo-junio, Núm. 13, pp. 59-79.
- Weber, Max. *Sociología de la religión*. México: Ghandi, 2008.
- Zuñiga Elizalde, Mercedes. “Trabajo, trabajadoras y cultura organizacional. Entre el mobbing y el acoso sexual.” *El Cotidiano* (Universidad Autónoma Metropolitana), No. 206 (noviembre-diciembre 2017): 91-98.

Instrumento de investigación de campo:

Cuestionario para familias de los jornaleros agrícolas de la comunidad de Cumuatillo

1. CONDICIONES LABORALES

1.1. *Empleador.*

- ¿Para quién trabajas? _____
- Pequeño agricultor Empresario agrícola Agroindustria

1.2. *Traslado.*

- Tiempo _____ Distancia _____ Medio _____

1.3. *Jornada de trabajo.*

- Horario _____ Descanso _____ Alimentos _____

1.4. *Salario.*

- Diario _____ Semanal _____ Quincenal _____
- Forma de pago Efectivo Tarjeta
- Horas extras Sí No

1.5. *Prestaciones.*

- Seguro Social Sí No Aguinaldo Sí No
- Vacaciones Sí No Reparto Sí No
- Alimentos Sí No Comedor Sí No
- Traslado Sí No Despensa Sí No
- Bonos Sí No

1.6. *Relación laboral.*

- Palabra Contrato Duración _____
- ¿Algún trabajo eventual? _____

1.7. *Empleo anterior.*

- Empleo anterior _____
- Motivo de separación _____

2. ESTRUCTURA FAMILIAR.

2.1. *Relaciones de pareja.*

- **¿Cuál es tu estado civil?**
 Casado Soltero Divorciado Unión Libre
 Civil Religioso
- **¿Cuánto tiempo llevas con tu pareja actual?**

- **¿Has tenido otras parejas sentimentales?**
 No Sí ¿Cuántas? _____
- **¿Ambos trabajan?**
 Si No En ocasiones
- **¿Quién(es) aportan al sustento familiar?**
 Marido Esposa Hijos _____ Otros _____

2.2. *Cuidado de los hijos.*

- **¿Cuántos hijos tiene con su actual pareja?**

- **¿Qué edades tienen los hijos?**

- **¿Cuántos son hijos sólo del padre?**

- **¿Cuántos son hijos sólo de la madre?**

- **¿Tiene más menores de edad a su cuidado?**

- **¿Quién cuida a los hijos mientras usted está ausente?**

- **¿Cuántos de sus hijos van a la escuela?**

Prescolar	Primaria	Secundaria	Preparatoria	Universidad	Posgrado
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

2.3. Relaciones de parentesco

- **¿Cuántas personas viven contigo?**

- **¿Con qué frecuencia convive con la familia de ella?**

A diario	Semanal	Mensual	Fiestas	No convive
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

- **¿Con qué frecuencia convives con la familia de él?**

A diario	Semanal	Mensual	Fiestas	No convive
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

- **¿Con qué frecuencia convives con otros familiares?**

A diario	Semanal	Mensual	Fiestas	No convive
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

3. VIDA COTIDIANA

3.1. Alimentación

- **¿Quién prepara los alimentos en casa?**

Él Ella Otros _____

- **¿Con qué frecuencia consumes alimentos preparados fuera de casa?**

Desayuno

Casi diario Algunas veces Pocas veces

- **¿Qué desayunas?** _____

Almuerzo

Casi diario Algunas veces Pocas veces

¿Qué almuerzas? _____

Comida

Casi diario Algunas veces Pocas veces

¿Qué comes? _____

Cena

Casi diario Algunas veces Pocas veces

¿Qué cenas? _____

- **¿Cuál comida la realizan en familia?**

Desayuno Comida Cena No frecuentan Domingos

3.2. Salud

- **¿Cuenta con algún seguro médico institucional?**

IMSS Seguro para el bienestar Ninguno

- **Cuando alguien de su familia se enferma, ¿a dónde acude?**

Clínica afiliada _____ Médico Particular _____

- **¿Padeces alguna enfermedad?**

No Sí _____

- **¿Qué enfermedades padeces con frecuencia?**

3.3. Vestido y calzado

- **¿La empresa te proporciona prendas de protección para el trabajo?**

No Sí _____

3.4. Recreación

- **¿Qué haces los días de descanso?**

- **¿Qué haces cuando regresas del trabajo? (Celular, TV, hijos, esposa, etc)**

- **¿A qué juegan tus hijos? (Celular, Tablet, Videojuegos, Calle, Juguetes, deportes)** _____

- **¿Qué miembros de la familia tienen teléfono celular?**

Papá Mamá Hijos _____

3.5. Prácticas religiosas.

- **¿Qué religión practicas?**

Católica T. Jehová Cristiana _____ Ninguna

- **¿Asistes con frecuencia al culto?**

Sí No Solo domingos Solo fiestas

3.6. Vivienda

- **¿Tu casa es?**
Propia Rentada Prestada _____
- **¿Cuánto tiempo llevas viviendo en tu actual domicilio?**

- **¿Cuántas veces has cambiado de domicilio?**

- **¿Cuántos cuartos tiene tu domicilio?**

- **¿Cuenta con los siguientes servicios?**

Agua	Luz	Drenaje	Gas	Cable	Piso de concreto
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	
Techo de bóveda	Muros de concreto		Internet	Streaming (Netflix, etc.)	
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>		
- **¿Tienes parcela ejidal?**
No Sí Superficie _____
- **¿Tienes algún solar?**
No Sí Superficie _____
- **¿Tuviste parcela ejidal?**
No Sí Superficie _____
- **¿Tuviste algún solar?**
No Sí Superficie _____

3.7. Educación

- **Escolaridad**

Prescolar	Primaria	Secundaria	Preparatoria	Universidad	Posgrado
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
- **¿Posees algún oficio?**

- **¿Por qué no lo prácticas?**

- **Observaciones**

Métodos.

La investigación se desarrolló de la siguiente manera:

- 1) Construcción y delimitación del objeto de investigación el cual fue denominado: *La transformación del paisaje agrario en la ciénaga de Chapala.*

- 2) Diseño del esquema de investigación.
- 3) Determinación de las fuentes de información por ámbito de indagación del esquema.
- 4) Captura electrónica de fichas bibliográficas, hemerográficas y documentales de las fuentes de información identificadas.
- 5) Análisis de fuentes de información y captura en fichero de trabajo electrónico.
- 6) Codificación de las fichas de trabajo de acuerdo con el esquema de investigación.
- 7) Diseño el esquema de exposición de resultados de la investigación.
- 8) Codificación de fichas de trabajo de conformidad con el esquema de exposición.
- 9) Conversión del esquema de exposición en guión de redacción.
- 10) Redacción de los resultados de la investigación.

Etapas

- 1) Construcción y delimitación del objeto de investigación. Las tareas desarrolladas fueron las siguientes: a) Detección de preocupaciones investigativas. b) Depuración de las preocupaciones investigativas. c) Problematización del tema. d) Traducción de los enunciados problemáticos a ámbitos de indagación. e) Delimitación de los ámbitos de indagación. f) Construcción de la intencionalidad investigativa. g) Denominación del objeto de investigación. Las tareas correspondientes a esta etapa se desarrollaron durante el mes de septiembre de 2018.
- 2) Diseño del esquema de investigación. Se recuperaron los ámbitos de indagación resultantes de la etapa anterior y con ellos se construyó el esquema de investigación. Se determinó la composición de cada ámbito del esquema cuidando la delimitación espacio-temporal de cada sub-ámbito y del ámbito general. Las tareas correspondientes a esta etapa de investigación fueron desarrolladas durante el mes de octubre de 2018.
- 3) Determinación de las fuentes de información por ámbito de indagación del esquema. Con base en el esquema de investigación construido se indagaron las fuentes bibliográficas, hemerográficas, documentales y de investigación de campo que se tendrían que utilizar. El procedimiento seguido fue el siguiente: se revisaron los ficheros bibliográficos del Director del Proyecto de Investigación y de él se seleccionaron los libros relacionados con los ámbitos de indagación del esquema de investigación. En seguida se seleccionaron las revistas de la plataforma Redalyc que publican artículos relacionados con el objeto de investigación. Se seleccionaron los artículos publicados entre 2013 y 2018 y algunos publicados con anterioridad considerados relevantes. Estas tareas fueron desarrolladas durante los meses de noviembre y diciembre de 2018.
- 4) Captura electrónica de fichas bibliográficas, hemerográficas y documentales de fuentes de información identificadas. Los libros y los artículos identificados fueron registrados durante el mes de diciembre de 2018 en dos archivos electrónicos: un fichero bibliográfico y un fichero hemerográfico.
- 5) Análisis de fuentes de información y captura en fichero de trabajo electrónico. Las fuentes bibliográficas y hemerográficas fueron repartidas entre los integrantes del grupo de trabajo del Proyecto de Investigación. Cada uno fue analizando las fuentes y elaborando fichas de trabajo en una base electrónica de datos entre enero de 2019 y octubre de 2020.
- 6) Diseño y aplicación de instrumento de investigación de campo. El número de la muestra se determinó con base en la población reportada por INEGI en 2010 que asciende a 2839 habitantes. Se restó la población de 0 a 14 años, las personas de 60 años o más, los discapacitados, los dedicados a otros giros laborales y los estudiantes registrados por el INEGI. El total de posibles

jornaleros fue: 500, y con base en este número se aplicó una fórmula para calcular el tamaño de muestra, conociendo el tamaño de la población.

$$n = \frac{N * Z_{\alpha}^2 * p * q}{d^2 * (N - 1) + Z_{\alpha}^2 * p * q}$$

n= Número de la muestra

N= Total de la población

Z α ²= Nivel de confianza al 95%

p= Proporción esperada al 5%

q= Proporción

d²= Precisión de error

El total representativo de la muestra obtenida con la aplicación de la fórmula antes mostrada, resultó ser de 109 jornaleros tomados al azar, 42 pertenecientes a la agroindustria y 67 que trabajan con pequeños o medianos agricultores de la comunidad. A éstos 109 se aplicó el cuestionario con preguntas cerradas y abiertas. Las preguntas fueron seleccionadas de acuerdo con el esquema de investigación, contando con un total de 60 preguntas.

7) Codificación de las fichas de trabajo de acuerdo con el esquema de investigación. Las fichas de trabajo provenientes de fuentes bibliográficas, hemerográficas, documentales o de investigación de campo fueron siendo codificadas de conformidad con el esquema de investigación.

8) Diseño el esquema de exposición de resultados de la investigación. Se diseñó el esquema de exposición de resultados, una vez concluida la investigación de los ámbitos comprometidos para el año 2020: 4) El trabajo con empresarios agrícolas y pequeños agricultores. 5) Los jornaleros de la agroindustria y. 6) Relaciones familiares y vida cotidiana.

9) Codificación de fichas de trabajo de conformidad con el esquema de exposición. Las fichas de trabajo fueron codificadas de conformidad con el esquema de exposición.

10) Conversión del esquema de exposición en guión de redacción. El esquema de exposición fue paulatinamente particularizado hasta convertirse en guión de redacción.

11) Redacción de los resultados de la investigación. Se procedió a la redacción de los resultados de la investigación.

6. RESULTADOS.

Producto final: Texto en el que se explica el proceso de incorporación de jornaleros agrícolas al trabajo con agricultores, empresarios agrícolas y agroindustria en la ciénaga de Chapala y los cambios en las relaciones familiares y en la vida cotidiana.

Situación: Alcanzado.

Subproductos esperados:

- 1 ponencias nacional.
- 1 ponencia internacional.
- 2 artículos nacionales.
- 2 artículos internacionales.
- 1 tesis de licenciatura.
- 1 tesis de posgrado.

Situación:

- 1 ponencias nacional. Cancelada por pandemia.
- 1 ponencia internacional. Cancelada por pandemia.
- 2 artículos nacionales en revista de divulgación.
- 2 artículos en revistas ESCI en arbitraje.
- 1 tesis de licenciatura concluida.
- 1 tesis de maestría.

El resultado final es el texto denominado: *La transformación del paisaje agrario en la ciénaga de Chapala.*

Texto:

LA TRANSFORMACIÓN DEL PAISAJE AGRARIO EN LA CIÉNAGA DE CHAPALA

INTRODUCCIÓN.

El objeto de investigación.

El objeto de investigación para el año 2020 está constituido de la siguiente manera:

- 1) El trabajo con empresarios agrícolas y pequeños agricultores. Se analizaron las condiciones en las que se organiza y realiza el proceso de trabajo de los jornaleros que trabajan con empresarios agrícolas y pequeños agricultores, el monto de los salarios, las prestaciones, la duración de las jornadas, etc. Este ámbito fue indagado con base en observación directa, entrevistas y aplicación de cuestionarios a habitantes de Cumuatillo, Mich.

2) Los jornaleros de la agroindustria. Se analizaron las condiciones en las que se organiza y realiza el proceso de trabajo de los jornaleros que trabajan en la agroindustria, el monto de los salarios, las prestaciones, la duración de las jornadas, etc. Este ámbito fue indagado con base en observación directa, entrevistas y aplicación de cuestionarios a habitantes de un poblado rural (Cumuatillo, Mich.).

3) Relaciones familiares y vida cotidiana. Se estudiaron los cambios que la incorporación de la mujer al mercado de trabajo y el emplearse en la agroindustria traen consigo en las relaciones familiares y de pareja, el cuidado de los hijos, la alimentación, la salud, la vivienda, el vestido, el calzado, la recreación y las prácticas religiosas, buscando confrontar las condiciones del pasado con las del presente. La información requerida para la comprensión de este ámbito de indagación se buscó en la literatura disponible, entrevistas y la aplicación de cuestionarios a habitantes de un poblado rural (Cumuatillo, Mich.).

Importancia científica y social de la investigación.

Científicamente es importante desarrollar esta investigación por las siguientes razones: i) El objeto es concebido como totalidad concreta, por lo que su conocimiento lo es del todo del cual forma parte. ii) El fenómeno es históricamente reciente en la región y no ha sido estudiado científicamente aún. iii) Se espera que la investigación arroje artículos científicos, capítulos de libro y ponencias en reuniones científicas. iv) Las publicaciones resultantes pueden incidir en la realización de investigaciones semejantes en otros lugares de la república.

En términos sociales la investigación es importante por los siguientes motivos: i) La información generada puede ser utilizada con fines de planeación gubernamental. ii) Los documentos publicados pueden ayudar a que los jornaleros agrícolas hagan conciencia de su situación disponiendo de una explicación racional. iii) Elaboración de tesis de licenciatura, maestría y doctorado.

Metodología.

La investigación se desarrolló de la siguiente manera:

- 1) Construcción y delimitación del objeto de investigación el cual fue denominado: *La transformación del paisaje agrario en la ciénaga de Chapala.*
- 2) Diseño del esquema de investigación.
- 3) Determinación de las fuentes de información por ámbito de indagación del esquema.
- 4) Captura electrónica de fichas bibliográficas, hemerográficas y documentales de las fuentes de información identificadas.
- 5) Análisis de fuentes de información y captura en fichero de trabajo electrónico.
- 6) Codificación de las fichas de trabajo de acuerdo con el esquema de investigación.
- 7) Diseño el esquema de exposición de resultados de la investigación.
- 8) Codificación de fichas de trabajo de conformidad con el esquema de exposición.
- 9) Conversión del esquema de exposición en guión de redacción.
- 10) Redacción de los resultados de la investigación.

Resultados obtenidos.

Los principales resultados obtenidos en la investigación son los siguientes:

- 1) La transformación económico-social de la ciénaga de Chapala y sus alrededores es producto del proceso de universalización del capitalismo. El gusto por el consumo de frutillas en Europa y Norteamérica y la alta demanda mundial y nacional de cárnicos ha implicado la dedicación de grandes superficies al cultivo de frutillas, aguacate y pasturas y granos para alimentar aves, cerdos y becerros.
- 2) La producción de frutillas, aguacate, pollo, huevo y carne de becerro requiere de un ejército de trabajadores que son reclutados de los pueblos de la ciénaga de Chapala, entre la población campesina proletarizada.
- 3) La alta demanda de fuerza de trabajo y los bajos salarios han obligado a la incorporación de la mujer al mercado de trabajo, modificando substancialmente la vida cotidiana de la comunidad.
- 4) El cambio en las condiciones socio-económicas de la región conlleva modificaciones substanciales en las relaciones de pareja, la estructura familiar, los hábitos de consumo y la vida cotidiana en su totalidad.

Reseña de contenido.

En la primera parte se exponen las condiciones en las que se realiza el trabajo de los jornaleros agrícolas con empresarios agrícolas y agricultores de la región. En segunda parte se presentan las implicaciones del trabajo de los jornaleros agrícolas en la agroindustria. En la tercera parte se abordan las repercusiones que el trabajo tiene en las relaciones familiares y en la vida cotidiana de los jornaleros agrícolas.

EL TRABAJO CON EMPRESARIOS AGRÍCOLAS Y PEQUEÑOS AGRICULTORES

Los pueblos originarios poseen cosmovisiones inconmensurables con la concepción mercantil. Los indígenas conservan la idea primitiva de unicidad entre el hombre y la naturaleza, es decir, de que el ser humano es un ser más de la naturaleza que, junto con vegetales, animales, seres abióticos y fuerzas sobrenaturales constituye lo real. Habita un territorio al igual que otros seres vivos y en él satisface sus necesidades.

Cuando entre los pueblos originarios de América se transita al modo tributario de producción, el pueblo dominante arrebató al dominado lo que produce, pero no le impone una cultura distinta a la suya; no lo niega culturalmente, sólo le impone un tributo pero, cuando estos pueblos son conquistados por los europeos son despojados de sus territorios, de su cultura, de sus costumbres, de su religión y son sometidos a condiciones impuestas por los conquistadores. Se trata de culturas inconmensurables que no pueden fundirse ni coexistir.¹ El capitalismo exige la mercantilización de la existencia y esta es una idea ininteligible desde la cosmovisión indígena.

Los pueblos aparentemente incorporados a la dinámica capitalista, mantienen sentimientos, emociones, anhelos y concepciones en lo más profundo de su conciencia, que aparecen en algunas de sus prácticas como son las festividades religiosas y familiares, y que perduran históricamente a pesar del predominio de la cultura mercantil. Algunas comunidades han logrado mantener su cultura y territorio y reclaman su derecho a la autodeterminación.

¹ Bonfil Batalla, G. *México profundo. Una civilización negada*, p. 102.

La defensa del territorio y de la cultura de los pueblos originarios no ha sido capaz de resistir los envistes del capital privado y su aliado, los gobiernos neoliberales.² El despojo de tierras a los pueblos originarios se ha combinado con la cesión de tierras públicas a grandes empresas agroindustriales, mineras, madereras o embotelladoras en diversas regiones del mundo.³ En todos los casos se reclama la ociosidad o baja productividad de estos territorios, producto de la ausencia del espíritu mercantil en estas comunidades: “La tierra no se concibe como una mercancía. [...] es un territorio común, que forma parte de la herencia cultural recibidas. Es la tierra de los mayores; en ella reposan los antepasados difuntos.”⁴

La producción campesina está basada en la familia. La tierra poseída es utilizada para la agricultura, la ganadería y la cría de aves de corral; la mayoría de las tareas son realizadas por miembros de la familia sin percibir salario alguno y; la producción está orientada al autoconsumo, colocando en el mercado los excedentes de producción. El campesino no produce para el mercado, produce para satisfacer sus necesidades.

La reforma agraria es una medida liberal para incorporar a la agricultura y a la ganadería al proceso de circulación de mercancías. Como dice Bartra: “...*el ejido no es una forma de propiedad comunal*, sino una forma embozada de pequeña propiedad privada o minifundio”,⁵ producto de una dotación de tierra de haciendas expropiadas por el Estado, que impedían la descampesinización al prohibirse su venta o arrendamiento.⁶ Las enormes haciendas mexicanas representaban grandes extensiones de terreno no incorporadas a la producción capitalista y una clase terrateniente parásita que mantenía en condiciones infrahumanas a sus peones, como sucedía en la mayor parte del territorio de América Latina.⁷

El crecimiento del número de miembros de la familia y la multiplicación de necesidades generado por la urbanización de los poblados, fuerza a la proletarización y migración de algunos de sus miembros, al monocultivo y a la producción para el mercado sin contar con la cultura empresarial y los recursos materiales y financieros para ello. El campesino no posee capital; sólo posee tierra y fuerza de trabajo pero la tierra en él no es mercancía. Una vez concluido el periodo presidencial de Lázaro Cárdenas, la agricultura mexicana fue integrada a la dinámica general del sistema capitalista. Durante el periodo presidencial de Manuel Ávila Camacho los ejidos fueron fragmentados en parcelas individuales⁸ y se impulsó la agricultura capitalista orientada a la producción de alimentos para satisfacer las necesidades de las grandes ciudades industrializadas, al igual que sucedió en toda América Latina.⁹ En México esta política de subordinación del campo a la ciudad se mantuvo durante los años setenta. En la ciénaga de Chapala, los créditos de la banca de fomento sólo fueron asignados para el cultivo de granos como sorgo, maíz y trigo¹⁰ y

² Ávila Romero, A., M. Carámbula Pareja, A. Rodrigues de Oliveira, L. E. Ávila Romero y M. Á. Pinkus Rendón. “Reestructuración capitalista, dominio agroenergético y disputas territoriales en México, Uruguay y Brasil”, p. 20.

³ Costantino, A. “El capital extranjero y el acaparamiento de tierras: conflictos sociales y acumulación por desposesión en Argentina”, pp. 138, 143, 144.

⁴ Bonfil Batalla, G. *México profundo. Una civilización negada*, p. 64.

⁵ Bartra, R. *Estructura agraria y clases sociales en México*, p. 129.

⁶ Bartra, R. *Estructura agraria y clases sociales en México*, p. 18.

⁷ Gac Jiménez, D., D. Flores Cáceres y M. Thezá Manríquez. “Reformas agrarias en América Latina y Chile: lecciones aprendidas sobre la controversia de la propiedad de la tierra”, p. 6.

⁸ Camacho Ramírez, D. L. “Los retos del campo mexicano en el siglo XXI”, p. 213.

⁹ Kay, C. “El desarrollo excluyente y desigual en la América Latina rural”, p. 60. *Vid.*, Camacho Ramírez, D. L. “Los retos del campo mexicano en el siglo XXI”, p. 213.

¹⁰ Loeza Lara, P. Damián, R. D. Ramírez Sánchez y M. A. Reyes Téllez. “La Ciénaga de Chapala, Michoacán: cambios y permanencias en la construcción regional”, p. 238.

durante los años cincuenta la agricultura de riego se convierte en el eje principal del desarrollo regional a nivel nacional.¹¹

Políticas antirurales se observan en todos los países de América Latina, acompañadas de la reducción paulatina del financiamiento agrícola y ganadero.¹² La incorporación de nuevas tecnologías sólo se ha dado entre empresarios agrícolas y agroindustria, en tanto los ejidatarios son integrados al mercado de la fuerza de trabajo y despojados total o parcialmente del control de sus tierras.¹³ Los gobiernos posteriores a Cárdenas en México, adoptaron un modelo de desarrollo agrícola doble: los ejidatarios pobres que asumían formas propias del campesinado y los empresarios agrícolas pendientes del mercado capitalista. Este modelo entró en crisis en la década de los setenta, por lo que se fueron introduciendo medidas en las que el campo quedaba sometido a las fuerzas del capitalismo global y nacional.¹⁴

Lázaro Cárdenas promueve en cierta medida el desarrollo de la agricultura en la región, sin embargo, como ya se ha visto, consciente o inconscientemente coloca las bases de un renaciente modo de producción capitalista en la ciénaga de Chapala y el campo mexicano.

El proceso fue vivido en Cumuatillo de la siguiente manera. Antes del reparto agrario el pueblo de Cumuatillo pertenecía a la hacienda de Briseñas. El Administrador de la zona en la que se encontraba el poblado era Marcos Figueroa y él asignaba el sitio en el que los recién llegados construirían su vivienda, la cual se reducía a una choza construida con palos y techada con varas y zacate. La hacienda de Briseñas contaba con 19,890 hectáreas de las cuales 10,700 hectáreas eran de temporal y 9,190 hectáreas de riego, según se afirma en el Considerando Quinto de la “Resolución en el expediente de dotación de tierras al poblado Cumuatillo y sus anexos Calagua y Las Palancas, Estado de Michoacán”.¹⁵ Ahí mismo se afirma que la hacienda de Briseñas y anexas es propiedad de la Nacional financiera, S. A., por lo que se puede suponer que, hacia el 12 de junio de 1935 ya había sido expropiada por el gobierno federal. En Cumuatillo, José Ávalos fue su último administrador después de haber sucedido a Marcos Figueroa quien migró a El Capulín, Mich.

El 23 de noviembre de 1933, pobladores de Cumuatillo, Michoacán solicitaron dotación de tierras a Benigno Serrato, gobernador del Estado de Michoacán y enviaron copia al Departamento Agrario.¹⁶ De conformidad con lo establecido en el Artículo 42 del Código Agrario de 1934, era necesario que la población solicitante de tierras fuera de por lo menos 20 integrantes con derecho a recibir tierras en dotación. El Artículo 44 de este Código establece:

¹¹ Gil-Méndez, J. “Neoliberalismo, políticas agrarias y migración. Consecuencias de un modelo contra los productores”, p. 148.

¹² Gac Jiménez, D., D. Flores Cáceres y M. Thezá Manríquez. “Reformas agrarias en América Latina y Chile: lecciones aprendidas sobre la controversia de la propiedad de la tierra”, p. 7.

¹³ Kay, C. “El desarrollo excluyente y desigual en la América Latina rural”, pp. 68-69.

¹⁴ Gómez Carpintero, F. J. “Estado y subjetividades rurales. Etnografía de sus efectos espaciales”, pp. 105-106. *Vid.*, Kay, C. “El desarrollo excluyente y desigual en la América Latina rural”, p. 60; Loeza Lara, P. Damián, R. D. Ramírez Sánchez y M. A. Reyes Téllez. “La Ciénaga de Chapala, Michoacán: cambios y permanencias en la construcción regional”, p. 252.

¹⁵ Gobierno Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos. “Resolución en el expediente de dotación de tierras al poblado Cumuatillo y sus anexos Calagua y Las Palancas, Estado de Michoacán”, p. 529. Dice textualmente: “CONSIDERANDO QUINTO.— [...] hacienda de Briseñas y anexas, propiedad de la Nacional financiera, S. A., con una superficie de 19,890 hectáreas, de las cuales, 10,700 hectáreas son de temporal y 9,190 hectáreas de riego.”

¹⁶ Gobierno Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos. “Resolución en el expediente de dotación de tierras al poblado Cumuatillo y sus anexos Calagua y Las Palancas, Estado de Michoacán”, p. 529. Dice textualmente: “RESULTADO PRIMERO.— Por escrito de 23 de noviembre de 1933, los vecinos del poblado de que se trata, solicitaron dotación de ejidos, por carecer de las tierras indispensables y necesarias para satisfacer sus necesidades.”

Tienen derecho a recibir parcela individual en un ejido, por la vía de dotación, y en tal virtud a ser incluidos en el censo agrario al que se refiere el artículo 63, quienes reúnan los siguientes requisitos: a).— Ser mexicano, varón, mayor de dieciséis años si es soltero o de cualquiera edad siendo casado; o mujer soltera o viuda, si tiene familia a su cargo; b).— Tener una residencia en el poblado solicitante, de seis meses anteriores al censo, exceptuándose los casos del artículo 43; c).— Tener por ocupación habitual la explotación de la tierra, mediante trabajo personal; d).— No poseer a nombre propio o a título de dominio, terrenos en extensión igual o mayor que la parcela que se asigne; y e).— No poseer un capital industrial o comercial mayor de dos mil quinientos pesos.¹⁷

La solicitud enviada al gobernador del estado de Michoacán fue turnada el 2 de diciembre de 1933 a la Comisión Local Agraria y fue publicada en el número 61 del Periódico Oficial del Gobierno del Estado, el 18 de diciembre de 1933. Según el Resultando Tercero de la “Resolución en el expediente de dotación de tierras al poblado Cumuatillo y sus anexos Calagua y Las Palancas, Estado de Michoacán”, Cumuatillo contaba con 311 habitantes, 87 jefes de familia y 108 presuntos dotables. El 15 de abril de 1935 se reunieron en Cumuatillo los vecinos de éste con los de La Calagua y Las Palancas y acordaron su fusión en un solo pueblo asentado en territorio de Cumuatillo. Se acordó denominar al nuevo poblado: Gabino Vázquez, aunque acabó siendo denominada así la sociedad de crédito formada, pero nunca el poblado.¹⁸

La resolución del expediente agrario se publicó en el Diario Oficial de la Federación el miércoles 12 de junio de 1935 y dice:

Es de dotarse y se dota al núcleo de población mencionado, con la superficie de 1,894 Hs. (un mil ochocientos noventa y cuatro hectáreas) de las cuales, 296 Hs. (doscientas noventa y seis hectáreas) son de riego, para la dotación de 73 individuos capacitados, más la parcela escolar correspondiente, a razón de 4 hectáreas cada una; 1,240 Hs. (un mil doscientas cuarenta hectáreas) de terrenos de temporal, para la dotación de 155 individuos capacitados, a razón de 8 hectáreas cada uno; 288 Hs. (doscientas ochenta y tres hectáreas) de terrenos para usos comunales, y 75 Hs. (setenta y cinco hectáreas) de terrenos para el fundo legal del pueblo, cuyas superficies se tomarán íntegramente de la hacienda de Briseñas y anexas, propiedad de la Nacional Financiera, S. A.¹⁹

Las 75 hectáreas destinadas al fundo legal del pueblo, inicialmente sólo fueron empleadas alrededor de once hectáreas. A La Boyera contigua al pueblo se le asignaron 200 hectáreas y a La Boyera lejana 88, por lo que 1,536 fueron destinadas a parcelas individuales. Si el poblado de Cumuatillo sólo contaba con 108 presuntos sujetos de dotación ejidal, esto significa que La Calagua y Las Palancas aportaron 120 para hacer el total de 228 beneficiados, aunque algunos de los habitantes de Las Palancas se trasladaron a vivir a Cumuatillo hacia el año de 1965. Si se aplica la misma relación ejidatarios-población total existente en Cumuatillo a los 120 beneficiados de La Calagua, resulta una población de 386 individuos en La Calagua y un total de 697 habitantes del pueblo agrupado en Cumuatillo.

¹⁷ Poder Ejecutivo Federal. *Código Agrario*, 1934, pp. 489-490.

¹⁸ Gobierno Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos. “Resolución en el expediente de dotación de tierras al poblado Cumuatillo y sus anexos Calagua y Las Palancas, Estado de Michoacán”, p. 529.

¹⁹ Gobierno Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos. “Resolución en el expediente de dotación de tierras al poblado Cumuatillo y sus anexos Calagua y Las Palancas, Estado de Michoacán”, p. 530.

Algunos de los habitantes de Cumuatillo que llenaban los requisitos para ser sujetos de dotación ejidal, no participaron en el reparto por considerar que era pecado hacerlo, de conformidad con las indicaciones dadas por la iglesia católica. Otros recibieron la parcela y la abandonaron o donaron por no contar con los medios necesarios para realizar el cultivo y cubrir las necesidades familiares durante el proceso hasta llegar a la cosecha. Hubo casos de sujetos que no aceptaban la ayuda gubernamental por temor a que les sucediera lo mismo que cuando eran medieros de la hacienda: la hacienda recogía toda la cosecha en pago de la tienda de raya, la renta de la parcela y de los aperos de labranza proporcionados.²⁰

En el reparto agrario no se asignaron parcelas a las mujeres, a menos que fueran viudas o solteras con hijos. Todavía a inicios de los sesenta, sólo las viudas cuyo extinto esposo poseía parcela, eran aceptadas como ejidatarias. En el sorteo de 1968 en el que se repartió la boyera después denominada potrero de La Olímpica, por primera vez se incluyeron mujeres. Tampoco se acostumbra heredar parcelas ejidales a las hijas, pero sí fracciones urbanas, como señala Pedro Machuca Rivera.²¹ No se acostumbraba que las mujeres fueran consultadas por los hombres para vender o comprar parcelas, caballos, pistolas o solares. Agustín Fernández Zúñiga no consultó a su esposa cuando, aproximadamente en 1972 vendió la parcela de dos hectáreas que le tocó del reparto familiar realizado después de la muerte de su padre, aproximadamente en el año de 1960.²²

En la entrevista hecha a Pedro Machuca Rivera se le preguntó si de las treinta hectáreas que su padre poseía le dio algunas a sus hermanas y él respondió: "...no, porque a las hermanas no les dieron. [...] a José Luis le dieron en [el potrero] El Caño, la labor de mi tío Gerardo. Las cuatro hectáreas que vendió últimamente. A mí me dio pues en El Caño, las cuatro hectáreas pues que vendí. Y a Chano pues, se quedó con todo eso..." Esto se debe a lo que acertadamente plantea Vázquez García: "Históricamente la propiedad ejidal fue concebida como un patrimonio familiar donde el jefe de familia es, a priori de sexo masculino. Si éste llegara a faltar, su esposa funge como la guardiana de la tierra que los hijos varones deben heredar al alcanzar la mayoría de edad para seguirla trabajando."²³

Los Cerritos de Cumuato, llamado después Cumuatillo, era un sitio habitado temporalmente cuando bajaba el nivel de agua del lago de Chapala y podía llegarse a él con manadas de ganado. Después de la desecación parcial del lago de Chapala se convirtió en un poblado permanente, habitado por peones de la Hacienda de Briseñas que con la desecación transitó de la ganadería a la agricultura. Sin embargo, en 1926 el bordo artificial del lago se rompió y quedó inundada toda la ciénaga de Chapala. Cumuatillo quedó deshabitado y seis meses después comenzó a poblarse nuevamente una vez que las aguas bajaron de nivel. Los peones de la hacienda de Briseñas fueron regresando a Cumuatillo y no se sabe de la llegada de migrantes para incorporarse a la solicitud de dotación de parcela ejidal.

Comentaban algunos de los ejidatarios fundadores que se regó la noticia de que los terrenos de esa hacienda iban a ser repartidos, y a eso se debió la formación del poblado de La Calagua que desapareció inmediatamente después de la formación del ejido de Cumuatillo. A La Calagua llegaron familias provenientes de los municipios de Tuxcueca y Jocotepec del estado de Jalisco,

²⁰ Fernández Zúñiga, A. *Entrevista*, 17 de marzo de 2019.

²¹ Machuca Rivera, P. *Entrevista*, 24 de mayo de 2019.

²² Fernández Zúñiga, A. *Entrevista*, 17 de marzo de 2019.

²³ Vázquez García, V. "Género y privatización de la tierra. Dominio pleno y derecho del tanto en Atenco, Estado de México", p. 63.

de los municipios de Pénjamo y León del Estado de Guanajuato y de los municipios de Panindícuaro, Jiquilpan y Villamar del Estado de Michoacán.

Son cuatro las regiones de las que procede la mayoría de los fundadores del pueblo de Cumuatillo: i) Jalisco Norte del lago, que incluye poblados de los municipios de Zapotlán del Rey a Tototlán, Ayotlán, La Barca y Ocotlán. ii) Jalisco Sur del lago que incluye Jocotepec y Tuxcueca y iii) Guanajuato que incluye Pénjamo, León y Panindícuaro. iv) Michoacán integrado por personas procedentes de poblados vecinos de Cumuatillo como son Ibarra, Sahuayo, Venustiano Carranza, San Antonio Guaracha y Jiquilpan; éstos mayoritariamente se asentaron en Cumuatillo antes del aniego de 1926, al igual que varias de las familias procedentes de la región Jalisco Norte del lago.

Con base en relatos antiguos de fundadores del ejido ya fallecidos y de entrevistas a un sobreviviente, Mauricio Andrade García nacido en 1924, y a miembros de las familias consideradas fundadoras, se estableció la procedencia de 45 apellidos fundadores del pueblo: Andrade, Ascencio, Aviña, Cervantes, Chávez, Cortéz, Covarrubias, Cruz, Duarte, Fernández, Figueroa, García, González, Gudiño, Gutiérrez Hernández-Ramírez, Hernández-Valenzuela, Inocencio, Luque, Machuca, Madrigal, Mendoza, Montejano, Morales, Ocegueda, Ordaz, Padilla, Pulido, Rivera-Carmona, Rivera-Chávez, Rodríguez, Salas, Sánchez-Sánchez, Suárez-Sahagún, Torres, Trujillo, Valencia-Manzo, Valencia-Ochoa, Valencia-Valencia, Velázquez, Vidales, Villanueva, Villarruel, Zepeda y Zúñiga.

De los 45 apellidos, 8 provienen del estado de Guanajuato: 6 de Pénjamo y 2 de León; 24 de Jalisco: 8 de La Barca, 5 de Tuxcueca, 4 de Ocotlán, 2 de Jamay, 2 de Tototlán, 1 de Ayotlán, 1 de Jocotepec y 1 de Zapotlán del Rey y; 13 de Michoacán: 5 de Sahuayo, 3 de Panindícuaro, 2 de Jiquilpan, 1 de Briseñas, 1 de Venustiano Carranza y 1 de Villamar.

Hay versiones de que parcelas de los potreros de La Magdalena Chica y La Maricheña fueron entregadas después del primer reparto, a quienes iban llegando y cumplían con los requisitos establecidos en el Código Agrario. Pero, una vez fundado el ejido, fueron llegando migrantes. Algunos de ellos compraron una o dos parcelas y se integraron al ejido. La compra-venta de parcelas y solares se disfrazaba como cesión de derechos. Cuando se trataba de negociaciones entre particulares se firmaba un documento en el que se especificaba la ubicación de la parcela, el nombre y firma de quien cedía los derechos, el nombre y firma de quien los recibía, el nombre y la firma del Presidente del Comisariado Ejidal, el nombre y la firma del Presidente del Comité de Vigilancia y el nombre y la firma del Secretario del Comisariado Ejidal. En el caso de la cesión de derechos de solares se agregaba el nombre y la firma del Encargado del Orden. En todos los casos se asentaba el sello respectivo.

Cuando se trataba de abandono de parcelas, el caso se presentaba en la Asamblea y ahí se asignaban lotes y parcelas.²⁴ Con las parcelas ejidales sucedió algo semejante a lo sucedido con la zona destinada a centro de población. Algunas parcelas fueron abandonadas por migración laboral, amenazas o violencia y asignadas a nuevos integrantes del ejido, a hijos de ejidatarios que ya habían cumplido la mayoría de edad o ejidatarios del reparto original.²⁵

Dice Canevari: “Hay un sentimiento de que la modernización arrasa con lo comunitario.”²⁶ Platicaba María Villa Chávez, esposa de Jesús Covarrubias Romo que durante los primeros años de existencia del ejido, sólo poseía cada ejidatario un tronco de mulas que el gobierno les había dado. “Se juntaban —decía— tres o cuatro ejidatarios y barbechaban, sembraban o escardaban la

²⁴ Gledhill, J. *Casi nada: capitalismo, estado y los campesinos de Guaracha*, p. 279-280.

²⁵ Fernández Zúñiga, A. *Entrevista*, 17 de marzo de 2019.

²⁶ Canevari, C. “Mujeres que trabajan a orillas del río Mapocho”, p. 558.

parcela de uno y luego se pasaban a la de otro y así hasta que acababan con las parcelas de todos. Pero eso duró muy poco tiempo. Después, mejor exigían el pago en dinero de los días trabajados: un sueldo para el tronquero y otro sueldo para el tronco. Luego llegaron los tractores y los troncos empezaron a ocuparse mucho menos.” Esta práctica se mantuvo hasta finales de los años cuarenta y fue sumamente restringida: los grupos formados no rebasan el número de 7 por ciclo agrícola.

Sin embargo, era obligatorio participar en trabajo colectivo como la extracción del lirio de los canales de riego, la construcción de la escuela en el año de 1940, arreglos a la plaza de armas, construcción de la iglesia, etcétera pero, en lo que se refiere al trabajo en las parcelas individuales, “cada quien se comía la tortilla” como dijo Agustín Fernández Zúñiga al responder a la pregunta que sobre ese asunto se le formuló.

Los ejidatarios de la ciénaga de Chapala venían de relaciones de compra-venta de fuerza de trabajo y no de comunidades. La inmensa mayoría fueron peones de hacienda, algunos eran pescadores y se reporta uno que fue arriero, por lo que no vivieron experiencias comunitarias como las que aún sobreviven en algunas comunidades indígenas.²⁷ La actitud de los ejidatarios hacia su parcela fue diferencial: i) Quienes la asumieran como una bendición y centraron en su parcela todas sus ilusiones y esfuerzos; ii) Los que se anotaron en la lista de solicitantes de tierra porque estaban enlistando y que pronto abandonaron o vendieron su parcela; iii) Los que conservaron la propiedad de la parcela pero la rentaban y ellos se ocupaban en otras cosas: vendedores, trabajadores migratorios, etc.

El reparto agrario fue concebido por la mayoría de los beneficiados con parcela como un regalo del gobierno. Sin poseer conciencia agrarista, sin haber luchado por la tierra, inmediatamente se generó un sentimiento de subordinación al gobierno por parte de los ejidatarios de Cumuatillo. Entre 1935 y 1950 muy pocos ejidatarios tenían una alta valoración de la parcela. Por ejemplo, José Méndez Sánchez le dio una parcela de dos hectáreas a Rafael Inocencio Mora por una televisión, según comentó su hija Celia Méndez Aguilar, esposa de Agustín Fernández Zúñiga. Hace muchos años se oyeron comentarios de cambios de parcelas por pistolas o por caballos. Recuérdese que hacia los años treinta, cuarenta, cincuenta y parte de los sesenta del siglo pasado, en estos pueblos el lujo de los hombres era tener un buen caballo y una buena pistola.

Durante los años siguientes al reparto agrario el valor de la tierra era ínfimo y resultaba más productivo vender la fuerza de trabajo que cultivar cinco u ocho hectáreas. Todavía al inicio de los años setenta se reconocía más alta jerarquía social a quienes trabajaban en Celanese Mexicana en Ocotlán, Jalisco que a un ejidatario con ocho hectáreas. Muchas parcelas fueron abandonadas por migración de sus propietarios; otras, frecuentemente no eran cultivadas debido a que sus dueños no tenían dinero para financiar el cultivo; algunos adquirieron créditos para el cultivo y ante la imposibilidad de pagar las deudas vendieron la parcela. Frecuentemente sucedió que, debido a la enfermedad de un miembro de la familia se vieran obligados a deshacerse de la parcela.

Agustín Fernández Zúñiga aclara que las dos hectáreas “las vendí para hacer una casita allá, enfrente de la escuela primaria. Y le compré un pedazo [de terreno] a un hermano, pero como no hice papeles, me quitó.”²⁸ Después, cuando las parcelas ya tenían un valor mayor, muchas fueron vendidas o “pasadas a la cuarta” por enfermedad de alguno de los miembros de la familia, o por deudas contraídas por otros motivos. En la entrevista se le preguntó a Severo Trujillo Tamayo:

²⁷ Alonso Meneses, G. “Transformación cultural y emergencia de nuevas identidades. Un ejercicio de antropología reflexiva”, p. 206.

²⁸ Fernández Zúñiga, A. *Entrevista*, 17 de marzo de 2019.

¿Cuántas hectáreas tenías? Respondió: “Cuatro... en [el potrero de] El Caño. Pero, luego, por a’ll por enfermedades, mi pa’ dijo: hijo pues... hay que vender unas dos hectáreas, pues y me quedé con dos. Esas dos hectáreas fueron las que... a la última las vendí yo también allá y comprar aquí, en el ejido de San Pedro [Caro].”²⁹

Así, muchos de los ejidatarios del reparto agrario y sus hijos perdieron su parcela de tierra y se volvieron jornaleros. Jornalero agrícola es el sujeto que vende su fuerza de trabajo por un jornal para realizar trabajo agrícola en el campo o en invernaderos. Por jornal se entiende un día de trabajo. Para el capitalista el jornal es salario y se trata de la cantidad de dinero que el capitalista paga por la fuerza de trabajo para que el jornalero agrícola satisfaga sus necesidades como trabajador y se reproduzca como tal.³⁰ Referir a los jornaleros agrícolas como proletarios agrícolas generó polémica entre diversos autores en los años 60 y 70 en México. No obstante, esta disputa apuntaba a concebir al campesinado como sujeto a un proceso de proletarización que, debido a las reformas posteriores y a la entrada del Estado mexicano al mercado internacional, se consolidó.

Los campesinos se han convertido en la clase mayoritaria, necesaria y marginada en los países subdesarrollados. Han sido despojados de su condición de trabajo, ya sea porque se las quitaron o simplemente porque nacieron sin ella. El modo de producción capitalista ha trascendido a las naciones y se ha vuelto transnacional. La clase social a la que pertenecen los jornaleros agrícolas es la proletaria y muestra que el modo de producción capitalista tiende a su universalización, es decir, a la conversión de los satisfactores en mercancía y a su establecimiento en todo el planeta como modo de producción.³¹

La universalización del modo de producción capitalista es la causa de que los campesinos se enlisten en las filas del proletariado, vendiendo su fuerza de trabajo a los empresarios agrícolas o a la agroindustria. En México como en otros países pobres, el modo de producción capitalista identifica el “desarrollo” con el crecimiento de la industria, en tanto concibe la producción agrícola de autoconsumo con el atraso. En el sector agrícola se dio una inversión emergente de capital, subsidios e incentivos que introdujeron la tecnificación e industrialización al agro mexicano dirigido a la exportación internacional. Como era de esperarse los pequeños agricultores y los agricultores de autoconsumo que en su mayoría producían granos básicos, fueron replegados por la agricultura tecnificada con criterios transnacionales, preparando su introducción al proletariado agrícola.

Estos cambios en las políticas agrarias han traído consigo cambios significativos en la cultura y en las relaciones de producción en Cumuatillo y en toda la ciénaga de Chapala. Pasar de una agricultura “sustentable” y de autoconsumo, a una agricultura convencional, industrializada y capitalista implica cambios que repercuten en las familias, en cuanto que las familias que estaban estables en la actividad agrícola de autoconsumo, pasan a querer acaparar más por medio de la inversión en las hortalizas y varios cultivos tecnificados, provocando que muchos cayeran en quiebra por los altos costos e insumos químicos que requieren dichos cultivos introducidos, o porque los apoyos del gobierno comenzaron a escasear o a ser acaparados por los que más producían. Esto dejó desprovistos a los sujetos que fracasaron por falta de recursos económicos y pasaron a ser trabajadores libres, proletarios para la inversión agrícola capitalista, afectando así, las condiciones de trabajo del jornalero agrícola, la estructura familiar y la vida cotidiana. Muchas parcelas fueron vendidas o rentadas y la familia entera fue insertada en el mercado de

²⁹ Trujillo Tamayo, S. *Entrevista*, 17 de marzo de 2019.

³⁰ Marx, K. *Trabajo asalariado y capital*, p. 78.

³¹ Stavenhagen, R. *Las clases sociales en las sociedades agrarias*, p. 67.

trabajo asalariado, en el mejor de los casos. En Cumuatillo es alto el número de personas que se encuentran con ingresos inciertos: de 109 entrevistados, 67 trabajan con agricultores y 42 en la agroindustria, es decir, el 61% con agricultores y 42% en agroindustria.

Las relaciones laborales en la ciénaga de Chapala y en Cumuatillo han cambiado a lo largo de la historia. Inmediatamente después del reparto agrario en 1935 el trabajo agrícola en las parcelas ejidales era realizado con mano de obra familiar y comunal; después, durante los años 50 se empezaron a utilizar grandes máquinas para labrar, sembrar y recolectar granos, para posteriormente abrir paso a la producción hortícola y frutícola con la consecuente compra intensiva de fuerza de trabajo, acompañada de una creciente tecnificación y un amplio aprovechamiento de los recursos naturales. La intensiva compra de fuerza de trabajo incluye una fuerte inyección de capital, producto de la creciente incorporación de mercancías en forma de tecnología en el campo.

El jornalero agrícola es un obrero que vive en condiciones precarias, con poca escolaridad, sin solar de cultivo ni parcela ejidal, vive en el pueblo, es un adulto-joven con responsabilidades familiares en el hogar. El jornalero de sexo masculino trabaja principalmente con agricultores de la región en tanto que las mujeres lo hacen predominantemente con empresarios agrícolas y con empresas agroindustriales. El proceso de trabajo es intenso, continuo, monótono y mal pagado.

El jornalero agrícola de Cumuatillo se encuentra en condiciones semejantes a los jornaleros agrícolas de cualquier parte de la ciénaga de Chapala. La organización del trabajo, el sueldo, la carencia de prestaciones laborales, el pago al día, el trabajo por temporadas y la integración de la mujer a las cuadrillas de trabajo de los agricultores son características de toda la región.

En Cumuatillo, el sistema ha favorecido la acumulación de capital por unos cuantos agricultores que concentran la explotación de múltiples parcelas por compra o arrendamiento. El crecimiento de la mano de obra de los jornaleros se relaciona exponencialmente con la expansión y acumulación de los capitalistas. Estos capitalistas son grandes acaparadores de tierra y rentistas que tienen la idea inconsciente o consciente de ser enemigos del campesino; son miembros de la burguesía agraria.

La burguesía agraria establece la forma de contratación, el monto del pago y las condiciones laborales. La forma principal de contratación es la de jornalero-asalariado por día, por lo que los jornaleros al saberse trabajadores libres siempre estarán disponibles para incorporarse a las filas del proceso productivo. No obstante, no todos los jornaleros de Cumuatillo trabajan con la burguesía agraria, pero, trabajen con el agricultor que trabajen, los jornaleros tendrán semejantes condiciones de trabajo, debido a que la burguesía agraria regula el movimiento general de los salarios, deprimiendo el precio de la fuerza de trabajo, a costa de más ganancia en la producción.

La mayoría de los jornaleros de Cumuatillo han trabajado en alguna jornada para la burguesía agraria de la comunidad. Los resultados indican que el trabajo es rotatorio y que los que tienen mayor permanencia laboral con la burguesía agraria son los jefes de cuadrilla que gozan de algunos privilegios. El hecho de que el jornalero trabaje con cualquiera o, incluso, que no sepa con quién trabaja, habla de una despersonalización del trabajo que es traducida en la existencia de contratistas de cuadrillas, lo que significa un tipo de subcontratación de palabra. El patrón no es el dueño directo de la explotación agrícola, lo que le dota de libertades para exigir a los contratistas un trabajo fuerte sin verse involucrado.

El trabajar con cualquiera denota que se trabaja por necesidad y no para el desarrollo y realización del sujeto. El jornalero agrícola se vuelve una mercancía, un regatero de su fuerza de trabajo, un vendedor al mejor postor de lo único que posee: su fuerza de trabajo. Se mueve en una estrecha correlación entre demanda de trabajo, fuerza de trabajo y condiciones de trabajo.

El traslado de los jornaleros agrícolas de la comunidad de Cumuatillo que trabajan con los agricultores del lugar a los lugares de trabajo, es de un tiempo menor a los 30 minutos. Son transportados en camionetas pick up o de doble rodado a las parcelas donde desempeñan su labor. Esta, es una prestación que implica el carecer de seguridad ante posibles siniestros que pudieran ocurrir en el traslado. La gran mayoría de los jornaleros que trabajan con pequeños y grandes agricultores carecen de prestaciones laborales, incluido el seguro médico. Este es un elemento de la precariedad laboral en la que trabajan los jornaleros agrícolas de Cumuatillo y de la ciénaga de Chapala.

El modo de producción capitalista ha traspasado y disuelto la condición de producción y al trabajador mismo. Ahora el trabajador es multisectorial.³² Esta disolución de la condición de producción y del trabajo mismo ha permitido variar la localización de la actividad agraria, que ya no depende de la mano de obra local. Hay jornaleros de Cumuatillo que trabajan con agricultores de El Fortín, La Barca o Vista Hermosa. Ahora la mano de obra puede ser de otros lugares, lo que deja a los jornaleros como una clase social que se tiene que adaptar y reorganizar para insertarse en la cadena de producción del sistema capitalista.

El proletario agrícola se dice que es multisectorial porque sus actividades varían de acuerdo con las tareas para las que se le contrate. Se le paga por jornada y por tarea determinada. Los jornaleros agrícolas hacen labores de lo que se les solicita, desde arrancar maleza, fertilizar, fumigar, pizcar, quitar piedra, entre otras. El jornalero se esfuerza para obtener su salario, por lo que buscará trabajar más o producir más, en caso de que se le pague por destajo. Sin embargo, por más que trabaje no alcanzará a cubrir las necesidades ya que el sistema se ocupa en crearle nuevas necesidades, adentrándolo a un círculo vicioso del que no podrá salir.

Si un jornalero sobresale en productividad lo más probable es que se encuentre rebasado por otros jornaleros debido a la competencia laboral que reina en los lugares de trabajo. Es decir, al ser varios los jornaleros sobresalientes, el capitalista exige a todos la productividad de los más sobresalientes. En otro caso, el jornalero que sobresalga puede considerársele como “sobre calificado” por lo que será despedido o simplemente aprovechado por el mismo salario. Estos problemas se deben a que los jornaleros agrícolas fueron enajenados de los medios de producción y sólo saben que para subsistir requieren un salario, un salario que le es proporcionado por la fuerza de trabajo que venden al capitalista para poder adquirir mercancías.

Sin embargo, el precio de la fuerza de trabajo del jornalero agrícola es bajo: predomina el jornal menor a dos salarios mínimos en 2020. El pago se realiza por la jornada de trabajo y ésta incluye la recuperación del precio de la fuerza de trabajo y el trabajo excedente no remunerado que se convierte en plusvalor y permite al capitalista amasar capital e incrementar la brecha entre proletarios y burgueses. Carecer de alta escolaridad facilita la enajenación. El jornalero agrícola desconoce sus derechos laborales, la remuneración justa, las condiciones de higiene y salud y sus garantías como trabajador. La gran mayoría de jornaleros que trabajan con agricultores de la región no sabe qué es el reparto de utilidades, las primas vacacional y dominical. Sin embargo, la gran mayoría sabe qué es la seguridad social, las vacaciones y el aguinaldo, aunque carecen de ellos.

Los jornaleros agrícolas que trabajan con agricultores de Cumuatillo trabajan por día, o por temporadas indeterminadas. Este trabajo es realizado en condiciones laborales que no cumplen con lo estipulado en el artículo segundo del título primero de la Ley Federal del Trabajo como trabajo digno. El artículo dice:

³² Camarero, L. “Territorios encadenados, tránsitos migratorios y ruralidades adaptativas”, pp. 12-13.

Se entiende por trabajo digno o decente aquél en el que se respeta plenamente la dignidad humana del trabajador; no existe discriminación por origen étnico o nacional, género, edad, discapacidad, condición social, condiciones de salud, religión, condición migratoria, opiniones, preferencias sexuales o estado civil; se tiene acceso a la seguridad social y se percibe un salario remunerador; se recibe capacitación continua para el incremento de la productividad con beneficios compartidos, y se cuenta con condiciones óptimas de seguridad e higiene para prevenir riesgos de trabajo.³³

No cuentan con contrato de trabajo en el que se estipule el tiempo y las condiciones de trabajo, por lo que formalmente los jornaleros agrícolas no trabajan para nadie. Carecen de las prestaciones básicas como seguridad social, seguridad durante el trabajo, comedor, ropa adecuada proporcionada por el empleador y no existen reglas de higiene y prevención.

La ley federal del trabajo destina un capítulo a los trabajadores del campo, es decir, los jornaleros agrícolas que trabajan por temporada. Sin embargo, existe una laguna en la ley,³⁴ porque ésta señala que hay tres tipos de trabajadores en el campo: permanentes, eventuales o estacionales. Los permanentes son declarados así después de trabajar 27 semanas con un sólo patrón. Los estacionales son los que radican en algún lugar por una temporada determinada. No obstante, los eventuales son aquellos que no son permanentes ni estacionales y que desempeñan actividades ocasionales en el medio rural, que puede ser por obra o tiempo indeterminado.³⁵

Los trabajadores eventuales del campo son la gran mayoría de jornaleros agrícolas de Cumuatillo que trabajan con agricultores de la región. Trabajan al día y se van a dormir sin saber si al día siguiente tendrán trabajo. Según el artículo 283 de la Ley Federal del Trabajo no cuentan con un escrito que establezca las condiciones de trabajo, no cuentan con servicios sanitarios en el lugar de trabajo y es nula la asistencia médica para el jornalero y su familia dada por el empleador. Si no cuentan con un seguro para el bienestar por parte del gobierno, qué se puede esperar de parte de los productores, que algunos apenas recuperan lo invertido y que la burguesía agraria, que son pocos, aprovechan la laguna en la ley para sacar provecho a su capital.

¿Le dan prestaciones de ley en su trabajo con Los Morales?: No. Seguro sí nos... digo... A mí todavía no me han metido al seguro pero, p'os desgraciadamente, muchos han dicho, verdad, el finado Beto Ascencio decía que el seguro no servía. Quién sabe, verdad, yo no... yo. De ora que se murió mi señora, p'os definitivamente, quedé espantado. Le voy a decir la mera verdad. Yo le dije a mi señora, a mis muchachos, les dije: saben qué, que yo perdí la fe a los doctores. Hoy, efectivamente, ya no. Yo tengo una hernia. Ya tengo diez o doce años y, me dijeron, opérate y dije: ya no. Yo ya así hasta que Dios me recoja, así ya. Yo ir a mendiguar con los doctores, ya no.³⁶

Los jornaleros que trabajan con productores de la región no cuentan con estabilidad en el empleo y carecen de condiciones de bienestar como seguridad social, vacaciones pagadas, pago de séptimo día, comedor, bonos por el trabajo exitoso, aguinaldo, reparto de utilidades. El trabajo precario de los jornaleros agrícolas va más allá del hecho de contar con salarios bajos y pocas prestaciones. El trabajo precario tiene que ver también con problemas relacionados con estrés,

³³ Gobierno de México. *Ley Federal del Trabajo*, Art. 85, Título I.

³⁴ Patlán Pérez, J. "Derechos laborales: una mirada al derecho a la calidad de vida en el trabajo", p. 130.

³⁵ Gobierno de México. *Ley Federal del Trabajo*, Art. 279, Título VI, Capítulo VIII.

³⁶ Machuca Rivera, P. *Entrevista*, 24 de mayo de 2019.

depresión, nerviosismo, ansiedad, temor, problemas de socialización,³⁷ entre otras afecciones que son provocadas por la psicologización de las condiciones que el modo de producción capitalista impone a las sujetos, como son los resentimientos, la desconfianza, los insultos, los rencores, las envidias, y otros problemas psicológicos que pueden catalogarse como temas de salud pública.³⁸

El carácter precario del trabajo del jornalero lo obliga a adoptar estrategias de sobrevivencia como vender la fuerza de trabajo de la esposa, la de los hijos y hasta la de sus ancianos, ya que el salario sólo alcanza para mantener a quien lo realiza.³⁹ El hecho de que la mujer se ha insertado al mercado laboral enlistándose a las filas de los proletarios agrícolas, implica que incorpore su sueldo a los gastos del hogar. Sin embargo, son pocas las mujeres que ofrecen su fuerza de trabajo a los agricultores de la región, sean pequeños o grandes pues, de 67, son hombres 53 y 14 mujeres. Pero esta cifra parece ir en aumento porque cada vez la mujer cree independizarse más entrando a las filas del trabajo asalariado.

La mujer se ha insertado al trabajo como jornalera agrícola, sin embargo, el número de mujeres que trabajan eventualmente con agricultores de la región es menor que el de los varones, debido a que la mujer con familia, soltera o madre soltera prefiere trabajar en establecimientos más formales que le doten de cierta estabilidad y prestaciones como seguridad social, vacaciones y aguinaldo, asegurando así, la parte de salario que le falta a la familia y cierta seguridad a sus descendientes.⁴⁰ La situación es al revés en las grandes empresas agrícolas pues, cuanto más grande es la empresa, más grande es la masa de personal femenino que labora en ellas.⁴¹ Esto no quiere decir que el trabajo con productores agrícolas sea inferior, sino que se trata de un empleo seguro, siempre y cuando acate las órdenes establecidas para su puesto.

LOS JORNALEROS DE LA AGROINDUSTRIA

El Banco Nacional de Crédito Agrícola, S. A. fue creado el 10 de marzo de 1926.⁴² Sin embargo, Lázaro Cárdenas consideró que esa institución no satisfacía las necesidades de los ejidatarios, por lo que en diciembre de 1935 fue creado el Banco Nacional de Crédito Ejidal, S. A. de C. V. (BANJIDAL). Las dos instituciones operaron paralelamente y BANJIDAL se especializó en el financiamiento a cultivos en tierras ejidales.

La Ciénega de Chapala se dividía en ejidos organizados en Sociedades de Crédito Ejidal (26 ejidos) e independientes (6 ejidos). Los primeros, poco tiempo dependieron del Departamento Agrario y luego fueron administrados integralmente por el Banco de Crédito Ejidal. Los ejidos independientes, como no tenían la tutela del banco, quedaban expuestos a usureros locales. Sin embargo, este último camino lo seguirían los ejidos constituidos en sociedades, a los que se les suspendía el crédito por incumplimiento o retraso en los pagos.⁴³

³⁷ Pérez Cruz, J. A. y G. I. Ceballos Álvarez. “Dimensionando la precariedad laboral en México de 2005 a 2015, a través del modelo logístico ordinal generalizado”, pp. 128-129.

³⁸ Zúñiga Elizalde, M. “Trabajo, trabajadoras y cultura organizacional. Entre el mobbing y el acoso sexual”, p. 93.

³⁹ Posadas Segura, F. “Mercado de trabajo de los jornaleros agrícolas en México”, p. 6.

⁴⁰ Arias, P. “El trabajo femenino: del permiso a la obligación”, p. 207.

⁴¹ Posadas Segura, F. “Mercado de trabajo de los jornaleros agrícolas en México”, p. 5.

⁴² González y González, L. *Sahuayo*, p. 374.

⁴³ Vargas González, P. E. *Lealtades de la sumisión. Caciquismo: poder local y regional en la Ciénega de Chapala, Michoacán*, p. 76.

En 1961 el Presidente Adolfo López Mateos promulga la Ley del Seguro Agrícola Integral y Ganadero y, el 6 de septiembre de 1963 se crea la Aseguradora Nacional Agrícola y Ganadera, S.A. (ANAGSA) con el fin de proteger los financiamientos agropecuarios.

Con el fuerte impulso del reparto agrario y la creación del Banco Nacional de Crédito Ejidal se inició la formación de grupos de poder integrados por líderes ejidales, funcionarios gubernamentales y caciques que condujo a la entrega selectiva de créditos.⁴⁴ La manera corrompida de operar ANAGSA y BANJIDAL le ganó a este último el apodo de Bandidal. En la Ciénega de Chapala Dámaso Cárdenas del Río integró una red de caciques municipales bajo sus órdenes: Baltazar Gudiño, Ignacio Chávez y Enrique Bravo Valencia en Jiquilpan, los hermanos Picazo en Sahuayo, Bernabé Macías en Venustiano Carranza, Jorge Méndez y David Franco Rodríguez en Pajacuarán, la familia Bravo en Briseñas y Jorge Rivas en Cojumatlán.⁴⁵

El control fue total: el grupo caciquil determinaba quién dirigía en la región las organizaciones agrarias, a quien le otorgaba crédito y a quienes condonaba sus deudas BANJIDAL, quienes ocupaban las presidencias municipales y la diputación federal y local, etc. Se supo de casos de liberación de delincuentes por órdenes giradas por Dámaso Cárdenas. Dice Vargas González quien estudió a profundidad este fenómeno en la ciénega de Chapala: “En cuanto a las diputaciones locales, en el distrito de Jiquilpan, desde la gubernatura de Lázaro Cárdenas hasta 1965, dependieron de Dámaso Cárdenas.”⁴⁶ Dice en otra parte, “el caciquismo, como forma de explotación económica y dominación política resultado de la estructuración del poder regional, se entronizó en la Ciénega de Chapala desde el periodo cardenista 1934-1940, prolongándose hasta 1965, año en que se produjeron innovaciones políticas nacionales que tuvieron como marco la lucha interna contra cacicazgos en el partido oficial.”⁴⁷ El control caciquil incluía al Distrito de Riego No. 24 Ciénega de Chapala que incluye los municipios de “...Briseñas (5,929 hectáreas), Ixtlán (710 hectáreas), Jiquilpan (4,244 hectáreas), Sahuayo (3,635 hectáreas), Tingüindín (269 hectáreas), Venustiano Carranza (10,650 hectáreas), Villamar (6,922 hectáreas), Pajacuarán (10,514 hectáreas), y Vista Hermosa (3,024 hectáreas), siendo la superficie total destinada a la agricultura 45,900.50 hectáreas.”⁴⁸

El Banco Nacional Agropecuario, S. A. de C. V. fue creado por decreto publicado el 8 de marzo de 1965. Durante ese mismo año fueron creadas la Comisión Nacional de Subsistencias Populares (CONASUPO) y la Compañía Hidratadora de Leche que en 1972 se transformó en Leche Industrializada CONASUPO, S. A. de C. V. (LICONSA).

La fracción IV del Artículo 2o.- del Decreto de Creación del Banco Nacional Agropecuario dice que

Operará en los ramos de depósito, ahorro y fideicomiso, apoyando a los bancos regionales el crédito agrícola y a los bancos agrarios, así como a otras instituciones que actúen dentro del campo del crédito agrícola, pudiendo celebrar además todas

⁴⁴ Loeza Lara, P. Damián, R. D. Ramírez Sánchez y M. A. Reyes Téllez. “La Ciénega de Chapala, Michoacán: cambios y permanencias en la construcción regional”, p. 238.

⁴⁵ Vargas González, P. E. *Lealtades de la sumisión. Caciquismo: poder local y regional en la Ciénega de Chapala, Michoacán*, p. 85-86.

⁴⁶ Vargas González, P. E. *Lealtades de la sumisión. Caciquismo: poder local y regional en la Ciénega de Chapala, Michoacán*, p. 90.

⁴⁷ Vargas González, P. E. *Lealtades de la sumisión. Caciquismo: poder local y regional en la Ciénega de Chapala, Michoacán*, p. 83.

⁴⁸ Vargas González, P. E. *Lealtades de la sumisión. Caciquismo: poder local y regional en la Ciénega de Chapala, Michoacán*, p. 99.

aquellas operaciones necesarias para el cumplimiento de sus fines, que autorice la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

De este modo, según el “Artículo 8o.- Los Bancos Nacionales de Crédito Agrícola y de Crédito Ejidal, dejarán de dar apoyo financiero para las operaciones de crédito que deban realizar los bancos regionales de crédito agrícola y los bancos agrarios, a medida que estas instituciones reciban dicho apoyo del Banco Nacional Agropecuario.”⁴⁹ Las tres instituciones bancarias operaron paralelamente pero, en la Ciénaga de Chapala BANJIDAL fue la institución predominante.

El Banco Nacional de Crédito Rural fue creado en 1975 con la intención de concentrar en un solo organismo el financiamiento al campo y fomentar el desarrollo rural, inspirándose en la denominada “Revolución Verde”. Sin embargo, las “buenas intenciones” gubernamentales no generaron el efecto deseado. El ejido se convirtió en el sujeto principal de crédito pero,

Sí pues, el ejido era de todos y de nadie. [...] se daba dinero y quienes se echaban a la bolsa, pues eran los que en su momento, con todo respeto, estaban administrando, que eran los Comisariados Ejidales y el Consejo de Vigilancia. [...] BANRURAL, en esos años tenía la consigna [...] [de ser] el apaciguador social del gobierno, porque inyectaba recursos y aventó mucho dinero al campo. Desgraciadamente el dinero se fue a las bolsas de algunos, los que fueron más vivales, los que lo supieron aprovechar y el otro se quedó en las cantinas y en otros lugares.⁵⁰

La Productora Nacional de Semillas (PRONASE) es creada el 22 de diciembre de 1960 “...mediante la Ley sobre Producción, Certificación y Comercio de Semillas, ampliando su catálogo de semillas a 24 especies, entre las cuales se encontraban los granos básicos, hortalizas, oleaginosas y forrajeras, con 270 variedades en categorías básica, registrada y certificada.”⁵¹

PRONASE tiene como antecedente la Comisión del Maíz creada 1948 y la Comisión Nacional del Maíz creada en 1950. Su objetivo fue el de producir semillas mejoradas y se convirtió en el principal proveedor de BANRURAL. Su presencia en la ciénaga de Chapala fue notable porque, la sucursal establecida en Briseñas, Michoacán destinó grandes extensiones de terreno para producir semilla certificada de maíz. Se recuerdan aún las cuadrillas de trabajadores ocupadas en el corte de espiga.

Entre 1981 y 1984 BANRURAL instrumentó un mecanismo de financiamiento en especie. En vez de facilitar dinero para la adquisición de insumos, el banco adquirió enormes volúmenes de fertilizantes, insecticidas y herbicidas y las fue proporcionando como crédito. Firmó un convenio con PRONASE para el abastecimiento de semilla mejorada. Estas medidas fueron acompañadas de las acciones de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos (SARH) “...responsable de la infraestructura de riego, la ayuda técnica y el suministro de maquinaria pesada utilizada para mejorar la calidad de la tierra, cuyas oficinas locales se encontraron en Sahuayo...”⁵² A esto se debió el aumento de la producción de maíz en 1982.⁵³ Sin embargo, el sistema de financiamiento parcial en especie fracasó debido a la descapitalización de los ejidatarios. Los

⁴⁹ Decreto Presidencial de Creación del Banco Nacional Agropecuario. *Diario Oficial*, pp. 2-3.

⁵⁰ Sánchez Cárdenas, J. de J. *Entrevista*, 5 de abril de 2019.

⁵¹ Padilla Peña, J. *Propuesta de suspensión de manera inmediata el desmantelamiento y la venta de la infraestructura y los activos de la Productora Nacional de Semillas*, p. s/n.

⁵² Gledhill, J. *Casi nada: capitalismo, estado y los campesinos de Guaracha*, p. 549.

⁵³ Gledhill, J. *Casi nada: capitalismo, estado y los campesinos de Guaracha*, p. 552.

ejidatarios recogían los insumos del banco y, en muchas ocasiones, ya se habían convenido con el comprador. El comprador cargaba el fertilizante en las bodegas del banco, pagaba a bajo precio al ejidatario y “el fertilizante se iba pero a la tierra de los ricos, porque les vendían las toneladas y toneladas de fertilizante o a alguna agroquímica que después se las revendía.”⁵⁴ Como dice Gledhill: “...los ejidatarios más pobres economizaban en la aplicación de fertilizante; parte de lo recibido del banco lo empleaban en sus *ecuaros*, parte se vendía para conseguir efectivo y así pagar mano de obra y troncos, y los resultados agronómicos eran obvios en las diferencias de rendimientos entre parcelas de calidad similar...”⁵⁵ Dice más adelante:

...los retrasos en la entrega de los créditos fomentaba la “economía”, pero aún sin el retraso algunos podrían continuar recortando etapas de preparación y vender parte del fertilizante; el grado en que esto era posible dependía de las pérdidas incurridas al final del ciclo en términos del valor de la cosecha, pero mil pesos en septiembre podían tener mayor utilidad que la misma cantidad en noviembre; y con el sorgo el arriesgarse no siempre era totalmente desastroso.⁵⁶

Aún se recuerda en la ciénaga de Chapala la participación de Roberto Garibay Ochoa, oriundo de Pajacuarán, en ese momento histórico. Se trata de un dirigente agrario resultante de los nuevos estilos de hacer política, una vez que desapareció el cacicazgo de Dámaso Cárdenas del Río. Fue diputado local tres veces, diputado federal 2 veces, dirigente estatal de la CNC y creador de la Unión de Ejidos. Su grupo político controlaba parcialmente la CNC en el estado de Michoacán, algunos puestos en la CONASUPO y la distribución de fertilizante financiado por BANRURAL a los ejidatarios adscritos a la sucursal Briseñas, Mich. Supuestamente la Unión de Ejidos conseguía el fertilizante más barato, pero los bultos de 50 kilogramos pesaban 47.

El 4 de diciembre de 2002, el presidente Vicente Fox envió al H. Congreso de la Unión una propuesta para la desaparición de PRONASE, con el pretexto de malos manejos y acumulación de pasivos, cuando en realidad se trata de una respuesta a la presión de empresas transnacionales.⁵⁷

Refiriéndose a los ejidatarios de Guaracha, dice Gledhill que en el ciclo otoño-invierno de 1980 y 1981, el 68% de los ejidatarios manifestaron que sembraron una pequeña superficie con créditos del BANRURAL y que, en 1982 sólo el 53% era socio del banco. Muchos no cubrieron la deuda con BANRURAL de los ciclos anteriores y consiguieron financiamiento fuera del sistema de crédito oficial.

Para el ciclo de temporal de 1986, no más de 80 ejidatarios conservaban los lazos con el banco, y para esas fechas, el número de parcelas rentadas en Emiliano Zapata se había elevado por lo menos a 121, más de un tercio del ejido, lo que ya se representaba un retorno a la situación de los inicios de los años sesenta. La tendencia perduró; varios individuos muy trabajadores con tierras de riego perdieron su acceso al crédito a partir de 1986 tras negarse a aceptar las condiciones del banco para saldar sus cuentas después de tener malas cosechas. Algunos ejidatarios de mediana edad que pudieron

⁵⁴ Sánchez Cárdenas, J. de J. *Entrevista*, 5 de abril de 2019.

⁵⁵ Gledhill, J. *Casi nada: capitalismo, estado y los campesinos de Guaracha*, p. 567.

⁵⁶ Gledhill, J. *Casi nada: capitalismo, estado y los campesinos de Guaracha*, p. 599.

⁵⁷ Padilla Peña, J. *Propuesta de suspensión de manera inmediata el desmantelamiento y la venta de la infraestructura y los activos de la Productora Nacional de Semillas*, p. s/n.

generar excedentes importantes de 1982 optaron por renovar una carrera migratoria a Estados Unidos en búsqueda de beneficios más altos para su trabajo.⁵⁸

De este modo, entre 1982 y 1986 la inversión en fomento agropecuario declinó 62.8%. En el ciclo otoño-invierno de 1980 y 1981.⁵⁹ Dice Sánchez Cárdenas que hacia 1985, año en el que él ingresó laboralmente a BANRURAL, éste estaba dividido en doce regionales y que el estado de Michoacán y Guerrero pertenecían al Banco Nacional de Crédito Rural del Pacífico Sur, cuya oficina matriz estaba en Zamora. Por ese entonces, el poder de los gerentes era enorme y muchos créditos irrecuperables fueron concedidos y se llegó a grados exagerados de dilapidación de recursos: El 10 de abril de cada año se conmemoraba el fallecimiento de Emiliano Zapata, ante su estatua en Cuatro Caminos, Michoacán

...nos daban formatos de actas de grupos de diez gentes y decía, por ejemplo, un señor decía, p'os yo quiero un tractor. ¿Y dónde están los otros? No p'os... pon a mi compadre. ¿Cómo se llama? Fulano de tal, total. ¿Ya tra'is un machote, como se les llama, de acta? Y no'más ponía los nombres y firme. P'os es que... firmele usted y hágale una cruz y un dedo... y ya está el acta. Y aquí está el Presidente del grupo, el representante del grupo, ¿cómo le ponemos? El grupo Covarrubias. Grupo Covarrubias. Y 'orale, ya está. En ese momento le entregaban las llaves del tractor. Así era. Lo viví. Nadie me lo contó. 1987.

Se cambió al sistema de “crédito en asamblea”. [...] empiezan a nacer los “comités de crédito” en el BANRURAL. Había [una] persona que revisaba que estuviera bien y todo y ya el crédito. ¿Qué se hizo? Cómo también teníamos captación de recursos, se les abrió una cuenta a cada uno de los ejidatarios, ya no al ejido, a cada uno de los ejidatarios se le abrió una cuenta de cheques y se les decía p'os aquí está. Se te depositó en tu cuenta dieciséis mil pesos de tus ocho hectáreas de maíz y se te vence el 10 de febrero, por decirlo así. ¿Por qué? Porque vas a cosechar en noviembre, diciembre, y en lo que te pagan un mes y todo, p'os luego luego mejor regrésalo y te damos para el otro [...]. Teníamos porcentajes de recuperación muy altos. El 99 por ciento. [...] hasta 1997 cerramos con una cartera vencida menor del 2 por ciento. Y dimos créditos de mil ochocientos millones de pesos al año.⁶⁰

El crédito de BANRURAL terminó después del ciclo de temporal de 1990 y la mayoría de los ejidatarios con crédito quedaron en cartera vencida y “en julio de 1991, el Banco de Crédito Rural del Pacífico Sur anunció que iba a cerrar once de sus veinticinco sucursales en las entidades de Michoacán y Guerrero.”⁶¹

La corrupción en BANRURAL alcanzó niveles muy elevados. Cuando se acercaba la temporada de cosecha, los supervisores de campo de BANRURAL y ANAGSA acordaban con el Comisariado Ejidal la fecha en la que visitarían a los ejidatarios. El Comisariado Ejidal avisaba a los ejidatarios más solventes, cuándo sería la visita y el ejidatario se preparaba con el dinero requerido, que casi siempre equivalía al veinticinco por ciento del total de la deuda contraída con BANRURAL. Se realizaba la reunión y en ella el supervisor de campo de ANAGSA llenaba el formato de pérdida total y el ejidatario entregaba la cantidad de dinero requerida. Dice Gledhill que en el ejido de Guaracha,

⁵⁸ Gledhill, J. *Casi nada: capitalismo, estado y los campesinos de Guaracha*, p. 538-539.

⁵⁹ Gledhill, J. *Casi nada: capitalismo, estado y los campesinos de Guaracha*, p. 539.

⁶⁰ Sánchez Cárdenas, J. de J. *Entrevista*, 5 de abril de 2019.

⁶¹ Gledhill, J. *Casi nada: capitalismo, estado y los campesinos de Guaracha*, pp. 630-631.

En una cosecha de cártamo, una mordida de 15 000 pesos redundó en un beneficio neto de 60 000; un ejidatario de el Monte, que controlaba además otras dos parcelas, sólo pagó al BANRURAL 3 800 pesos (equivalentes a la sazón a una Tons. de sorgo) a cambio de una cosecha de trece tons. Dichas prácticas obviamente beneficiaban a los ejidatarios, asumiendo que podían disponer de la suma necesaria para la mordida. (Irónicamente, la indemnización por “pérdida total” mediante estos medios era de hecho más fácil cuando la cosecha real era bastante buena). Tales fraudes implicaban complicidad entre funcionarios de la ANAGSA y los del BANRURAL, y se hallaban muy extendidos en circunstancias económicas más favorables: en 1980, los potreros de Cerrito del Buey y Los Pirules (un total de 328 has.) fueron declarados en “pérdida total” por medio de estos pagos, a un costo aproximado para el erario público de cuatro millones de pesos.⁶²

Dice Sánchez Cárdenas:

Este triángulo amoroso [BANRURAL-ANAGSA-Comisariados Ejidales] se dio hasta 1990 [...] cuando llega Salinas de Gortari a la Presidencia. Le llamó la famosa “refuncionalización al sector agropecuario”. ¿Qué fue lo primero que hizo? Obviamente se tenían las quejas de los inspectores de campo... de este triángulo amoroso y lo cortó de tajo. [...] Quitó todos los inspectores de campo a nivel nacional. Se liquidaron. [...] De enero a marzo de 1990 fue la transformación de BANRURAL cuando desaparecen los inspectores de campo y empieza a contratar personal nuevo. Jóvenes egresados, como su servidor, de una institución con perfil agropecuario, pensando en cambiar esto.⁶³

Los últimos años de su existencia BANRURAL contó con un presupuesto que fluctuaba entre los seis y los ocho mil millones de pesos. En la sucursal Zamora, Michoacán “...hasta 1997 cerramos con una cartera vencida menor del 2 por ciento. Y dimos créditos de mil ochocientos millones de pesos al año.”⁶⁴ Del presupuesto de seis mil millones de pesos asignados a BANRURAL, dos mil millones fueron destinados al programa Solidaridad para distribuirlo entre los ejidatarios de las zonas temporaleras de baja productividad. Sánchez Cárdenas considera que, además de la corrupción y las dificultades de recuperación de los créditos, BANRURAL cargaba con las pensiones de sus jubilados que representaban el 70% del monto total destinado al pago de personal. De 1998 a 2003 se lograron porcentajes de recuperación del 90% pero, el presidente Vicente Fox estaba decidido a desaparecer esta institución anunciándolo desde su campaña. La Financiera Rural fue creada el 26 de diciembre de 2002 por Vicente Fox y heredó la cartera de clientes de BANRURAL que habían pagado los créditos otorgados. Fox mantuvo la política asistencialista iniciada por Salinas de Gortari con su programa Solidaridad.⁶⁵ En 2003 a Financiera Rural se le asignó un presupuesto de 15 mil quinientos millones, de los cuales, el capital prestable eran trece mil millones.⁶⁶ Una de las novedades financieras que

⁶² Gledhill, J. *Casi nada: capitalismo, estado y los campesinos de Guaracha*, pp. 543-544.

⁶³ Sánchez Cárdenas, J. de J. *Entrevista*, 5 de abril de 2019.

⁶⁴ Sánchez Cárdenas, J. de J. *Entrevista*, 5 de abril de 2019.

⁶⁵ Acuña Rodarte, B. O. “Contradicciones y límites de la política agroalimentaria en México. De la seguridad alimentaria a la cruzada contra el hambre”, pp. 251-252.

⁶⁶ Acuña Rodarte, B. O. “Contradicciones y límites de la política agroalimentaria en México. De la seguridad alimentaria a la cruzada contra el hambre”, pp. 251-252.

introdujo fue la de otorgar crédito a las llamadas “sociedades de crédito rural”, las cuales podrían constituirse a partir de tres miembros, con medio punto menos en la tasa de interés. Pero no florecieron estas sociedades por la cultura individualista de los ejidatarios. Sin embargo, la tasa de recuperación de los créditos otorgados en la ciénaga de Chapala alcanzó el 99 por ciento.

En 2013 cambió de nombre a Financiera Nacional de Desarrollo Agropecuario, Rural, Forestal y Pesquero con la intención de ampliar la gama de cobertura crediticia. En agosto de 2014 el presidente Peña Nieto anuncia un programa llamado “Apoyo al Pequeño Productor”, que multiplica el número de clientes. En el caso de la sucursal Zamora, Michoacán en 2014 la cartera era de 630 clientes y en 2018 llegó a 2,460 de los cuales más de mil no han pagado el crédito recibido. Hoy día existe el proyecto de convertirla en Agrofinanciera Nacional (AGROFIN), fusionando en ella al Fondo de Capitalización e Inversión del Sector Rural (FIRCO), al Fondo de Capitalización e Inversión del Sector Rural (FOCIR) y a AGROASEMEX.⁶⁷

Uno de los primeros nuevos programas creados por BANRURAL fue el de empresas ejidales. En 1975 crea un programa para financiar la creación y operación de empresas, con el objetivo de crear empleo y generar riqueza en las comunidades ejidales, aprovechando tierras de uso común. El plan consistía en formar en el ejido un comité responsable de la administración de la empresa y BANRURAL financiaba la construcción de las instalaciones, su equipamiento, la adquisición de pie de cría y el alimento del ganado. Una vez que la empresa empezara a producir, se iría pagando a BANRURAL el crédito otorgado. Una vez pagado en su totalidad el crédito, las utilidades obtenidas se repartirían entre los ejidatarios.

En el caso de las empresas ejidales de Cumuatillo, siendo Presidente del Comisariado Ejidal Jesús Covarrubias Romo, aprovechando su vínculo de amistad con el gerente regional de BANJIDAL, Francisco Merino Rábago, solicitó en 1974 el ingreso del ejido al programa con el financiamiento de una granja porcina y de un establo lechero. Jesús Covarrubias Romo renunció a la presidencia del Comisariado Ejidal a finales de 1974 y en 1975 se le informa al nuevo Presidente del Comisariado Ejidal, Rubén Rosales Montejano, que la solicitud fue aprobada.

La primera empresa ejidal que se constituyó en Cumuatillo fue la granja porcina. Se destinó una superficie de alrededor de ocho mil metros cuadrados, en terrenos de uso común. El primer comité administrador de esta granja estuvo presidido por Luis Torres Arellano y como Secretario Rafael Morales García y fueron ellos los encargados de la construcción de las instalaciones. Entre los pobladores de Cumuatillo surgieron rumores de que se estaban dando malos manejos en la administración de la construcción de la granja y un grupo de ejidatarios empezó a presionar para que el Comité fuese destituido. Se hablaba de que en la lista de raya aparecían nombres de personas que no trabajaban ahí, que se entregaban al banco notas y facturas apócrifas y que materiales adquiridos para la construcción acababan en los domicilios de los dirigentes o de sus familiares. Se hizo famoso en el pueblo el rechinar mañanero de la llanta de una carretilla que se desplazaba de la granja a una casa del pueblo. En la construcción del establo los comentarios fueron del mismo tipo.

Debido a que el Comisariado Ejidal en pleno y el Comité de la granja porcina pertenecían al mismo grupo político, la destitución se dificultó pero, finalmente en 1976 tomó posesión de la administración un nuevo equipo: Severo Trujillo Tamayo como Presidente, Rubén Covarrubias Villa como Secretario y Guillermo Valencia Andrade como Tesorero. Este último no desempeñó su cargo debido a que pertenecía al grupo contrario al del Presidente y Secretario. Por ese entonces, las asambleas ejidales eran muy concurridas y en Cumuatillo era notoria la conformación de dos grupos políticos antagónicos: Montejano y Covarrubias.

⁶⁷ Sánchez Cárdenas, J. de J. *Entrevista*, 5 de abril de 2019.

Tanto en el proceso de construcción de la granja porcina como del establo, los administradores solicitaban recursos al banco, pagaban el importe y entregaban las notas y facturas al banco. Una vez que la granja porcina empezó a producir, se inició en 1977 la construcción del establo lechero. El primer Comité administrador del establo estuvo presidido por Roberto Ordaz Ibarra y a éste correspondió la etapa de construcción y los primeros meses de operación.

Concluida la construcción de las instalaciones de la granja porcina se adquirió el pie de cría, se empezó a cultivar La Boyera que contaba con 142 hectáreas y se perforó y equipó un pozo para su riego, todo financiado por BANRURAL. Inicialmente se compraron veinte hembras maduras de raza pura, un semental y cien hembras cruzadas de cinco meses de edad.⁶⁸ En 1978 que concluyó la construcción de las instalaciones del establo, se adquirió el pie de cría y las 142 hectáreas que antes cultivó de trigo la granja porcina pasaron a manos del establo y en ellas se cultivó principalmente alfalfa y una pequeña superficie de sorgo forrajero.

Rubén Covarrubias Villa, Secretario en el Comité administrador de la granja porcina, describe el procedimiento de operación de la granja que fue el mismo que se siguió en el establo: cada semana se elaboraba la lista de raya y se entregaba al banco el cual cubría el importe de la misma. En esa lista de raya se incluían los días laborados por el propio Presidente del Comité y el Secretario. Para la adquisición de pastura, instrumentos y herramienta se procedía del mismo modo, pero se entregaban después al banco los comprobantes de las adquisiciones. “El banco estaba administrando directamente. No fue un monto que aportó el banco y que lo depositó en una cuenta y que de ahí se tomaba el dinero para cubrir los gastos.”⁶⁹

Debido a ocupaciones relacionadas con el cultivo de sus parcelas y la administración de una máquina trilladora de garbanzo de su propiedad, Rubén Covarrubias Villa fue alejándose de la administración de la granja. Como él era el que mayores estudios tenía, se encargó de las cuestiones administrativas y contables de la granja; después, fue capacitando a Severo Trujillo Tamayo para que las asumiera mientras que él redujo su participación hasta retirarse totalmente de ellas, lo cual sucedió hacia los cuatro o cinco meses de haber ocupado el cargo.

Las veinte hembras maduras empezaron a parir y las otras cien se fueron integrando al grupo productivo. Estando en instalaciones adecuadas y con una alimentación adecuada, las puercas logran dos partos al año, por lo que rápidamente la granja porcina alcanzó la plenitud de su capacidad y se hicieron las primeras ventas. Fue tal la producción de cerdos que se hizo necesario vender lechones al destete, porque no tenía capacidad el establo para engordarlos a todos. La granja porcina daba empleo permanente a 8 trabajadores, además de los miembros del Comité que, durante la administración de Severo Trujillo Tamayo se redujo a él.

Cuando los cerdos alcanzaban los noventa kilos de pesos se vendían en la ciudad de México. Afirma Severo Trujillo Tamayo que el dinero recibido por el pago de los cerdos lo entregaba al banco para abonar la deuda: “...yo no recibía dinero nada porque yo ahí en México les decía pague el flete del camión y me hace un cheque a nombre de BANRURAL, a Briseñas. Y así se lo traíamos. No agarrábamos nosotros un peso. Agarrábamos lo que nos pagaban de sueldo.”⁷⁰ Sin embargo, en la entrevista realizada, Sánchez Cárdenas afirma: “...se daba el crédito al ejido, pues no pagaban. Y prueba de ello [...] el ejido Cumuatillo con su granja porcícola, el ejido de La Palma con su granja porcícola, no pagaron un sólo cinco.”⁷¹

⁶⁸ Trujillo Tamayo, S. *Entrevista*, el 17 de marzo de 2019.

⁶⁹ Covarrubias Villa, R. *Entrevista*, 17 de marzo de 2019.

⁷⁰ Trujillo Tamayo, S. *Entrevista*, el 17 de marzo de 2019.

⁷¹ Covarrubias Villa, R. *Entrevista*, 17 de marzo de 2019.

¿Qué fue lo que sucedió? Al informarle a Sánchez Cárdenas lo declarado por Severo Trujillo Tamayo, señaló:

Los inspectores de campo, en ese entonces, traían unos formatos de recibos de pago que se llamaban F509. Y tenían una serie de números desde un peso así, dos... tres, así. Entonces, les entregaban el dinero. A lo mejor eso hacían en las granjas. El inspector de campo, p'os le decía, sabes qué, p'os a'll te va. Me acuerdo, porque lo llegué a ver, así como parte de la historia del banco. Tenía como unas cuatro copias de diferente color. Me acuerdo que el primero era verde, el original, amarillo, un color rosita y un color pálido, como gris. Automáticamente traía ya... como una regla con mucho filo donde abonaban diez pesos, le cortaban de tal manera que aparecían diez pesos. Resulta que le metían el papel carbón, el original se suponía que era para el Banco, tú recibías diez pesos, el papel carbón, al primero que era el que se le daba al Comisariado Ejidal donde pagaba, pero los que presentaba al Banco, las otras dos copias, no le ponías papel carbón. Y haz de cuenta, cortaban diez pesos cuando en realidad te pagaban cien, y ya después cortaban al cien y decían, no, p'os diez pesos.⁷²

Todo indica que, en el caso de Cumuatillo sólo se pagó lo correspondiente a las primeras ventas de cerdos. Después, sólo se entregó a BANRURAL una parte de lo obtenido en las ventas y al resto se le dio otro destino. Los cerdos de la granja porcina se vendían en la ciudad de México y el vendedor indicaba a qué nombre se hacía el cheque y si el pago se realizaba por medio de dos o más cheques y a nombre de quién iba cada uno. Ahí estaba una de las formas de desvío de los ingresos. A partir de que Severo Trujillo Tamayo dejó la administración de la granja porcina, se suspendieron definitivamente los abonos a BANRURAL.

El establo llegó al límite de su capacidad con 250 vacas que producían 5,300 litros de leche diariamente. De éstos, 5,000 se entregaban a LICONSA y 300 se vendían a los pobladores de Cumuatillo a bajo precio. El establo empleaba a 25 trabajadores permanentes además de los miembros del Comité. La producción de becerros rebasó los 200 nacimientos al año, por lo que su venta representó un fuerte ingreso para la empresa. No se sabe a dónde fue a parar el dinero obtenido por la venta de lechones y becerros.

Los candidatos a cualquier cargo de representación popular y los funcionarios de todos los niveles de gobierno que visitaban el pueblo de Cumuatillo, eran recibidos con grandes fiestas en las que se consumían carnitas de cerdo o birria de becerro. Dice Sánchez Cárdenas: "...n'ombre eran unas pachangotas que hacían los Comisariados Ejidales, pues había puercos, por eso se especializaron en carnitas." El Comisariado Ejidal y los miembros de los comités de la granja y del establo, festejaban todo tipo de acontecimientos familiares, adquirían enceres domésticos, eran vistos en grandes borracheras y visitando los burdeles de la región y viajaban sus familias frecuentemente a las ciudades cercanas, a Morelia y a México.

Una vez que dejó el cargo de Presidente del Comité de la granja porcina Severo Trujillo Tamayo, el Comisariado Ejidal, el inspector de campo de BANRURAL, los Comités de la granja porcina y del establo y Roberto Garibay Ochoa establecieron una red políticamente coordinada por éste último. Afirma Severo Trujillo Tamayo que, siendo él Presidente del Comité de la granja, Roberto Garibay Ochoa le pidió trece o catorce mil pesos para promover la granja. Él se negó y a partir de ese momento el grupo vinculado a Roberto Garibay Ochoa en Cumuatillo organizó su substitución en el cargo por uno de ellos.⁷³

⁷² Sánchez Cárdenas, J. de J. *Entrevista*, 5 de abril de 2019.

⁷³ Trujillo Tamayo, S. *Entrevista*, el 17 de marzo de 2019.

En una asamblea ejidal convocada para renovar los Comités de las empresas ejidales, uno de los asistentes propuso que el Presidente del Comisariado Ejidal las administrara. El Presidente del Comisariado Ejidal era Marco Polo Padilla Fernández y el Presidente del Consejo de Vigilancia Rubén Valencia Andrade. Ellos fueron elegidos para el periodo 1981-1984. El saqueo de las empresas se agudizó y pronto quedaron semivacías las instalaciones. En 1982 se repartió una superficie de alrededor de 35.47 hectáreas de las tierras de uso común en lotes de 600 metros cuadrados, en un proceso signado por la corrupción.

Rubén Valencia Andrade sucedió en la Presidencia del Comisariado Ejidal a Marco Polo Padilla Fernández por el periodo 1984-1987 y a él le correspondió la liquidación definitiva de las empresas ejidales. Vendió todo lo que quedaba: maquinaria, equipos de ordeña, camiones, tractores, etc. y durante su periodo se fraccionó y repartieron las 142 hectáreas de tierras de uso común que explotaba el establo, al correr el rumor de que quería rentarlas a una empresa agroindustrial muy grande por varios años. Rubén Valencia Andrade informó que el dinero de la liquidación había sido entregado al Inspector de Campo de BANRURAL, sin embargo, los posteriores Presidentes del Comisariado Ejidal dicen que los requerimientos del pago del total de la deuda seguían llegando y el Sánchez Cárdenas afirma que en los estados contables no aparece el abono de un solo centavo.

La liquidación de las empresas ejidales se dio en un marco de apertura del mercado mundial. Se perdieron los empleos que las empresas ejidales generaban y continuó el proceso de proletarianización del campesinado, pero fue hasta finales del siglo XX y principios del XXI que las empresas capitalistas empiezan a tener una fuerte presencia en la región.

Entre los finales de los cincuenta y a lo largo de los sesenta, Don Margarito Corona y Manuel García de Alba se convirtieron en dos de los principales financiadores de la producción agrícola en la región. Asentados en La Barca, Jalisco, se dedicaron a la venta de semilla, agroquímicos y fertilizantes, a prestar dinero a rédito, a la compra semilla, etc. La insuficiencia y el retraso del financiamiento proporcionado por BANJIDAL y después por BANRURAL, obligaba a los ejidatarios a recurrir a prestamistas. Recién creado el ejido, los prestamistas se encontraban en las ciudades. Algunos de ellos combinaban el financiamiento agrícola con la compra-venta de semilla y fertilizantes. Al paso del tiempo, algunos ejidatarios que fueron acumulando un poco de dinero se convirtieron en prestamistas y debido a las altas tasas de interés, vieron multiplicado su capital con rapidez. De esta manera muchas parcelas cambiaron de dueño y fueron a dar a manos de prestamistas. Algunos ejidatarios se enlistaron como braceros y lo obtenido en USA fue utilizado en la compra de parcelas ejidales o ganado; otros prestaron dinero a rédito. Así dio inicio el proceso de concentración de la propiedad del suelo. Muchas parcelas y solares, caballos y vacas, pistolas y troncos de mulas han sido entregados al prestamista en pago de deudas.

El préstamo de semilla “habilitada” constituyó uno de los mecanismos de acumulación de capital proveniente de la hacienda y mantenido por muchos años en los ejidos de la región de la Ciénega de Chapala. Hasta los años sesenta se mantuvo la práctica del préstamo de maíz y frijol “habilitado” en Cumuatillo. También se realizaba esta práctica con el trigo y el garbanzo pero era mucho más frecuente con el maíz y el frijol por tratarse de alimentos básicos. Se escuchaba decir a algunos peones: “Ya se me acabó el apuro. Ya tengo maíz y frijol pa’ todo el año”. El préstamo de granos “habilitados” consistía en que el solicitante regresaría al “habilitador” del grano el doble de la cantidad recibida, una vez realizada la cosecha. La entrega de granos se realizaba hacia los meses de abril, mayo y junio y la devolución de diciembre a enero. A quienes se les perdía el cultivo de maíz o de frijol sembraban garbanzo hacia octubre y algunos de ellos solicitaban garbanzo “habilitado” para sembrarlo. En el caso del maíz o del frijol la demanda era

mucho mayor debido a que servía tanto para el consumo humano como para la siembra. Muchas de las veces el maíz o el frijol habilitados se pagaban con el producto de la pepena durante la cosecha.

Pero también el ejidatario acomodado tiene serios problemas. Dice Bartra: “El campesino no pobre no sólo se enfrenta a un mercado que le es hostil y ajeno, sino que en la mayor parte de los casos no puede relacionarse con él directamente, se ve forzado a vender su producción a acaparadores e intermediarios, ante los cuales se endeuda progresivamente, debiendo pagar cuotas de interés de tipo usurario.”⁷⁴

La familia de los ejidatarios creció rápidamente y la parcela fue incapaz de dar sostenimiento a todos. Al momento del reparto agrario, la edad de los 228 ejidatarios de Cumuatillo fluctuaba entre los dieciocho y los veinticinco años predominantemente. Posteriormente se dotó de parcela a algunos de los que llegaron después del reparto y muchas parcelas fueron fraccionadas antes de 1992 en que la ley lo prohibió. Si la población total de Cumuatillo en el año 1935 era aproximadamente de 697 habitantes, los poseedores de parcela ejidal representaban el 32.7%. En 2019 existen 411 propietarios con parcela ejidal en una población total de alrededor de 4,500 habitantes; los poseedores de parcela ejidal representan el 9.1%, sin contar con la población que emigró definitivamente del pueblo.

En los años inmediatos al reparto agrario los ejidatarios requerían traer recursos del trabajo asalariado para sostener los cultivos y los gastos familiares; después, paulatinamente se fueron proletarizando y hoy día la inmensa mayoría de la población vive de actividades diferentes al cultivo de la parcela.

Dice en otro escrito: “Para los 80, más de la mitad del campesinado de América Latina carecía de tierras.”⁷⁵ Afirmar Bartra que en 1960 “...1’240,000 campesinos fueron clasificados como poseedores de ‘predios de infrasubsistencia’ (con un ingreso bruto familiar promedio de 50-80 pesos mensuales); estos campesinos, que representan el 50% del total, deben complementar sus ingresos con trabajo asalariado (tal vez sería mejor decir que son proletarios que complementan sus ingresos con la agricultura).”⁷⁶

Hasta 1980 el ideal de algunos ejidatarios acomodados era que sus hijos realizaran estudios profesionales; los más buscaban que cubrieran por lo menos los estudios de primaria y secundaria para que consiguieran un empleo en una fábrica u oficina, ya que cualquier empleo permanente representaba mejores condiciones de vida que las ofrecidas por la agricultura y la ganadería.

Sin embargo, las posibilidades de hacer estudios profesionales eran muy limitadas dado que la oferta educativa era muy reducida en la región de la ciénaga de Chapala. Hacia 1960 el más alto grado de estudios existente en Cumuatillo era el de cuarto grado de primaria. Para realizar los estudios de quinto y sexto grado de educación primaria era necesario ingresar a la escuela primaria de San Pedro Caro, lo cual representaba una enorme dificultad por el costo del transporte y la escasez de corridas. La cooperativa El Águila de Sahuayo cubría la ruta Sahuayo-La Barca con una corrida cada dos horas. El correo de Don Luis salía de lunes a sábado a las ocho de la mañana de La Barca con destino a Zamora, pasando por Cumuatillo a eso de las nueve de la mañana; a las tres de la tarde iniciaba el viaje de retorno a las tres de la tarde y pasaba por Cumuatillo a eso de las cinco de la tarde con treinta minutos. El camión de Neo que cubría la ruta La Magdalena-Sahuayo sin horarios permanentes de corridas y que frecuentemente suspendía el

⁷⁴ Bartra, R. *Estructura agraria y clases sociales en México*, p. 84.

⁷⁵ Kay, C. “El desarrollo excluyente y desigual en la América Latina rural”, p. 70.

⁷⁶ Bartra, R. *Estructura agraria y clases sociales en México*, p. 30.

servicio por descomposturas o porque la brecha Cumuatillo-La Magdalena era intransitable sobre todo en épocas de lluvia.

Para estudiar la secundaria, era necesario trasladarse a Jiquilpan o a La Barca. Para estudiar el bachillerato y la licenciatura se requería trasladarse a Zamora, Guadalajara, Morelia o Ciudad de México. Pocos, muy pocos ejidatarios podían cubrir esos gastos y uno de los estudiantes se vio obligado a trabajar para cubrir sus estudios en la Ciudad de México, que fue en donde estudiaron la mayoría de ellos. La primera generación de profesionistas del pueblo de Cumuatillo fue la integrada por exalumnos del profesor de la escuela primaria Dionisio Durán Hernández, quien estimuló fuertemente el desarrollo educativo, cultural y deportivo de todo el pueblo. Convenció a los padres de familia para que apoyaran a sus hijos en los estudios y, de hecho, él fue el generador del anhelo campesino de tener hijos preparados.

A partir de la estancia de este profesor en Cumuatillo, varios concluyeron los estudios de primaria, algunos los de secundaria y hacia 1965 salió un grupo de siete jóvenes a realizar estudios de bachillerato, cuatro a la ciudad de México (José Luis Hernández Valencia, Pedro Fonseca Rivera, Federico Andrade Ramírez y Francisco Covarrubias Villa) y tres a la ciudad de Morelia (Rubén Valencia Andrade, José María Montejano Delgado y Samuel Montejano Delgado). Todos fueron alumnos de Dionisio Durán Hernández en la escuela primaria “Mártires de la Revolución” de Cumuatillo, pero sólo cuatro concluyeron los estudios profesionales.

La conclusión de estudios de primaria y secundaria permitió a los hijos de ejidatarios conseguir empleo principalmente en fábricas de Guadalajara, México y Ocotlán. La presencia de Celanese Mexicana en Ocotlán, Jalisco era el centro laboral más anhelado en la región, gracias a que los salarios estaban muy por encima de lo pagado en el campo, cubría vacaciones, proporcionaba seguro médico y daba empleo permanente. Una buena cantidad de hijos de ejidatarios migraron a la ciudad de México y se incorporaron laboralmente a las fábricas, otros, menos, se fueron a Guadalajara, pero mayoritariamente se mantuvo el flujo migratorio hacia Estados Unidos de América, considerándose que hoy día hay más cumuatillenses o descendientes de ellos en Estados Unidos que en Cumuatillo. El pueblo de Mendota es considerado una continuación de Cumuatillo y se sabe de muchos cumuatillenses radicados en Chicago, New York, Los Ángeles, Azusa, Palmdale, Lancaster, etc. La construcción de carreteras y aeropuertos y el enorme crecimiento de los medios de transporte han facilitado el desplazamiento laboral de los trabajadores rurales. “El famoso camino México-Morelia-Guadalajara-Tepic-Culiacán-Hermosillo-Mexicali inauguró el tramo de la capital de la república a la capital de Jalisco en 1938.”⁷⁷

Varios de los migrantes alternaron estancias laborales en la ciudad de México, Guadalajara y Estados Unidos de América y muchos de ellos han contribuido al sostenimiento de sus familiares en Cumuatillo, al financiamiento de los cultivos agrícolas, la compra de ganado, la construcción de vivienda y la compra de parcelas y solares.

Hasta 1960 la mayoría de las prendas de vestir femeninas e infantiles eran confeccionadas en casa. Los hombres mandaban hacer sus pantalones con sastres del pueblo y algunas de sus camisas eran confeccionadas por las mujeres de su familia y otras mandadas a hacer con costureras del pueblo. La inmensa mayoría de los hombres usaban huaraches y sombrero y era muy común que la ropa tuviese múltiples parches. En Sahuayo y en La Barca, las tiendas de ropa vendían cortes de dril y casimir para pantalones o de “cabeza de indio”, manta o popelina para camisa. Por supuesto que los cortes que más se vendían eran los de dril, los de manta y los de “cabeza de indio”. La manta dejó de usarse para fabricar pantalones y camisas y se mantuvo su

⁷⁷ González y González, L. *Sahuayo*, p. 390.

uso para la confección de calzones. Pasaban los años y se seguían ofreciendo los mismos productos y al mismo precio. Hoy día el oficio de sastre desapareció en el pueblo y algunas mujeres aún bordan o tejen, pero la mayoría de ellas ya no lo hacen. Mientras que la confección de prendas de vestir es ya una mercancía, el bordado y el tejido se han convertido en verdaderos oficios que no han sido cooptados por empresa alguna. Hoy día lo más común en la familia de un ejidatario es que se combinen labores en la parcela con trabajo asalariado de hijos e hijas integradas plenamente al mercado laboral. Esta situación, al parecer, es una constante del desarrollo del capitalismo a nivel mundial.⁷⁸

La migración laboral a USA es una práctica de los pobladores de la ciénaga de Chapala anterior al reparto agrario. Pero, debido a la entrada de USA a la Segunda Guerra Mundial, su demanda de fuerza de trabajo se incrementó notablemente.⁷⁹ En 1941 ingresaron más de cuatro mil braceos y en 1944 sesenta y dos mil.

Ya para 1940 la mano de obra mexicana era fundamental en el desarrollo del sudoeste americano; “se había convertido en una institución fija” tanto en la agroindustria (valuada en 5 mil millones de dólares y que estaba en expansión gracias a la explotación, vía intensificación de las jornadas y salarios más bajos, a la que eran sometidos los trabajadores mexicanos que constituían del 65 al 85% de la mano de obra empleada) como en el ferrocarril (de 1900 a 1940 el 60% de trabajadores era de origen mexicano; las cuadrillas que trabajaban en los ferrocarriles del oeste entre el 60 y 90% eran de mexicanos).⁸⁰

El programa bracero finalizó en 1964 pero el flujo de trabajadores mexicanos a USA no cesó y se mantiene hasta hoy día. Los migrantes cieneguenses a USA tiene un rasgo especial agudamente percibido por Gledhill:

La experiencia migrante no es simplemente estar “allá” o “acá”, sino estar “entre los dos”, en una identidad diferente y problemática. Las redes sociales y económicas de los migrantes tienen una cualidad específicamente “transnacional”: la existencia de fronteras nacionales es crucial en su funcionamiento, pero buena parte del modo como operan depende de cómo trascienden y manipulan las actividades reguladoras de los estados.”⁸¹

La migración a centros de desarrollo industrial dentro del país o a USA han contribuido a la conservación de parcelas ejidales, a su cultivo y al mantenimiento de formas campesinas de existencia⁸² en medio de un ambiente de producción agroindustrial altamente tecnificado. Al igual que lo consignado por Gledhill en el ejido de Guaracha,⁸³ Fonseca y Moreno en Jaripo⁸⁴ y

⁷⁸ Rodríguez Garcés, C., J. Fawaz Yissi y J. Muñoz Soto. “Transformaciones demográficas y del mercado del trabajo en el espacio rural chileno”, p. 13.

⁷⁹ Fonseca, O. y L. Moreno. “Consideraciones histórico-sociales de la migración de trabajadores michoacanos a los Estados Unidos de América: el caso de Jaripo”, p. 67.

⁸⁰ Fonseca, O. y L. Moreno. “Consideraciones histórico-sociales de la migración de trabajadores michoacanos a los Estados Unidos de América: el caso de Jaripo”, p. 76.

⁸¹ Gledhill, J. *Casi nada: capitalismo, estado y los campesinos de Guaracha*, p. 524.

⁸² Kay, C. *Enfoques sobre el desarrollo rural en América Latina y Europa desde mediados del siglo veinte*, p. 28.

⁸³ Gledhill, J. *Casi nada: capitalismo, estado y los campesinos de Guaracha*, p. 288.

⁸⁴ Fonseca, O. y L. Moreno. “Consideraciones histórico-sociales de la migración de trabajadores michoacanos a los Estados Unidos de América: el caso de Jaripo”, pp. 80-81.

Trigueros y Rodríguez en un ejido cercano a Morelia y dos comunidades de Tlazazalca,⁸⁵ varios de los migrantes de Cumuatillo a USA han adquirido parcelas ejidales y hoy día son agricultores activos. Varios de ellos se jubilaron en USA, son ejidatarios en Cumuatillo y van frecuentemente a USA para no perder los derechos migratorios. Otros, simplemente rentas sus parcelas. Se observa, sin embargo, que con la elevación del precio a partir de 1992, cada vez se da con menor frecuencia la adquisición de parcelas por emigrados a USA. La concentración de la propiedad del suelo ha adquirido en los últimos 25 años características muy diferentes las del pasado: "...la posibilidad de que los hijos de familias pobres se conviertan en ejidatarios con base en los ahorros de la migración ha mermado a medida que se han elevado los precios de la tierra..."⁸⁶

En Cumuatillo se puede observar claramente el proceso de universalización de la mercancía, es decir, la transformación de los satisfactores en mercancías. Hasta los años sesenta del siglo pasado predominó en la ciénaga de Chapala la siembra con troncos. El terreno de las parcelas era disperejo y su riego implicaba la contratación de especialistas que cobraban el doble del jornal. Una vez que el terreno tenía la humedad requerida, o bien, cuando la siembra era en seco, la siembra se realizaba con arados jalados por dos caballos o mulas. El tronco era conducido por un tronquero y detrás de él iba el sembrador. Se acostumbraba iniciar la jornada de trabajo a eso de las nueve de la mañana y cada trabajador llevaba un morral con su comida a la que llamaban "bastimento". Antes de que los trabajadores llegaran a la parcela, el dueño de los troncos ya había alimentado a los animales. Casi nadie tenía reloj y se guiaban por la colocación del Sol. A las dos de la tarde se suspendían las labores, se hacía una lumbrada con leña, cañas, troncos de maíz o boñiga de res. Cuando solo quedaban brasas de la lumbrada, los trabajadores se sentaban en torno a ella, sacaban su bastimento del morral, desamarraban la servilleta bordada con que los tacos iban envueltos y los colocaban en las brasas hasta que estos alcanzaban el grado de dorado deseado por cada uno. Era costumbre tomar tacos de cualquiera y compartir con todos el bastimento preparado en casa.

Los ejidatarios tenían yeguas que también utilizaban para realizar labores agrícolas; parían y sus crías eran incorporadas al proceso de producción. La introducción de tractores en labores agrícolas poco a poco fue reemplazando los troncos y, aunque aún se utilizan sobre todo para escardar el maíz y el frijol, la mayoría de los trabajos agrícolas se realizan hoy día con maquinaria. El trabajo agrícola se realiza con mercancías: maquinaria.

No se acostumbraba que las mujeres trabajaran en el campo. Sólo lo hacían cuando se trataba de traspalear maíz en la cosecha. Ellas se ocupaban en preparar comida, lavar y planchar ropa, cuidar de los hijos, dar de comer a las aves de corral y a los animales de traspatio. Casi en todos los hogares había gallinas, guajolotes, chivos y puercos. En todos los hogares se harneaba maíz, ponía nixtamal, se molía la masa en metate, se torteaban tortillas que se cosían en comales de barro traídos de Patamban y comprados en La Barca, Jalisco o en Sahuayo, Michoacán. Los frijoles se freían con manteca de cerdo, se hacían tacos que se colocaban por pares en el centro de la servilleta, dejando hacia afuera el lado recto del taco, haciendo una pila con ellos. Finalmente, se amarraba con las puntas de la servilleta la pila de tacos y se colocaba en el morral. Se colocaba en el morral un poco de sal envuelta en un pedazo de papel de estraza.

Los hogares contaban con un banco construido con piedras y barro sobre el cual se construían los fogones de barro también. Sobre los fogones se colocaba el comal, la olla y la cazuela y se atizaba el fuego con cañas de maíz, troncos de jarilla o de maíz, leña de huizache o de

⁸⁵ Trigueros, P. y J. Rodríguez Piña. "Migración y vida familiar en Michoacán (un estudio de caso)", p. 202.

⁸⁶ Gledhill, J. *Casi nada: capitalismo, estado y los campesinos de Guaracha*, p. 332.

mezquite y boñigas de res que los niños entre siete y 13 años acarreaban en tercios o en costales y olores obtenidos del desgranado de las mazorcas de maíz.

La incorporación masiva de las mujeres al mercado de trabajo ha permitido la multiplicación de pequeños y medianos negocios de venta de comida. Algunos dan servicio desde las 4:30 horas hasta las tres de la tarde; otros de las seis de la mañana a las doce horas; los hay con el horario de las ocho de la mañana a las seis de la tarde y, por último; los establecimientos especializados en la venta de cena. Los peones encargan a sus patrones comida producida en establecimientos de comida barata y se observa en el pueblo a muchas mujeres almorzando en estos negocios y el pueblo masivamente cena en establecimientos de venta de comida. La comida ya no se prepara en casa. Los alimentos son mercancías.

A finales de los años cuarenta Doña Lugarda Loza instaló en Cumuatillo un molino de nixtamal que funcionaba con petróleo. El molino empezaba a trabajar a las tres de la mañana y el ruido que generaba se escuchaba fuertemente por todo el pueblo. Después, los Andrade García instalaron otro, luego los Gudiño, Pedro Andrade Espejo, etc. Se multiplicaron los molinos y el molido de nixtamal en metate se mantuvo sólo en los hogares más pobres. El molido de nixtamal se convirtió en mercancía. Durante los primeros años de los setenta la familia Sánchez Sánchez instaló la primera tortillería de Cumuatillo y durante muchos años la mayoría de la población se resistió al consumo de esas tortillas, argumentando la enorme diferencia en el sabor y textura con respecto a las hechas a mano. Se consideraba floja a la mujer que compraba las tortillas. En 2019 existen aún dos molinos de nixtamal en el pueblo, pero la inmensa mayoría consume tortillas fabricadas en la tortillería. La fabricación de tortillas se convirtió en mercancía. “Cabe señalar que en las demás localidades donde predomina el maíz híbrido los productores mencionaron que conservan una pequeña porción de sus terrenos con maíz nativo, para el autoconsumo familiar exclusivamente.”⁸⁷ En Cumuatillo la producción de maíz criollo va notoriamente en descenso. Entre 1985 y 2010 la inmensa mayoría de los solares del segundo reparto eran sembrados con maíz criollo y frijol y destinados para el autoconsumo; las parcelas, en cambio, muy rápido fueron sembradas con semilla certificada. La instalación de tortillerías y el abandono de la preparación de nixtamal y hechura de tortillas en casa contribuyeron notablemente en el cultivo de maíz certificado.

A finales de los años sesenta se introdujo la energía eléctrica. Antes la inmensa mayoría se alumbraba con “aparatos de petróleo” que consistía en botes que en la parte superior terminaban en un tubo. Se ponía petróleo en el bote y se le introducía por la parte superior una mecha de tela que se encendía y su flama generaba luz. Los más adinerados tenían quinqués. Con la introducción de la energía eléctrica fueron desapareciendo quinqués y aparatos, así como las enormes baterías —del tamaño de las que hoy día usan los camiones de carga— que se usaban para alimentar de energía a los radios que sintonizaban a la XEW, “la voz de la América Latina desde México”, la B grande de México y la XEAN, “buenos amigos desde Ocotlán, Jalisco”.

Dice Durán Juárez:

...la Ciénega de Chapala entre 1940 y 1980 experimentó en el campo una transferencia tecnológica que afectó profundamente las relaciones sociales. La introducción de insumos industriales ligada a un elevado grado de mecanización ha provocado un desarrollo desequilibrado de la economía campesina. Una de las consecuencias es, sin duda, la disminución en las posibilidades de empleo agrícola, lo que seguramente ha

⁸⁷ Castañeda Zavala, Y., González Merino, A., Chauvet Sánchez, M. y Ávila Castañeda, J. F. “Industria semillera de maíz en Jalisco. Actores sociales en conflicto”, p. 251.

jugado un rol decisivo en la fuerte repulsión de población que ha presentado la región principalmente en el periodo 60-80.⁸⁸

Afirma después:

La Ciénega de Chapala ha experimentado cambios importantes en los sistemas de producción agrícola desde 1940. Entre los más notables se cuentan: la sustitución de la tracción animal por la tracción mecánica, la disminución de la utilización de fuerza de trabajo por unidad de superficie y el uso de insumos mecánicos y agroquímicos.⁸⁹

En la Ciénega de Chapala el reparto agrario cardenista abrió las puertas a nuevas modalidades de acumulación de capital. Dámaso Cárdenas instaló el molino de trigo en Jiquilpan, Mich. el cual sigue funcionando hasta la actualidad. Desde su fundación el molino otorga créditos a los productores de trigo compitiendo en la ciénega de Chapala primero, con el Banco Nacional de Crédito Ejidal creado en 1938, después, a partir de 1975 con el Banco Nacional de Crédito Rural y más recientemente, a partir de 2002 con Financiera Rural y desde 2013 con la llamada Financiera Nacional de Desarrollo Agropecuario, Rural, Forestal y Pesquero.

Hacia los años sesenta y setenta floreció el negocio de compra de semilla abriéndose una enorme cantidad de bodegas por toda la región desplazando a los viejos acaparadores que iniciaron sus negocios por los años cincuenta, ubicados en las ciudades más grandes como La Barca, Jal. y Zamora, Mich. Los acaparadores de semilla compitieron con CONASUPO en la compra de maíz. Hacia los años ochenta y noventa se multiplicaron los negocios de agroquímicos una vez que la horticultura inicia un proceso de incorporación de más y más parcelas. Desde mediados de los sesenta y durante los setenta, la inversión en máquinas trilladoras combinadas generó altas utilidades aprovechando el cultivo extensivo de sorgo, trigo, cártamo y maíz. Por los años cincuenta algunos agricultores adquirieron tractores a crédito y éstos representaron un gran negocio. “En la siguiente década (1950-60) la producción mercantilizada del sector ejidal crece a un ritmo más rápido que la del sector privado; especialmente si se la compara con las propiedades menores de 5 hectáreas, que alcanzan una situación cercana al estancamiento.”⁹⁰

Durante la década de los años sesenta en Cumuatillo había alrededor de 10 tractores que trabajaban día y noche en temporada de barbecho. Hoy día muy pocos agricultores no poseen por lo menos un tractor. A decir de Agustín Fernández Zúñiga, el primero que compró tractor en Cumuatillo fue Margarito Cruz Loza. Después, Secundino Machuca Alcalá adquirió otro y posteriormente, Jesús Covarrubias Romo compró tres, “...y como había poco implemento aquí, él traía seis choferes, tres trabajaban de día y tres trabajaban de noche pa’ poder pos’ barbechar todo el terreno de Cumuatillo.”⁹¹ Poco a poco se fueron adquiriendo más tractores hasta que dejó de ser negocio su alquiler hacia los años setenta.

En la década de los noventa, aprovechando el apoyo gubernamental y el financiamiento de la Financiera Rural, algunos ejidatarios adquirieron tractores equipados con rastra y sembradora. La inexistencia de solicitantes de sus servicios los hundió en una crisis financiera: los tractores y el equipo resultaron impagables y sus compradores acabaron vendiendo parcelas para cubrir la

⁸⁸ Durán Juárez, J. M. “Aspectos de la migración en el noroeste de Michoacán. Transformación agrícola y migración en la Ciénega de Chapala”, pp. 239-240.

⁸⁹ Durán Juárez, J. M. “Aspectos de la migración en el noroeste de Michoacán. Transformación agrícola y migración en la Ciénega de Chapala”, pp. 241-242.

⁹⁰ Bartra, R. *Estructura agraria y clases sociales en México*, p. 26.

⁹¹ Fernández Zúñiga, A. *Entrevista*, 17 de marzo de 2019.

deuda contraída. Ya habían pasado los tiempos en que BANRURAL mandaba a cartera vencida los adeudos. El negocio de la maquinización del campo transitó al arrendamiento de máquinas trilladoras combinadas.⁹²

En los años cincuenta y principios de los sesenta había tres o cuatro camiones de carga en Cumuatillo. Fue hasta que se empezaron a usar máquinas trilladoras combinadas que su número aumentó notoriamente. Los camiones de carga se empezaron a usar para transportar la cosecha de maíz, frijol y garbanzo. Durante la temporada de cosecha del maíz, por el mes de noviembre, llegaban a la ciénaga de Chapala y a Cumuatillo camiones de carga repletos de purépechas. Los hombres se empleaban en la pizca y las mujeres se dedicaban a pepenar o a traspalear del maíz. Se formaba un montón de maíz pizcado y las mujeres purépechas y algunas del pueblo de Cumuatillo se ocupaban en quitar cabellos y hojas a las mazorcas y a separar las de primera calidad del barrenado. Los pizcadores descargaban sus canastas en costales de ixtle o en canastas colocadas a los lados del caballo del carretero y eran trasladadas y descargadas en el montón.

Las parcelas de mayor calidad como las del potrero de El Caño, en el ejido de Cumuatillo, cuando el temporal era favorable llegaban a producir hasta siete toneladas de maíz por hectárea, cuatro de frijol y cuatro de garbanzo. El garbanzo una vez maduro se arrancaba a mano y se iban formando pequeñas gavillas que después eran amontonadas usando bieldos u horquillas. Se pagaba y se paga el corte por tarea. Se trillaba con máquinas activadas por una banda propulsada por un tractor. El tractor y la máquina se colocaban a un lado del montón de garbanzo y dos trabajadores se ocupan en alimentar de gavillas a la máquina con horquillas, en tanto que otro se ocupaba en llenar los costales de ixtle de alrededor de cien kilos de peso. La paja resultante se utilizaba como alimento de vacas, caballos, mulas y burros.

El frijol también se cortaba a mano. Para trillarlo se formaba una era y sobre ella se uncían dos caballos que jalaban un rodillo que daba vueltas sobre ella. Dos trabajadores con horquillas o con bieldos sacudían el tazole para separar de él el grano. Los caballos seguían girando machacando las gavillas hasta que quedaban en ellas muy pocos granos de frijol. Se juntaba el frijol y se pasaba a otro sitio y se colocaban nuevas gavillas sobre la era. Al terminar la trilla, en el momento en que soplaban con mayor fuerza el aire, con palas o con botes el frijol se aireaba buscando que se separa del grano la tierra y los fragmentos de hoja, raíz y tallo. El tazole se usaba como alimento para las vacas. Hoy día el frijol y el garbanzo se trillan con máquina, por lo que el uso de caballos, rodillos, bieldos, etc. ha desaparecido.

Algunos de los primeros camioneros de Cumuatillo se trasladaban a Costa Rica, Sinaloa en la temporada de corte de caña de azúcar. Llenaban sus camiones con personas que se iban a trabajar de macheteros, en tanto que ellos con sus camiones transportaban la caña de azúcar al ingenio. Varios ejidatarios complementaban sus ingresos con los ingresos obtenidos como contadores de caña, al igual que sucedía en Guaracha, según lo consigna Gledhill: “Al igual que ir ‘al norte’, un buen número de ejidatarios y sus hijos emprendieron la migración estacional a otras partes de México, como por ejemplo ir a cortar caña de azúcar a Costa Rica o en Sinaloa.”⁹³

La primera máquina trilladora combinada que llegó a Cumuatillo fue una de marca Massey Ferguson, adquirida por Pedro Machuca Alcalá a finales de los años cincuenta. En temporada de cosecha, la máquina trabajaba día y noche, pero frecuentemente se descomponía y la adquisición de refacciones era complicada, así como encontrar un mecánico que supiera arreglarla. Después, Guadalupe Padilla Silva adquirió otra de la misma marca y luego Luciano Rivas compró una de marca Allis Chalmers. A finales de los sesenta se multiplicó la adquisición de máquinas

⁹² Gledhill, J. *Casi nada: capitalismo, estado y los campesinos de Guaracha*, pp. 546-547.

⁹³ Gledhill, J. *Casi nada: capitalismo, estado y los campesinos de Guaracha*, p. 51.

trilladoras combinadas y de camiones de carga para transportar el grano. Las primeras trilladoras combinadas requerían de dos encostadores y los costales eran subidos a los camiones, después, fueron dotadas de tolva en la que almacenaban el grano y de un elevador para descargarlo a granel en los camiones, con lo que el oficio de cargador desapareció, conjuntamente con los oficios de pizcador, carretero, traspaleador, desgranador, etc.

La introducción de máquinas trilladoras combinadas estimuló fuertemente el cultivo de sorgo y cártamo en la ciénaga de Chapala, debido a la dificultad para cortar y desgranar manualmente el sorgo y la imposibilidad de hacerlo con el cártamo. Los primeros en adquirir trilladoras combinadas obtuvieron fuertes utilidades pero a mediados de los ochenta se multiplicó el número de máquinas y se redujo fuertemente su contratación. Al igual que sucedió con los tractores, la producción de plusvalía relativa se fue reduciendo rápidamente en la medida que otros capitalistas incorporaban la nueva tecnología a sus procesos de producción. La introducción de maquinaria agrícola y el uso de fertilizantes y agroquímicos se dio en el contexto de la llamada Revolución Verde.⁹⁴

El negocio de las máquinas trilladoras combinadas floreció hasta finales de los ochenta. Después, había tantas máquinas trilladoras que el ejido de Cumuatillo se trillaba en dos o tres semanas. Los propietarios de trilladoras difícilmente recuperan los gastos de reparación y de traslado y permanencia en las diferentes regiones del país en las que prestan sus servicios.

Hoy día los granos tradicionalmente producidos en la ciénaga de Chapala se producen predominantemente de manera maquinizada y utilizando agroquímicos y la acumulación de capital se da entre los productores y vendedores de maquinaria y agroquímicos y no entre los productores de granos. Durante las primeras zafras posteriores al reparto agrario, los ejidatarios sembraban pensando en el autoconsumo, por lo que cultivaban maíz, frijol y garbanzo; después, las zonas de riego fueron sembradas de trigo iniciando con ello la mercantilización de la producción agrícola al transitar a la dinámica de producir para vender. La posterior incorporación masiva del cultivo de sorgo y cártamo consolidó esta concepción en la agricultura. Hoy día los empresarios agrícolas y la agroindustria operan bajo la racionalidad capitalista consistente en determinar las condiciones del mercado para tomar la decisión de qué cultivar.

Debido a la escasez de cebolla y jitomate en el mercado, a finales de los noventa muchos ejidatarios abandonaron los cultivos tradicionales y dedicaron parcial o totalmente sus parcelas a los nuevos cultivos, ya que estos alcanzaron precios muy elevados. De igual manera procedieron agricultores de otras regiones del país, por lo que el precio se desplomó y las pérdidas generadas fueron verdaderamente catastróficas. Los que obtuvieron créditos con intereses acabaron vendiendo las parcelas para cubrir las deudas. Varios de ellos migraron a USA y se radicaron allá.

Empresas norteamericanas realizaron estudios de química de suelos, clima, altitud, etcétera y determinaron que algunas zonas cercanas a la ciénaga de Chapala son aptas para el cultivo de aguacate, zarzamora, fresa y frambuesa e hicieron las gestiones para establecerse principalmente en Jacona, Zamora, Los Reyes, Tangancicuaro y Tangamandapio. Dice Kay: "...la rápida expansión de los nuevos cultivos de exportación (frutas, vegetales y flores) ha abierto nuevas oportunidades de empleo para las mujeres. [...] No obstante, cualquier empleo permanente tiende a ser propiedad exclusiva de los hombres. A pesar de que generalmente ocupan empleos poco calificados y de paga escasa, para muchas mujeres jóvenes esos trabajos ofrecen la oportunidad

⁹⁴ Amaro-Rosales, M. y R. de Gortari-Rabiela. "Políticas de transferencia tecnológica e innovación en el sector agrícola mexicano", p. 456.

de tener un ingreso independiente y escapar (al menos parcial y temporalmente) de las limitaciones del hogar campesino patriarcal.”⁹⁵

Los jornaleros agrícolas de Cumuatillo residen en la periferia de la comunidad, por ejemplo, en el barrio de la Calagua, que se encuentra al este del pueblo y en los alrededores de la Alameda que se ubica al oeste, cruzando la carretera nacional.

Las agroindustrias instaladas en la región se ocupan en la producción hortícola, frutícola, de granos, productos de origen animal, forrajes y agroquímicos y se encuentran posicionadas en el mercado internacional colocando a Michoacán entre uno de los principales estados productores agrícolas.⁹⁶ “A principios de este año [2019], la secretaría de desarrollo rural del estado de Michoacán declaró que el 90% de la producción de frutilla o berries, se exportaron a EUA, Asia, Europa y Medio Oriente. Hacia el primer semestre de 2016, la región fue declarada con el primer lugar en producción de berries.”⁹⁷

El que Michoacán tenga alta producción hortícola y frutícola habla de un logro capitalista que debería generar preocupación y reflexión. Las empresas representativas en las que los jornaleros de Cumuatillo y de gran parte de la ciénaga de Chapala venden su fuerza de trabajo, son las siguientes: 1. Agrícola Maas, S. A. de C. V., una empresa del grupo Nü-3 con presencia en Cuatro Esquinas, Briseñas, Vista Hermosa y demás localidades del norte de Michoacán y los Estados de Guanajuato y Jalisco; su producción se inclina hacia el jitomate, pepino y pimiento con la utilización de hidroponías; exportan a Estados Unidos y Canadá. 2. SuKarne, dedicada a la engorda de becerro con un inventario de 160 mil cabezas de ganado, una producción de 470 mil cabezas de ganado al año en la que producen 115 mil toneladas de res, se posiciona como la tercera empresa generadora de empleo en el Estado de Michoacán con 2051 empleos directos y exporta a 4 continentes. 3. Agrícola los espinos SPR de R. L. de C. V. con matriz en Jacona Michoacán cultiva más de 150 ha de fresa, frambuesa y arándano, llegando a mercados internacionales como Estados Unidos, Alemania, España y Reino Unido bajo la firma de Driscolls; cuenta con parcelas de producción en distintos lugares de la región, entre ellos Tocombo, Cotija, Zamora y Chavinda y emplea entre 500 y 600 personas.⁹⁸ 4. Agroproductos Trigon, una empresa dedicada a la producción de animales y elaboración de productos de origen animal de ganado avícola, ovino, bovino y porcino; tiene presencia en Jalisco y Michoacán; y en el ejido de Cumuatillo se encuentran una granja avícola y una porcina.⁹⁹ 5. BerryMex S de R. L. de C. V. es una empresa afiliada a Reiter Affiliated Companies con matriz en Jocotepec y tiene presencia en diferentes estados, entre ellos Michoacán con oficinas en Jacona, produce fresa, frambuesa, arándano y zarzamora, exporta a distintos países a través de Driscolls y oferta alrededor de 3500 empleos en la república.

Estas empresas han generado grandes cambios en el paisaje y en las formas de vida en la ciénaga de Chapala y una elevada producción agrícola que alcanza los estándares del mercado mundial, sin embargo, las utilidades que obtienen se deben a la diferencia de salarios entre el país productor y los países consumidores.¹⁰⁰

⁹⁵ Kay, C. “El desarrollo excluyente y desigual en la América Latina rural”, p. 71.

⁹⁶ Chávez Ferreiro, J. y L. A. Rivas Tovar. “Competitividad de la Agroindustria del Estado de Michoacán-México”, p. 103.

⁹⁷ Vargas, L. Á., E. Santiago y V. M. Ortiz. *Estigmas, sexoservicio y lo trans en tiempos de la globalización*, p. 25.

⁹⁸ Seva Rivadulla, F. “El oro rojo de México: comercialización de la frambuesa mexicana”.

⁹⁹ Agroproductos Trigon. “Trigon. Huevo, pollo y cerdo”.

¹⁰⁰ Posadas Segura, F. “La situación de los trabajadores rurales en Sinaloa”, p. 248.

El que existan agroindustrias en la ciénaga de Chapala que demandan fuerza de trabajo expresa la universalización del modo de producción capitalista.¹⁰¹ La agroindustria requiere de terrenos y mano de obra de países distintos a los que se envía lo producido, mostrando con ello que el capital no tiene patria. Con la llegada de la agroindustria los propietarios de tierra, pequeños y grandes productores y trabajadores libres se ven apabullados por su presencia productiva. Los propietarios de tierra la rentan, la venden, se asocian o maquilan sus tierras y los trabajadores libres se vuelven trabajadores de las empresas trasnacionales. Los propietarios de tierra que se asocian o que maquilan para la agroindustria, se constituyen en proletarios disfrazados de pequeños burgueses.¹⁰²

En la empresa trasnacional es común que exista algún tipo de subcontratación. Y como se ha mencionado, en las empresas exportadoras como el caso de Driscolls, la subcontratación le otorga la posibilidad de administrar un sistema con presencia en distintas unidades de producción con trabajadores pertenecientes a diferentes firmas, como el caso de BerryMex y Agrícola los Espinos.¹⁰³ Así, distribuir los trabajadores entre diferentes patrones reduce considerablemente los costos de producción, sin que ésta implique cambios en los precios del producto exportado. Un trabajador que empaque para Driscolls en México bajo la agrícola Los Espinos, no podrá jamás ganar lo que gana un trabajador contratado directamente por Driscolls.

Driscolls puede ser una empresa socialmente responsable ante la sociedad capitalista porque vela por el cuidado de sus trabajadores, mientras que no toma parte de las condiciones reales de los trabajadores que empacan a su firma bajo otra empresa. Por lo que una relación laboral subcontratada aumenta la precariedad de los trabajadores y más si estos están siendo contratados por un jefe de cuadrilla externo a la empresa. Este caso, por ejemplo, se observa en Cumuatillo; algunos jornaleros, como trabajo extra, conducen el autobús de transporte de empleados para una empresa agrícola, esto lo hacen bajo un contrato totalmente diferente a la agroindustria, y, además, estos conductores, que también son jornaleros, venden su fuerza de trabajo a la empresa agrícola que pertenece a una firma exportadora diferente con más capital. Esto vuelve al jornalero un empleado fraccionado que sólo tiene la garantía de que labora en la empresa intermediaria que lo contrata indefinidamente por escrito. Y los demás jornaleros que viajan en ese autobús subcontratado, de ocurrir un siniestro carecerán del seguro de viaje de la empresa para la que ofertan su fuerza de trabajo debido a que el autobús pertenece a otra empresa.

La agroindustria divide el proceso de trabajo y multiplica las tareas en cada rama de la producción. La división del trabajo destruye las ocupaciones, por lo que el jornalero agrícola que trabaja en la agroindustria se vuelve incapaz de realizar algún proceso de producción completo. La simplificación del proceso del trabajo viene acompañada de su flexibilización. La flexibilización implica la combinación de ritmos y horarios distintos que cambian periódicamente y mantienen a los jornaleros de la agroindustria a la expectativa de cambios de horario de trabajo. Esta flexibilización de los horarios de trabajo tiene una consecuencia directa en la movilidad de los trabajadores. En el caso de la agroindustria SuKarne cambian de horario de trabajo cada dos o tres semanas porque existen tres turnos, ya que el proceso de producción no se detiene en ningún momento.

La rutina de movilidad diaria que viven los jornaleros agrícolas de Cumuatillo que trabajan para la agroindustria consume buena parte de su “tiempo libre”. La empresa agroindustrial no tiene

¹⁰¹ Hernández García, A. y A. Sandoval Moreno, “Regionalización y cambios territoriales en las Ciénegas de Jalisco-Michoacán, México (1990-2015)”, p. 54.

¹⁰² Bartra, R. *Estructura agraria y clases sociales en México*, p. 100.

¹⁰³ Battistini, O. “¿Qué hay de nuevo y de viejo en la subcontratación laboral moderna?”, p. 287.

por qué preocuparse de que los trabajadores lleguen a la planta cada día, sino que ella los traslada a la planta y los regresa a su pueblo. Cada agroindustria tiene sus horarios y flexibilidad de trabajo provocando movilidad de jornaleros en masa, es decir, una migración pendular.¹⁰⁴ La movilidad pendular de los jornaleros agrícolas es originada por la desvinculación entre las condiciones de producción y los medios de subsistencia como condición natural del sujeto que trabaja.

La movilidad de los jornaleros que laboran en la agroindustria es variada. Vista Hermosa es la comunidad que más jornaleros acapara, por la presencia de SuKarne y Agrícola Maas. Vista Hermosa se ubica aproximadamente a 30 kilómetros de Cumuatillo y como se puede observar en la Tabla Núm. 12 los vehículos de transporte a Vista Hermosa duran un tiempo relativamente medio que va de 40 minutos a 1 hora, aunque algunos de los trasportes que llevan personal a los invernaderos de Agrícola Maas suelen tardar más de una hora en el traslado. La comunidad de Cuatro Esquinas, localizada a 7 km de Cumuatillo, acapara el 17% de los jornaleros encuestados, el motivo, porque la agroindustria Agrícola Maas tiene socios con invernaderos de jitomate en ese lugar. El tiempo de traslado (Tabla Núm. 12) para esos jornaleros es un tiempo medio que va también de los 40 minutos a 1 hora, debido a que el camión que transporta a los jornaleros hace ruta desde El Fortín, Cumuatillo, Pajacuarán y San Gregorio para llegar finalmente a Cuatro Esquinas, recorriendo aproximadamente 30 kilómetros.

Para las agroindustrias de frutillas que tienen parcelas en Zamora (60 km) y Chavinda (40 km), como es el caso de Los Espinos, BerryMex y OpusFoods, el tiempo de traslado es más de una hora. Es decir, el 30% de los jornaleros agrícolas de Cumuatillo que venden su fuerza de trabajo a la agroindustria, ocupan más de 3 horas al día en el traslado al centro de trabajo y el regreso a sus hogares. La agroindustria Los Espinos tiene parcelas entre Tocumbo y Cotija Michoacán y contrata trabajadores de Cumuatillo y pueblos vecinos. El recorrido de aproximadamente 80 kilómetros implica un tiempo de traslado de más de 2 horas, es decir, se utilizan más de 4 horas de traslado al día, aparte de las 8 horas laborales. A esto se debe agregar el tiempo de preparación para entrar a la parcela que pueden sumar 13 horas al día. Si a las 13 horas se suman las 8 horas de sueño, se tiene un total de 21 horas diarias, quedando 3 horas para comer, convivir familiarmente, preparar la comida del día siguiente y realizar las otras labores de la vida cotidiana de los jornaleros. Los jornaleros agrícolas que laboran en la agroindustria que cuentan con un tiempo de traslado bajo, son aquellos que trabajan en Trigon, ya que tiene sus granjas cerca del poblado de Cumuatillo, o en la empacadora de congelados ubicada en Venustiano Carranza, a 5 kilómetros de Cumuatillo.

La venta de fuerza de trabajo a la agroindustria supone laborar en lugar lejano al hogar. Esto incrementa el tiempo laboral porque el desplazamiento implica de una a más de 4 horas, un tiempo que es restado a la calidad de vida en el hogar del jornalero que sólo vive para vender su fuerza de trabajo a cambio de un salario que será consumido satisfaciendo las necesidades básicas y las creadas por el modo de producción capitalista.¹⁰⁵

La movilidad ha cambiado. Antes de que se establecieran empresas agroindustriales en la región, migraban trabajadores de las comunidades rurales a las grandes ciudades en busca de empleo, pero a partir de la firma del Tratado de Libre Comercio (TLC) en 1994 las empresas se han ido instalando cerca de los recursos que requieren para producir, trayendo consigo una alta demanda de fuerza de trabajo y una migración laboral pendular.¹⁰⁶ Hoy día en la ciénaga, la idea de ir de la

¹⁰⁴ Larralde, A. "Mercados de trabajo en dos localidades rurales del centro de México", p. 84.

¹⁰⁵ Vargas, L. Á., E. Santiago y V. M. Ortiz. *Estigmas, sexoservicio y lo trans en tiempos de la globalización*, p. 25.

¹⁰⁶ Larralde, A. "Mercados de trabajo en dos localidades rurales del centro de México", p. 84.

periferia de la ciudad a su centro parece ser distante y desfasada en cuanto que los lugares de trabajo de los jornaleros no se encuentran necesariamente en el centro de las ciudades sino lejos de él.

Dice Marx que al vender el proletario su fuerza de trabajo al capitalista, le da el derecho a usar su trabajo como mercancía comprada.¹⁰⁷ Así, la agroindustria, por servirse de la fuerza de trabajo del jornalero puede pagar lo que considere según la ley por un periodo de tiempo establecido que, en este caso es semanal.

El pago del 64% de los jornaleros agrícolas de Cumuatillo y de la región que trabajan en la agroindustria, es menor a dos salarios mínimos. En agosto del 2020 el salario mínimo asciende a \$ 123.22 pesos, y el salario de los jornaleros es aproximadamente de \$ 200.00 pesos diarios. En las agroindustrias que producen jitomate y frutillas este salario es mayor, no obstante, estas empresas cuentan con la modalidad de pago a destajo cuando es temporada alta, así que durante ese tiempo el salario del jornalero agrícola puede variar al alza, pero esto sucede sólo en dos temporadas de dos meses al año. Durante el resto del año se combina el pago por destajo y tiempo. En el pago a destajo se incrementa fuertemente la productividad del jornalero, pero también la intensidad del trabajo, por lo que este tipo de pago “se convierte, [...] en fuente abundantísima de descuentos salariales y fullería capitalista.”¹⁰⁸

Los jornaleros agrícolas que perciben un salario medio, es decir, más de dos salarios mínimos, lo que equivaldría aproximadamente a \$ 250.00 pesos diarios, en su mayoría venden su fuerza de trabajo a la agroindustria SuKarne. Sin embargo, trabajar para SuKarne, según algunos jornaleros que laboraron ahí, conlleva mayor esfuerzo, monotonía y presión laboral por llegar a las metas establecidas, además de que se cuenta con tres horarios y el más pesado es el nocturno.

El que los jornaleros agrícolas trabajen en la agroindustria no asegura que su sueldo cubra todas las necesidades básicas y creadas de sus familias. La canasta básica alimentaria según Coneval en una zona rural alcanza los \$ 1,643.00 pesos, y el salario promedio de un jornalero agrícola que trabaja en agroindustria es de \$ 225.00 pesos al día, el equivalente a \$1,350.00 pesos semanales. Esto indica que con el salario de una semana es cubierta apenas la canasta básica alimentaria de una persona, sin cubrir imprevistos como médicos y medicinas, educación, reparaciones o adquisición de productos para el hogar. A inicios del 2020, en México una canasta básica no alimentaria se eleva arriba de los \$ 2,000.00, situación poco probable en un jornalero agrícola, por lo que la familia se ve en la necesidad de ofertar toda la fuerza de trabajo disponible para lograr su supervivencia.

Si un jornalero no tiene resueltas sus necesidades básicas y tiene problemas para satisfacerlas, pueda resolverlo con el incremento de vendedores de su fuerza de trabajo. Sin embargo, los jornaleros que laboran en la agroindustria, al parecer no tienen conciencia de que las condiciones de trabajo le fueron arrebatadas y que vender su fuerza de trabajo por un salario consume sus vidas y la de los miembros de su familia. Con esto no se niega que existan jornaleros conscientes de su pertenencia de clase, pero ello no los exime de la explotación del voraz modo de producción capitalista.

Una razón por la que los jornaleros agrícolas que en su mayoría son mujeres, trabajan en la agroindustria de la región, es por contar con prestaciones que no tendrían trabajando con agricultores eventuales. Sin embargo, esto no quiere decir que el trabajo no sea lábil. En primer lugar, el sueldo no es el suficiente para que el trabajador y su familia cuenten con una mejor calidad de vida, por lo que el trabajo adquiere precariedad. Por otra parte, a diferencia de trabajar

¹⁰⁷ Marx, K. *Salario, precio y ganancia*, p. 40.

¹⁰⁸ Marx, K. *El capital*, Vol. II, p. 674.

con agricultores, el trabajo en la agroindustria implica la firma de un contrato en el cual se especifica el tipo de trabajo que el jornalero va a ejercer y los tiempos de trabajo a los que se va a someter.

No obstante, el contrato por escrito en el 48% de los casos es por tiempo indefinido, por lo que el jornalero se encuentra en una constante incertidumbre laboral, pues no sabe en qué momento será requerido o liquidado. Por otro lado, desde la reforma laboral del 2013 los contratos son por un tiempo específico, por lo que el trabajador no genera antigüedad y por lo tanto la empresa puede liquidarlo en cualquier momento a bajo costo. El 48% de los jornaleros encuestados se encuentran en tal situación.

En la agroindustria generalmente se otorga la mayoría de las prestaciones de ley a los trabajadores pero, como en la mayoría de las empresas en México, las prestaciones se cotizan con los niveles salariales más bajos. Por ejemplo, en SuKarne entrega bonos y vales de despensa al final del mes a los trabajadores que cumplen sus labores de manera adecuada, cuando esto debería integrarse al salario dado que está implicado en las responsabilidades laborales del trabajador.

Existe una diferencia abismal entre trabajar para los agricultores locales y la agroindustria: el tiempo “libre” disponible. Mientras que el jornalero agrícola que trabaja con agricultores de la región entra a trabajar a las 7:00 u 8:00 de la mañana y se desocupa entre las 14:00 y las 16:00 horas, el que trabaja para la agroindustria tiene que estar listo entre las 4:30 y 5:30 y regresa a su casa entre las 18:00 y las 19:00 horas. Las condiciones de trabajo en la agroindustria también son importantes, porque se trata de un trabajo demasiado especializado, en el cual no se tiene idea de todo el proceso de producción. La calidad de vida en el trabajo se mide en la llamada salud ocupacional,¹⁰⁹ que decae cuando el jornalero se ve implicado en un conjunto de acciones y factores que no mantienen sano su estado físico, mental y social. Los problemas generados son estrés, depresión, nerviosismo, ansiedad, temor, problemas de socialización,¹¹⁰ resentimientos, desconfianza, insultos, rencores, envidias entre otras afecciones provocadas por la psicologización de las condiciones de trabajo.¹¹¹

La cuestión por resaltar en este aspecto es el asunto de la competencia que se genera en el modo de producción capitalista. Este modo de producción basa sus procesos de acumulación en la competencia desde la acumulación originaria de capital. Entre más ávido y astuto se sea, mayor es el beneficio recibido. Esta competencia se ve reflejada en todos los ámbitos: laboral, educativo, empresarial, social y familiar. La competencia implica poder y poseer; el que más poder tiene más puede poseer y, si más posee más poderoso es. Este círculo vicioso es promovido y vivido en todas las clases sociales del sistema capitalista, a tal grado que, por este círculo, se pierde la conciencia del tipo de clase a la que pertenece cada sujeto.

La familia jornalera en busca de satisfacer sus necesidades y aparentar una posición social más elevada que la de sus compañeros de clase social, oferta la fuerza de trabajo de todos los miembros de la familia que estén en condiciones de hacerlo, buscando incrementar el consumo de mercancías. A esto se debe, entre otras razones, la incorporación de la mujer al mercado de trabajo, siendo mayoritario el número de mujeres que se alistan en la agroindustria de la región.

Esta inclinación de las mujeres a vender su fuerza de trabajo a la agroindustria se debe a distintas razones. Una de ellas es solventar los gastos de la familia, lo cual puede resultar

¹⁰⁹ Patlán Pérez, J. “Derechos laborales: una mirada al derecho a la calidad de vida en el trabajo”, p. 123-124.

¹¹⁰ Pérez Cruz, J. A. y G. I. Ceballos Álvarez. “Dimensionando la precariedad laboral en México de 2005 a 2015, a través del modelo logístico ordinal generalizado”, pp. 128-129.

¹¹¹ Zúñiga Elizalde, M. “Trabajo, trabajadoras y cultura organizacional. Entre el mobbing y el acoso sexual”, p. 93.

contraproducente, por el hecho de que trabajar en la agroindustria suele obligarlas a abandonar las labores del hogar, como sucede por ejemplo con la preparación de los alimentos. Como consecuencia de esto, en Cumuatillo se observa que se ha incrementado el número de lugares que ofrecen comida rápida, justamente para satisfacer tanto la necesidad de alimentación de la familia como de los jornaleros, ya sea que trabajen en la agroindustria u oferten su fuerza de trabajo para los agricultores de la región. Este tipo de alimentación rápida, por llamarla de alguna manera, suele tener alto contenido en grasas, azúcares y calorías.

Sin embargo, la alimentación es ahora una necesidad que suple el sistema capitalista. Otra razón por la cual la mujer se incorpora al mercado de trabajo es obtener la autonomía para escapar del sistema campesino patriarcal.¹¹² Esta autonomía es promovida por el sistema capitalista porque permite incorporar muchos satisfactores a la órbita del mundo de las mercancías. Al no estar la mujer en casa, el capitalismo suple la mayoría de las labores que realizaba la mujer, por ejemplo, aseo de la casa, la preparación de alimentos, lavado y planchado de ropa, cuidado y educación de los infantes, entre otras. Ante una enorme oferta de empleo generada por la rápida expansión de los cultivos de exportación y una incorporación masiva de conocidos y parientes al mercado de trabajo, la mujer se ve atraída fuertemente.¹¹³

Esto en definitiva ha abierto oportunidades de empleo para la mujer. El trabajo de cosecha a destajo es menos pesado y las mujeres son mejores recolectoras que los hombres. Con estas razones y otras más la mujer se ha insertado al campo laboral vendiendo su fuerza de trabajo a las agroindustrias en la región.

El hecho de que la mujer se haya insertado en el mercado de trabajo ha transformado las expectativas personales de algunas de ellas. En Cumuatillo, por ejemplo, la mujer soltera que se embaraza tiene la expectativa de trabajar para mantener a su cría. Es frecuente que mujeres adolescentes no quieran estudiar la preparatoria, por incorporarse al trabajo asalariado que oferta la agroindustria productora de frutillas.¹¹⁴ Este es también el caso de muchos varones al ver terminados o truncados sus estudios de secundaria.

A grandes rasgos se ha visto en qué condiciones se encuentran las relaciones laborales de los jornaleros agrícolas que trabajan con agricultores o en la agroindustria de la región. Sin embargo, la situación no termina en las relaciones laborales, ya que éstas se reproducen en cuanto relaciones sociales. Lo encontrado en las relaciones laborales se refleja en las relaciones familiares e interpersonales y en la vida cotidiana de los sujetos. Este reflejo entre relación laboral, familiar y vida cotidiana se debe a una lucha interna, muchas veces inconsciente, por alcanzar un nivel superior dentro de la clase social a la que se pertenece, lo que no deja de ser la representativa competencia del modo de producción capitalista.

RELACIONES FAMILIARES Y VIDA COTIDIANA

Las relaciones sociales de los sujetos aluden a la interacción de éstos con los grupos que le rodean a través de un proceso de socialización. Las relaciones sociales son relaciones laborales, familiares, ambientales, de amistad, entre otras. Estas relaciones van configurando al sujeto de acuerdo con el modo de producción dominante en una constante contradicción o aceptación de lo que va viviendo. Entre las relaciones sociales de los jornaleros existe una correlación entre las relaciones laborales y las relaciones familiares. Lo acontecido dentro de las relaciones laborales

¹¹² Kay, C. "El desarrollo excluyente y desigual en la América Latina rural", p. 71.

¹¹³ Kay, C. "El desarrollo excluyente y desigual en la América Latina rural", p. 71.

¹¹⁴ Vargas, L. Á., E. Santiago y V. M. Ortiz. *Estigmas, sexoservicio y lo trans en tiempos de la globalización*, p. 26.

entre los jornaleros agrícolas, ya sea que trabajen con agricultores o en la agroindustria, están reflejadas y reproducidas en las relaciones familiares; puede decirse incluso que algunas relaciones laborales tienen su origen o se desprendan directamente de las relaciones familiares, por ejemplo, el matrimonio como un contrato socio-económico, al igual que la relación laboral.

La reciprocidad que existe entre relaciones laborales y familiares está en una constante tensión que viene desde la ruptura entre la condición objetiva del trabajo y los medios de subsistencia. Esta tensión muchas veces genera también la disolución de la familia o de la relación laboral, lo que resulta destructivo para las relaciones sociales del jornalero agrícola y de todo proletario. Esta ruptura de relaciones sociales tiene su causa más profunda en el hecho de que el sujeto no cuenta con la condición objetiva para realizar su trabajo, dependiendo totalmente del salario, es decir, de su medio de subsistencia. El salario es el fundamento y el medio para consumir necesidades, necesidades que son creadas por el modo de producción. Entre más necesidades y satisfactores crea el sistema capitalista, más se divide y diversifica en trabajo.¹¹⁵ Así, el jornalero agrícola termina vendiendo fuerza de trabajo por un salario que trae detrás una enorme cantidad de necesidades reclamadas por la familia y la sociedad, dejando de lado el camino de la realización del sujeto que trabaja.

La familia que presiona las relaciones laborales también es coaccionada y creada por el modo de producción capitalista. Siendo una creación del modo de producción capitalista, la familia obliga a remontar a sus orígenes. Siguiendo a Engels quien se basó en investigaciones de Morgan, Marx y otros autores, estudió los orígenes de la familia, lo que le permite llegar a la conclusión de que ella no es la célula de la sociedad sino la gens y que la familia ha transitado de la consanguínea a la monogamia transitando por diferentes formas de matrimonio grupal.¹¹⁶

La definición etimológica de familia aún es vivida en familias de jornaleros agrícolas en Cumuatillo. Es observable la existencia de familias en las que el hombre jornalero provee el sustento de la casa y en la que existe machismo y servidumbre hacia el varón. Mayoritariamente el varón sigue proveyendo la mayor parte del sustento familiar, lo que permite deducir que la mujer, en la mayoría de los hogares jornaleros, tiene su rol en el hogar y el cuidado de los hijos como se entre lee en la definición etimológica de familia. Este tipo de familia es llamada en el régimen capitalista: familia tradicional. La mujer en el 51% de los casos investigados ya está inserta en el mercado laboral, por lo que el modelo de familia tradicional está siendo devorado por el mismo modo de producción capitalista.

Entre las múltiples formas de familia aparecidas entra la definición de familia que hace Yvonne Castellan. Ella define a la familia como una relación de individuos, unidos por vínculos de sangre y que viven bajo el mismo techo con una comunidad de servicios. Con respecto al mismo techo, con ello se refiere al centro local de la vida familiar.¹¹⁷ Yvonne y Giddens añaden a la definición la existencia de intimidad, como base de la vida familiar. Dice Yvonne:

Esta intimidad no es completa sino con una comunidad de servicios. Es generalmente la cocina la que resume mejor estos servicios, con la administración de las provisiones. Esto puede llegar en algunos casos hasta constituir una unidad económica autosuficiente, una explotación colectiva del bien común.¹¹⁸

¹¹⁵ Altvater, E. “¿Existe un marxismo ecológico?”, p. 4.

¹¹⁶ Engels, F. *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*, p. 40.

¹¹⁷ Castellan, Y. *La familia*, pp. 7-8.

¹¹⁸ Castellan, Y. *La familia*, p. 8.

Sin embargo, como se puede percibir en su definición Castellan no abandona la idea de que la familia sea una unidad económica, en tanto que Giddens parece decir lo contrario. La familia ha dejado de ser una entidad económica, y la idea de amor romántico surge como base del matrimonio, reemplazando al matrimonio como contrato económico.¹¹⁹ Esta idea de Giddens parece ser una idea romántica e idealista de familia. No se afirma que en la base de la familia esté el amor, sino que parece no ser el caso de la mayoría de los matrimonios en el mundo ni en la familia jornalera de Cumuatillo. Esto puede deducirse por el aumento en el número de casos de divorcio y la corta duración de las uniones de pareja.¹²⁰

Dice Castellan que la familia es un grupo con vínculos de sangre, sin embargo, Gutiérrez Capulín define a la familia "...ya no como aquella unidad meramente biológica o vinculada por un contrato social, sino como una institución que acepta a otros miembros, aunque no sean parte de esa consanguinidad."¹²¹ Esta definición es ejemplo de como las dinámicas familiares y sociales han cambiado, la familia ya no puede ser considerada como aquella entidad compuesta por el matrimonio entre hombre y mujer que tienen hijos entre ellos.

Tampoco es suficiente entender la familia como contrato social entre padres; ahora es un contrato social "libre" firmado a partir del deseo sexual, de intimidad, y que puede ser fundado en amor o en conveniencia y que, así como fue fácil unirse, debe ser fácil divorciarse.¹²² El concepto o la idea de familia se diversifica como todo en el modo de producción capitalista, de tal forma que dentro del régimen capitalista podemos encontrar diferentes tipos de familia:¹²³ i) La familia nuclear, padre, madre hijos, que sigue siendo el tipo de familia más frecuente en el modo de producción capitalista; ii) la familia extensa, abuelos, tíos, primos y otros; iii) las familias monoparentales, en la que los hijos sólo cuentan con un progenitor, sea padre o madre; iv) la familia homoparental, donde una pareja ya sea de hombres o mujeres se convierten en tutores; v) la familia de padres separados, en la que los hijos conviven determinados tiempos con cada tutor; vi) la familia mixta, en la cual los hijos de una pareja actual pueden tener diferente padre o madre; vii) la familia que adopta, es decir, en la que los hijos no son descendientes de los padres, sino que son acogidos; viii) La familia sin hijos, está por propia elección.

Existen diferentes y variados tipos de familia en el modo de producción capitalista. Esta lista puede incluir más tipos debido a la ideología actual sobre el género, deviniendo una gama de combinaciones como la imaginación de los que pretenden ser diferentes en un mundo cosificado que les permita instituir. Los tipos de familia de los jornaleros agrícolas de Cumuatillo son las siguientes: de los 109 casos investigados, 65 corresponden a familia nuclear, 16 a familia extensa, 12 a mixta, 10 a monoparental-extensa, 3 a monoparental, 2 solteros y 1 mixta-extensa.

En Cumuatillo prevalece el tipo de familia nuclear: madre, padre e hijos, sin embargo, en su mayoría son familias jóvenes entre 0 y 10 años de vida en pareja, que según la tendencia y los términos económicos en los que se hayan casado, pueden vivir una ruptura próxima. La "...dinámica laboral y los fenómenos sociales mencionados han modificado las relaciones en el

¹¹⁹ Giddens, A. *Un mundo desbocado*, p. 71.

¹²⁰ Castellan, Y. *La familia*, p. 63.

¹²¹ Gutiérrez Capulín, R., K. Y. Díaz Otero y R. P. Román Reyes. "El concepto de familia en México: una revisión desde la mirada antropológica y demográfica", p. 223.

¹²² Castellan, Y. *La familia*, p. 19.

¹²³ Roman Sánchez, J. M., L. J. Martin Anton y M. Á. Carbonero Martin, "Tipos de familia y satisfacción de necesidades de los hijos", p. 551.

matrimonio provocando discusiones, lo cual hace que las relaciones matrimoniales sean cada vez más cortas y conlleven al divorcio.”¹²⁴

Es claro que la mayoría de los matrimonios se unen libremente esperando tener una vida mejor; al no lograrlo, las frustraciones y los enfrentamientos se ponen a la orden del día. No obstante, la familia extensa es común: muchos jornaleros viven con sus padres o en zonas tipo vecindad, como las del barrio de La Calagua en Cumuatillo que alberga a familiares. Incluso, en el área del fondo de la vecindad vive una familia muy extensa integrada por 3 hermanas jornaleras agrícolas, cuyos hijos son cuidados y alimentados por el padre de ellas. Este caso de familia extensa es más común en comunidades rurales donde vivir en comunidad resulta más fácil.¹²⁵

Existe una tendencia en la familia jornalera a la familia mixta. Esta familia es el nido que incuba las relaciones rotas para formar una nueva que espera prosperar con nuevos hijos, o, al contrario, espera ser condenada por la violencia, el abuso y la ruptura de sus nuevos miembros. En Cumuatillo existen varias madres solteras, sin embargo, éstas no fueron cuantificadas en el tipo de familia monoparental, porque parece haber una unión de familias de diferentes tipos: monoparental-extensa, debido a que la mayoría de las madres son solteras o viven con una pareja reciente o viven con sus padres, porque la carga de reproducción, crianza y manutención se agudiza.¹²⁶ En la mayoría de los casos, los padres de la madre soltera son el apoyo para que ella pueda vender su fuerza de trabajo.¹²⁷

La estructura y las relaciones internas en la familia son cambiantes debido a la cultura, la herencia psicológica y las condiciones materiales de vida.¹²⁸ La estructura familiar de los jornaleros agrícolas de Cumuatillo es similar a la de los demás jornaleros agrícolas de la ciénaga de Chapala, por la herencia psicológica del lugar y por las condiciones materiales de vida de la región. Toda la región ha tenido fuertes cambios en sus condiciones materiales. Puede llegar a creerse que la vida rural era más estable, con familias más solidarias, religiosas y comprometidas. Hoy día no es así.

Antes del reparto agrario de 1935 y durante los siguientes 15 años la mayoría de las familias vivían de una manera muy cercana a la entidad comunitaria, pero hoy la situación en Cumuatillo es muy diferente. Hoy las condiciones culturales, psicológicas y materiales son muy cercanas a las existentes en las urbes, la población femenina es más activa, las condiciones de trabajo atacan a las relaciones familiares, los individuos que venden su fuerza de trabajo no tienen parte creativa en los procesos de producción, los sujetos se van cosificando a como lo requiere el modo de producción, los narcisos han emergido y la individualidad no permite la vida en comunidad; la idea añorada, romántica de la vida rural, de la familia rural, debe ser sepultada.

En lo que queda de la familia nuclear rural, las relaciones en su interior se han visto transformadas por la evolución del modo de producción capitalista en Cumuatillo. Las relaciones familiares se establecen en función del género, la edad y la posición dentro del hogar, por lo que no existen los mismos derechos y responsabilidades entre todos sus miembros, dando paso a relaciones de poder, machismo y desigualdad.¹²⁹ Por ejemplo, si en una familia de tipo nuclear “tradicional” la mujer sólo se dedicaba al hogar, a servir a su marido y al cuidado de los hijos, ahora sigue

¹²⁴ Gutiérrez Capulín, R., K. Y. Díaz Otero y R. P. Román Reyes. “El concepto de familia en México: una revisión desde la mirada antropológica y demográfica”, p. 225.

¹²⁵ Castellán, Y. *La familia*, p. 63.

¹²⁶ Aguiar Barrera, M. E. y H. Gutiérrez Pulido. “Desigualdad de género y cambios sociodemográficos en México”, p. 7.

¹²⁷ Vargas, L. Á., E. Santiago y V. M. Ortiz. *Estigmas, sexoservicio y lo trans en tiempos de la globalización*, p. 21.

¹²⁸ Castellán, Y. *La familia*, p. 15.

¹²⁹ Santiago Nabor, E. *Cada casa es una fábrica*, p. 158.

encargándose del hogar y del cuidado de los hijos, pero además vende su fuerza de trabajo como jornalera agrícola. Así, al insertarse al campo laboral, poco a poco el sistema capitalista se va adueñando de las labores que le impidan desarrollar con mayor eficiencia su trabajo. Un ejemplo es la proliferación de negocios de venta de alimentos chatarra o desayunos rápidos en Cumuatillo. En pocos años se verán instaladas guarderías, lavanderías o cualquier otro giro que supla el trabajo doméstico de la mujer, para que esta dedique el tiempo y su fuerza de trabajo sólo al capital.

En las familias de los jornaleros agrícolas de Cumuatillo predomina aún la forma de familia nuclear con relaciones sociales tradicionales. La mujer está sometida al rol de empleada doméstica en los hogares, como puede observarse en la Tabla Núm. 19. El varón, por el sólo hecho de serlo, no se involucra en los quehaceres domésticos; sólo el 3% de los jornaleros sí lo hace. Sin embargo, los alimentos se han ido transformando en mercancía. El hecho de que la abuela cocine en el hogar jornalero muestra que la mujer, en este caso la esposa, se ha incorporado al mercado de trabajo. De los 109 casos investigados, en 75 es la madre del jornalero quien prepara los alimentos, en 23 la abuela, en 5 los hijos, en 3 ambos y en 3 otros. En el 39% de los casos en los que la mamá prepara los alimentos, se trata de una mujer que vende su fuerza de trabajo. Es decir, 29 de las 75 mujeres que preparan los alimentos mantienen sus labores domésticas, aportan al sustento familiar y no cuidan a sus hijos. Cuando hay niños pequeños son cuidados por parientes cercanos.

Las mujeres jornaleras al terminar su jornada laboral, generalmente en la agroindustria, se ocupan en realizar tareas del hogar, como el lavado de la ropa de los miembros de su familia, el aseo de la casa, preparar la comida del día siguiente, prepararse para dormir, preparar el siguiente día de trabajo, atender sexualmente a su pareja, etc. Para realizar todas estas labores, la mujer jornalera que trabaja en la agroindustria cuenta con alrededor de 3 a 4 horas diarias debido a que, de las 24 horas del día, 7 u 8 dormirá, 12 o 14 ocupará en la venta de su fuerza de trabajo y 3 o 5 le restarán para atender su hogar o para usar su válvula de escape en las redes sociales que le consumirán una parte de su reducido salario y de su mísero tiempo. La vida del jornalero agrícola no da tiempo para la convivencia familiar, ni para ocuparse en sí mismo por lo que termina aislándose, ensimismándose y refugiándose en los medios que el sistema le ofrece para su supervivencia.

La vida de la familia jornalera, sea del tipo que sea, se va deteriorando paulatinamente; afecta directamente las relaciones amorosas y afectivas de los jornaleros agrícolas y de todos los sujetos. Las relaciones con la pareja, los hijos y los amigos tienen en el fondo un individualismo exacerbado que anuncia un profundo egoísmo y un prolongado culto al yo, al narciso seducido por el vacío que le ofrece el modo de producción capitalista. Así, la familia jornalera se está viendo sabotada por el sistema económico y por el individualismo de sus sujetos cosificados.

La pareja es el sustrato biológico de la existencia de la familia, pero existen diferentes tipos de relaciones de pareja en la familia. Es relevante conocer por qué se da la unión de la pareja jornalera, cuáles son las condiciones en las que se da la relación, con qué fin se unen y hacia dónde va. El término “pareja” expresa la unión entre dos personas, con lo que se rescata el fundamento de la familia monogámica. De los 109 jornaleros entrevistados, 61 son casados, 15 son solteros con hijos, 12 viven en unión libre, 10 son solteros sin hijos, 9 divorciados y 2 viudos. Se puede observar en la Tabla Núm. 20 que la gran mayoría de los jornaleros agrícolas cumple el rol de padre o madre en la familia. La mayoría de las parejas afirmó estar casado por las leyes civiles y eclesiásticas y mayoritariamente pertenecen al tipo de familia nuclear y extensa.

Sorpresivamente aparecen solteros con hijos, en su totalidad mujeres, integradas en una familia extensa: viven con sus padres que las apoyan en el cuidado de los hijos.

Cada vez es más frecuente la unión informal o la “unión libre” en comunidades rurales de la ciénaga. Esta es una forma en la que la pareja se une para constituir una familia, sin casarse ante el estado ni ante la iglesia. Este tipo de relación de pareja se asocia predominantemente al tipo de familia mixta, en la que conviven mujeres y hombres juntos con hijos de diferentes padres o madres. También existen jornaleros divorciados que ven en él una opción para aquellos que no buscan una relación de pareja. En su totalidad son mujeres y viven en su mayoría en familia de tipo mixta.

De los 109 jornaleros entrevistados, en 40 casos el esposo aporta el sustento familiar, en 27 el esposo y la esposa, en 14 la esposa, en 14 todos los miembros de la familia, en el 12 el abuelo y en 2 la abuela. La mayoría de las familias de los jornaleros agrícolas de Cumuatillo el esposo atiende la necesidad (A) a la que la mujer está más inclinada. La necesidad (B) está sobreentendida dentro de la relación de pareja. Sin embargo, el fenómeno de universalización del capitalismo está creando modificaciones en las relaciones de pareja de la familia nuclear en Cumuatillo. Los casos en los que la mujer se ha adentrado a la vida laboral asalariada, sientan las bases de la independencia económica y la autonomía en la toma de decisiones de la mujer.

En las parejas con pocos años de relación y con hijos pequeños la participación femenina se ve menguada, porque la mujer se encarga del cuidado y educación de los infantes. En el caso contrario, la mujer del jornalero al depender totalmente del sustento del marido tiende a tener menos participación en la toma de decisiones, además de volverse esclava y servidora del marido, al cual tiene que pagar con sus servicios.

Al encontrarse la familia jornalera en un estado transitorio de la aportación del sustento por parte del varón a un sustento contribuido por ambos o sólo por la mujer, se observa que las relaciones de la pareja jornalera sufren un fuerte cambio. A ambos los está consumiendo vender su fuerza de trabajo por un sustento; no disfrutan la cohabitación y tampoco alcanzan un sustento digno, lo cual acaba provocando la disolución de la pareja. Si la relación de la pareja se resquebraja, todas las relaciones familiares entran en crisis. La pareja que decide formar una familia puede estar condenada a la ruptura, si no tiene claridad en sus intenciones y equilibrio entre sus necesidades de sustento y afecto.

A pesar de que la mujer se está insertando a las filas del trabajo asalariado, la unión de la pareja sigue basándose en el placer sexual de ambos y asegurando el campo afectivo de los miembros de la pareja. En segundo término, la seguridad económica de ambos sigue estando en juego, por lo que las necesidades de pan y cohabitación tienen que volverse una sola para poder mantener la unión de la pareja y por consiguiente la de la familia. Si una de estas falla, vienen los problemas y las rupturas. En la actualidad las parejas tienden a durar poco tiempo debido que las necesidades de sustento y cohabitación no están emparejadas o, en definitiva, por la ausencia de alguna de estas. De los 109 entrevistados, 25 no tienen pareja, 20 llevan de 0 a 5 años viviendo juntos, 11 de 6 a 10 años, 7 de 11 a 15 años, 13 de 16 a 20 años, 10 de 21 a 25 años, 9 de 26 a 30 años, 8 de 31 a 40 años y 6 de 41 a 50 años.

La mayoría de las parejas jornaleras son parejas jóvenes en las que existen relaciones sólidas de entre los 15 y los 30 años de vida de pareja. No obstante, se observa también que en los primeros 5 años, las parejas jóvenes tienden a vivir un duelo entre ruptura y permanencia, superando en número, al parecer, la ruptura debido a que las parejas de 6 a 15 años bajan a la mitad respecto a las de 0 a 5 años. Se confirma que las parejas de jornaleros no vieron cubiertas sus necesidades de afecto y de sustento por más atracción sexual que haya habido. Por último, se observa que las

parejas jornaleras con más años, cada vez son menos, porque la pareja obtiene sus ingresos de otra forma, por ejemplo, remesas de sus hijos, o algún ingreso extra que pudieran haber cosechado durante la juventud de la pareja.

Los jornaleros que trabajan en la agroindustria se desocupan entre las 6 y las 7 de la tarde y un jornalero que trabaja con agricultores de la región se desocupa entre las 3 y las 4 de la tarde, lo cual le deja un tiempo que puede ser aprovechado para fomentar las relaciones de pareja y el cuidado de los hijos, sin embargo, en muchos de los casos las madres y los padres pasan el tiempo “libre” conectados a los medios de comunicación. Aunque los jornaleros que trabajan con agricultores de la región puedan dedicar tiempo a sus relaciones de pareja y familiares, su ocio narcisista no se los permite. El tiempo libre es dedicado al descanso, a quehaceres domésticos y a los medios de comunicación como teléfono celular, TV o cualquier medio de entretenimiento digital, lo cual equivale a un 83% de la población jornalera. En cambio, sólo el 17% dedica ese tiempo a descansar del trabajo y realizar alguna actividad del hogar. Estas cifras muestran que existe un gran culto al yo, al individualismo, al humano narciso, que es en gran parte lo que promueve el sistema capitalista por medio de las tecnologías de la información. Este problema está llevando a los sujetos a aislarse y buscar otras salidas que alimenten sus necesidades afectivas, porque al no tener relación con los miembros de la familia, el afecto no se está viendo alentado del todo.

El aislamiento y el vacío que generan los medios de comunicación o las Tic's, facilitan al hombre la infidelidad conyugal. El hombre puede buscar y entablar relaciones con más mujeres y ejercer su derecho implícito a la infidelidad y a la búsqueda de prostitutas. Esta realidad se vive en algunas parejas jornaleras. La mujer jornalera, al enterarse de alguna infidelidad, buscará callar, porque para ella es importante la fidelidad y la paternidad de sus hijos. Si es creyente religiosa recordará que su matrimonio es para siempre y deberá aguantar, incluso la violencia intrafamiliar. La mujer divorciada se enfrenta a una fuerte ruptura, acompañada de estrés, falta de dinero, incompetencia para la toma de decisiones y de estrategias eficaces, además de aislamiento social y otros factores que afectan el crecimiento y desarrollo de sus hijos.

También existen mujeres jornaleras que, por una situación de infidelidad, falta de sustento o de afecto, rompen el lazo conyugal y regresan con sus padres o se unen a otro hombre. Dado que venden su fuerza de trabajo, poseen mayor autonomía e independencia económica. La mujer mayoritariamente toma la responsabilidad de los hijos que quedan después de una separación; pocos son los hombres que pelean la potestad de los hijos. Mayoritariamente las madres divorciadas o separadas cargan con la responsabilidad de sus hijos, y comúnmente vuelven a buscar pareja para así poder suplir, en parte, las necesidades básicas de una pareja, sustento y afecto, formando esta nueva unión una familia de tipo mixta. En el tipo de familia mixta, suelen darse casos de abusos sexuales, físicos o psicológicos por parte de los padrastros a los pequeños. Este tipo de familias viven en las zonas periféricas del pueblo, donde existe más marginación, pobreza y menos seguridad pública.

En familias mixtas algunas mujeres se dejan embarazar para asegurar la unión con el varón que tienen en este momento, buscando protección para ella y para el nuevo fruto. En otras ocasiones, durante el noviazgo la mujer queda embarazada y los planes de la pareja cambian, se unen en cohabitación y luego formalizan su unión. El matrimonio formal sujeta a los individuos en una unión que posiblemente termine en separación, por el hecho de estar impedidos para pensar al otro como totalidad concreta.

Los jornaleros tienen 129 hijos menores de edad de un total de 234, en familias nucleares, extensas, mixtas y monoparentales. El 58% de las familias jornaleras tienen de 1 a 3 hijos

menores de edad, por lo tanto, en la mayoría de las familias jornaleras, 3 hijos de 4 son menores de edad, que se encuentran en momentos cruciales del proceso de formación temprana de conciencia. Y es justamente aquí donde radica el problema. Ya se ha señalado que la familia es la primera escuela de los infantes. Sin embargo, esta escuela de los infantes de familia jornalera reproduce el modelo de familia tradicional con los niños, por el hecho de no tener derechos, ni tampoco voz.

Los hijos en la familia jornalera no son valorados permanentemente, sino que su importancia está determinada por la situación emocional del momento por la que atraviesen sus padres. Si los padres se encuentran frustrados, ensimismados y cosificados, esto implica poca vigilancia y poco compromiso con el comportamiento, educación y emociones de sus hijos.¹³⁰ Inconscientemente el hijo es formado del único modo que puede hacerlo un padre jornalero agrícola. Al ser el hijo el sentido de la vida de sus padres y si la vida del jornalero se desarrolla sin sentido, la vida de sus hijos tampoco lo tiene.

No todos los menores son cuidados por alguien ajeno al círculo nuclear o por nadie. En el 21% (23) de los casos investigados son cuidados por sus madres, las cuales por lo regular forman parte del ejército industrial de reserva en lo que sus hijos crecen para valerse por sí solos. En ese momento, el padre es quién cubre el sustento del hogar, mientras que la mujer está ocupada en las labores domésticas y el cuidado de los hijos. El 16% (17) son cuidados por su abuela, 13% (14) no son cuidados por nadie, 8% (9) por su tía, 6% (6) por sus hermanos mayores, en tanto que el 37% (40) no cuentan con hijos menores.

Independientemente de quien cuide y eduque a los hijos, la educación es cada vez más permisiva, en el sentido de que a los niños más pequeños se les aumenta el tiempo de ocio y se les reducen responsabilidades. Los padres no sólo permiten, sino que estimulan el acceso de sus hijos a las tecnologías de la información, con el fin de mantenerlos ocupados de modo tal que permitan a sus padres un poco de descanso. Los nuevos tutores tecnológicos se han adueñado de la educación de los menores de edad en la familia jornalera, y no sólo de ésta, sino de toda familia contemporánea. Por ejemplo, el que el 87% de los menores de edad procrastine con Tic's, habla de que la televisión y el internet se han convertido en la referencia directa de los menores de edad aislados en casitas vacías para adultos. La carente comunicación entre padres e hijos está directamente reflejada en la vida social de los menores de edad, y ésta se verá multiplicada en su edad adulta.

Por ser aún una comunidad rural, los niños siguen saliendo de sus hogares a jugar a las calles. En la comunidad de Cumuatillo es común ver niños en bicicleta o jugando a la pelota en los corrales o en los sitios públicos. No obstante, no es la mayoría. Los adolescentes se aíslan en las redes sociales que le ofrece internet por medio de teléfonos celulares y las convivencias presenciales son acompañadas con alcohol o droga.

Si el padre y la madre son jornaleros agrícolas se encuentran casi todo el tiempo realizando actividades relacionadas con el empleo, por lo que tienen poca convivencia con sus hijos, sólo la suficiente para no olvidar sus rostros. La familia, los ejemplos de vida, los amigos y los nuevos tutores son los medios de comunicación y las tecnologías de información, porque sus padres sólo disponen de tiempo para intentar recuperar las energías perdidas en la venta de su fuerza de trabajo. La casa, como la condición objetiva que reúne a los miembros de la familia, se convierte en un hotel para los padres y en un espacio vacío para los hijos. Cada miembro de la familia tendrá que sacar a flote su proyecto personal; al no tener grandes aspiraciones, los jóvenes abandonan los estudios a temprana edad, tienen embarazos no deseados y se incorporan

¹³⁰ Castellan, Y. *La familia*, p. 19.

tempranamente al mercado de trabajo. Los padres, buscan relaciones extraconyugales, divorcios, cambios abruptos de pareja, etcétera.

En lo que concierne a la educación pública de los hijos menores de edad de los jornaleros agrícolas, es de resaltar que la escuela se apropia de la cultura del lugar. Es un lugar donde confluyen distintos tipos de conciencia y es importante, no equiparable con la familia, pero si determinante para la formación de las conciencias de los sujetos. La escuela es determinante en las decisiones laborales que los menores de edad tengan para el futuro. Y si el capital necesita fuerza de trabajo poco calificada, la escuela del Estado se la brindará. Es muy notable que los hijos adolescentes de los jornaleros agrícolas no quieran estudiar o sólo terminen sus estudios de secundaria, porque sus aspiraciones son trabajar en el campo o en la agroindustria o entrar al nuevo mercado de trabajo ofertado por el crimen organizado. Las mujeres adolescentes hijas de jornaleros, por el contrario, aspiran a dejar sus hogares e irse a vivir con el que creen en ese momento que es el amor de su vida; si tiene con que mantenerla mucho mejor, si no, ellas venden su fuerza de trabajo.

Se supone que la educación escolar prepara a los sujetos para la búsqueda del conocimiento, que se enamore y viva el conocimiento, sin embargo, el amor por el conocimiento se ve mermado en las escuelas. Entre los jornaleros agrícolas la escuela prepara a sus hijos para el trabajo en el campo. Y no es que el trabajo en el campo sea denigrante, sino al contrario, el campesino vive la unión estrecha y profunda del hombre con la tierra, pero el jornalero está despojado de sus condiciones de producción porque éstas pertenecen a la burguesía.

La deserción escolar en la medida que los hijos de los jornaleros avanzan en la educación inicial. En su mayoría los menores de edad ingresan a la escuela primaria, el número que ingresa a la escuela secundaria se reduce y el mayor abandono de los estudios se da en el paso de la secundaria al nivel medio superior. Esto puede tener causas distintas; una de ellas es la necesidad de desplazamiento ya que el plantel de bachillerato más cercano se encuentra a 5 kilómetros de distancia en la cabecera municipal de Venustiano Carranza. El transporte puede ser otro factor, debido a que los autobuses se encuentran en mal estado y hacen recorridos lentos. Los programas de estudio, la organización, los profesores y los exámenes también son causas de deserción escolar.

Entre los jornaleros de Cumuatillo se conservan algunas relaciones de parentesco, propias de la familia nuclear en la familia extensa; sin embargo, en algunos casos parece ser una obligación de los hijos visitar a sus madres, en tanto que para la pareja es una carga que hay que soportar. Es común escuchar que el yerno no iba con su suegra y que durante el tiempo de convivencia de su esposa con su madre, salía con amigos a los pórticos de sus casas donde suelen tomar alguna bebida mientras se termina el día. El consumo de alcohol y el uso frecuente del teléfono celular parecen ser escapes de su vida rutinaria.

La convivencia que tienen las familias jornaleras con sus respectivos padres y familiares cercanos, pero también se observa que tanto la familia del esposo como la de la esposa mantienen de manera muy similar una convivencia diaria entre un 38% y un 34% con sus suegros. Esto revela un dato ya señalado: los jornaleros mantienen relaciones cercanas con sus suegros debido a que éstos son los encargados de cuidar a sus hijos, además de que algunos jornaleros tienen familia extensa y viven en el mismo sitio que sus suegros.

Destaca que la mayoría de las jornaleras visitan a sus madres los fines de semana y es menos frecuente que los suegros de éstas reciban una visita. En las familias jornaleras, las mujeres que suelen visitar con más frecuencia a sus parientes los fines de semana, demuestran su naturaleza protectora y sentimental, generando una especie de dependencia y preocupación hacia sus padres,

lo cual obliga, en cierta manera, a los esposos a visitar a sus suegros, siendo más difícil que la esposa visite a los suyos, por la independencia de los maridos respecto a sus padres. La familia jornalera convive más con la familia de la mujer que con la del esposo. También existe la familia jornalera que no frecuenta a sus suegros en contraste con la familia que convive a diario con ellos.

En referencia a la convivencia con otros parientes que no sean los abuelos, en su gran mayoría, los jornaleros agrícolas de Cumuatillo con un 66% no conviven con primos, tíos y demás familiares, siendo más perceptible el aislamiento y la individualidad y sólo un 13% convive a diario porque son vecinos.

Al insertarse la mujer al mercado laboral jornalero, los roles que tenía la familia jornalera en Cumuatillo han cambiado. Los jornaleros buscan formas de reproducir, generar y mantener su fuerza de trabajo para no quedarse fuera del mercado laboral y poder así solventar las necesidades básicas y creadas, propias de su vida cotidiana. Una de las funciones que la mujer realizaba en la economía familiar era la preparación de alimentos. Al incorporarse la mujer al mercado de trabajo, la fabricación de alimentos es realizada por otras personas y/o por la empresa capitalista. Desde el momento en el que la familia no produce sus propios alimentos, éstos pasan al mundo de las mercancías y, por tanto, tienen un valor de uso y un valor de cambio. La alimentación es parte esencial en la vida cotidiana de los sujetos porque pertenece a las particularidades propias y espontáneas del ser humano: tener hambre y satisfacer la necesidad. En Cumuatillo se percibe que el rol de preparar alimentos sigue perteneciendo a la mujer, pero se trata de un rol que muchas mujeres han abandonado. Es la abuela, la mamá, la tía, la cuñada o la hermana quienes en la familia jornalera preparan los alimentos o bien, los establecimientos comerciales o las personas que los ofrecen en venta.

La economía capitalista se ha adueñado casi por completo del desayuno y del almuerzo de los jornaleros agrícolas. Casi a diario, el desayuno que consiste en un café o galletas y pan, al igual que el almuerzo, están siendo preparados por personas ajenas al hogar del jornalero. El que aparezca mayoritariamente el desayuno y el almuerzo en las categorías “Casi a diario” y “Regular” habla también de un cambio en los hábitos alimenticios de los jornaleros agrícolas. La comida aún es preparada en casa, al igual que la cena; sin embargo, es necesario tener presente que la comida y la cena para los jornaleros agrícolas de la agroindustria cuenta como una comida, a diferencia de los jornaleros que trabajan con agricultores de la región.

La comida de los jornaleros agrícolas que trabajan en la agroindustria parece ser sencilla, con poca preparación o recalentada, debido a que llegan por la tarde-noche a su casa con un gran cansancio, además de que no cuentan con los ingredientes necesarios para preparar alimentos de compleja preparación a esa hora. Se torna difícil encontrar a esa hora algo fresco, por lo que se opta por preparar algún embutido, o recalentar comida preparada en días pasados, o simplemente comer un guiso sencillo con tortillas para poder cubrir la necesidad de alimento. Cuando la mujer no ha entrado al mercado laboral o se encuentra en reposo por embarazo o por un parto reciente, los alimentos que consumen los jornaleros regularmente son todos preparados en casa; los jornaleros que tienen este estilo de vida suelen trabajar con agricultores de la región, lo que les permite fomentar las relaciones familiares en una o dos de las comidas del día.

Los jornaleros que trabajan en la agroindustria someten su cuerpo a largos periodos de ayuno entre desayuno, almuerzo y comida. Los jornaleros de la agroindustria no cenan porque juntan comida y cena, debido a que llegan tarde a sus casas. El que coman-cenen tan tarde no sólo tiene implicaciones en la salud, sino que también afecta las relaciones familiares y su vida cotidiana. Cada uno de los miembros de la familia tiene diferente empleador, y cada uno de los miembros

de la casa come a la hora que llega a su casa por lo que la convivencia familiar a la hora de la comida es nula. Sin embargo, el que cada uno coma en diferente momento es visto como algo normal. Un tiempo que era aprovechado para compartir la vida, ahora es un tiempo para descansar individualmente.

La mayoría de los jornaleros agrícolas sólo comen en familia los domingos y algunos de ellos suelen consumir el cocido de res. Mayoritariamente los jornaleros que conviven con su familia los domingos en la hora de la comida, son jornaleros que venden su fuerza de trabajo a la agroindustria de la región. Si el jornalero trabajara en SuKarne, puede variar entre domingo o sábado, por lo que el domingo hace referencia a que sólo un día a la semana conviven durante los alimentos. Los jornaleros que conviven durante la comida, la cena y el domingo, son jornaleros que trabajan con agricultores de la región, lo cual les permite comer y cenar con su familia al igual que el almuerzo y la comida los domingos.

Entre los encuestados hay jornaleros que comparten con su familia dos comidas al día, en tanto que el domingo no pueden hacerlo; se trata mayoritariamente de trabajadores de la agroindustria del jitomate ubicada en Cuatro Esquinas o Vista Hermosa, la cual exige en temporada de cosecha trabajar durante todos los días de la semana, reduciendo así el tiempo y los espacios que tienen los jornaleros para fortalecer sus relaciones familiares. Un dato que resalta es el referente a que el 7% de los jornaleros que no comen con su familia ningún momento o día de la semana, parecen encontrarse absorbidos por sus relaciones laborales.

El consumo de alcohol entre los jornaleros agrícolas es frecuente. Se pudo observar durante el trabajo de campo que, entre los entrevistados que trabajan con agricultores de la región, el consumo parece ser frecuente una vez concluida la jornada de trabajo, en tanto que los jornaleros de la agroindustria durante el recorrido desde donde los deja el autobús a sus casas, mujeres y hombres, compran una cerveza y la van tomando por el camino. Las familias comentan que al mediodía del sábado o el domingo, los esposos jornaleros suelen salir a tomar alcohol con sus amigos o conocidos dentro de la comunidad o en Sahuayo. La jornada diaria les remunera alrededor de 230 pesos y de ellos destinan 30 pesos a la compra de una bebida embriagante. El consumo de alcohol puede ser una cultura muy arraigada por constituir un escape inconsciente a las condiciones de vida.

Al no estar sus padres en casa, los hijos de los jornaleros agrícolas asisten a la escuela con un poco de dinero y los estómagos vacíos. El almuerzo tal vez les sea llevado por un familiar, en tanto que otros traen dinero y compran alimentos chatarra en los puestos ambulantes ubicados fuera de la escuela o en la tienda más cercana. La vida cotidiana de los niños hijos de jornaleros va camino a contraer enfermedades crónico-degenerativas. De los 109 entrevistados, el 78% (85) no padecen ninguna enfermedad, el 8% (9) padece presión alta, el 7% (8) diabetes y el 7% (7) otras enfermedades.

A pesar de que la población jornalera de Cumuatillo mayoritariamente goza de buena salud, es una población propensa a enfermar porque conviven y usan de insumos agrícolas altamente tóxicos. La población jornalera suele ser mayoritariamente joven en un rango de edad entre los 18 y los 40 años. Un importante número de personas suele enfermar de enfermedades de tipo respiratorio, con una frecuencia de 3 meses: el 31% (34) reporta padecimientos semejantes a la gripe o de otro tipo.

Cuando los jornaleros agrícolas se enferman suelen acudir con un médico particular, ya sea de la misma comunidad o de las comunidades vecinas de Sahuayo o Venustiano Carranza. El 50% (55) de los entrevistados reportan que acuden a médico particular y el 42% (46) a la clínica del pueblo.

El que los jornaleros no asistan a la unidad pública de servicios médicos del lugar, muestra que no confían en él porque saben de sus carencias, como lo declara Pedro Machuca.¹³¹ Los jornaleros que cuentan con el servicio médico del Seguro Social, prefieren consultar a médicos particulares, porque saben de las condiciones de precariedad en las que opera. La desaparición del Seguro Popular agudizó la incertidumbre sobre los servicios que oferta la nueva institución médica llamada Instituto de Salud para el Bienestar.

A pesar de que el 83% de los jornaleros de Cumuatillo cuenta con un seguro institucional, la mitad prefiere acudir al servicio particular. Cuando alguien de la familia jornalera enferma de gravedad, la familia entera se ve envuelta en una crisis económica y anímica que supera con mucho su capacidad económica. Venden las pocas propiedades que poseen o acuden a pedir préstamos con sus patrones, agiotistas, conocidos, o con alguna entidad bancaria, entre las que destacan las cajas populares.

Los jornaleros no están a salvo de la sociedad de consumo, de las modas y de lo que los medios de comunicación presentan como objetos imprescindibles en la vida de cualquier individuo. La economía capitalista se ha adueñado totalmente del vestir; hoy ya no se hila ni se confecciona ropa, pero sí se compra. Vestir ropa de moda define la pertenencia de clase en Cumuatillo, por lo que es importante adquirir ropa que ubique al individuo en un alto nivel de consumo. El jornalero se endeuda en tiendas departamentales o con vendedores informales comprometiendo pagos semanales, quincenales o mensuales. Por esto, el jornalero agrícola quiere ganar más para tener más y “diferenciarse” de los demás. El tener un mayor repertorio de prendas, portar ropa de marcas y el vestir con telas caras o de imitación de marcas, genera una competencia encarnizada entre los jornaleros cuando asisten a reuniones sociales o durante los días de fiesta. La competición se basa en quién tiene más y quien se viste mejor de acuerdo con la moda actual. La competencia no se centra sólo en la ropa, sino también en los accesorios, la motocicleta, la vivienda, los familiares, la valentía, la mujer, los políticos o delincuentes conocidos, o cualquier otra figura pública del momento. Es una competencia de miradas, de envidia y de codicia que presiona a los sujetos.

El jornalero agrícola está inserto en una sociedad que valora el triunfo de cada sujeto por el salario que obtiene, el trabajo que desempeña y los bienes que posee, y desprecia a quien no posea “lo suficiente”, a quien no favorezca la economía del sistema y a quien piense en contra de éste. Los medios de comunicación juegan un papel importante en la vida de consumo de los jornaleros agrícolas. Estos son bombardeados a diario con la publicidad generada por las grandes industrias de artículos de necesidades “creadas”: los televisores de pantalla plana, la radio que se escucha en sus minicomponentes y por las redes móviles de sus teléfonos celulares. Por cierto, estos artículos están son pagados a crédito. Todos los sujetos reciben los mensajes de publicidad que lo invitan a la diferenciación individual, a usar cosas y artículos que los hacen diferentes tanto de quienes los usan, como de quienes no lo usan, es decir, la definición entre iguales. ¡Qué contradicción tan grande! La diferenciación en la producción en masa. Pero el sujeto se encuentra tan enajenado que no se percata que los mismos tenis que compró para verse diferente, los usan millones de sujetos en el mundo y decenas de sujetos en su comunidad, pero él se siente diferente.

El fenómeno se puede percibir claramente en la misa dominical. A estas ceremonias los jornaleros suelen ir con sus últimas adquisiciones y “ropa de dominguear”. Buscan identidad y diferenciación entre iguales. El jornalero agrícola no tiene la culpa de no darse cuenta que es sólo un engrane necesario para generar capital. La competencia por consumir y sentirse diferente no se

¹³¹ Machuca Rivera, P. *Entrevista*, 24 de mayo de 2019.

centra solamente en la acumulación, sino que incorpora la multiplicación de elecciones. Ahora existe una enorme variedad de ropa, zapatos, accesorios, maquillajes, etcétera que parecen personalizadas para cada individuo de cada estrato social. No obstante, esta cantidad de elecciones no se percibe en la ropa que utilizan los jornaleros agrícolas en la vida cotidiana laboral. Es muy fácil identificar a una jornalera por la ropa que trae puesta: “mallones”, sudadera, gorra y pañuelo para cubrirse del sol, tenis o botas de hule, según sea la temporada del año. Algo semejante sucede entre los hombres jornaleros: pantalón de mezclilla, sudadera, gorra y pañuelo para cubrirse del sol, tenis o botas de hule, según sea la temporada del año. Si el jornalero trabaja en la agroindustria lleva de fondo el mismo tipo de ropa, pero además, lleva los aditamentos que le son proporcionados por la empresa. El tener que usar el mismo atuendo diario genera un estereotipo de persona, que posteriormente será roto por una dicotomía con la ropa usada el domingo.

Hoy la cultura es entretenimiento, es cultura de masas, es un motivo de procrastinación de todos los que tengan a la mano TV e internet. No obstante, la alta cultura es una sección más en la tienda departamental de la cultura de masas. Pero esa cultura no llama la atención de los jornaleros agrícolas, a menos de que se ponga de moda. A los jornaleros agrícolas lo que le llama la atención de la internet y la TV es la vida de los otros, reírse de los demás, compararse con ellos y competir; ese es el entretenimiento que le ofrece la TV y la internet por las redes sociales y los programas de televisión abierta. La mayoría de los jornaleros pagan un servicio para tener acceso a esto y buscan escapar de sus relaciones sociales para mejor ocuparse en sus interacciones digitales, las cuales les permiten sentirse poderosos con sólo tocar un botón en la pantalla. 29% (32) de los 109 jornaleros entrevistados, papá y mamá posee teléfono celular, 26% (28) lo poseen todos los miembros del hogar, sólo mamá el 15% (8), sólo papá el 12% (13), sólo los hijos 8% (9), madre e hijos el 6% (6) y sólo el 5% (5) no poseen teléfono celular.

Estos medios de comunicación han penetrado la vida de los sujetos y tienen un poder mayor que cualquier institución; dicen cómo comer, cómo viajar, cómo fornicar, cómo intimar, interactuar y vivir, terminando con la vida íntima de los sujetos. Toda su vida del sujeto, que en otra época fue íntima, ahora es expuesta para obtener reconocimiento por medio de *likes*, seguidores y comentarios. Internet es el culto del sujeto mismo, un culto que cuesta, pero un culto que están dispuestos a pagar.

La frecuencia del uso recreativo de los medios de comunicación en las horas de descanso es bastante alta. El jornalero prefiere utilizar su tiempo libre en convivir con la tecnología. La enajenación que alcanza el individuo que trabaja en la agroindustria es mayor, debido a que sólo le quedan unas pocas horas de descanso entre un día de trabajo y otro, horas de descanso que son utilizadas para la recreación con los medios de comunicación. Estos jornaleros sólo tienen la oportunidad de convivir con su familia durante una comida al día; si esta oportunidad la usan para ver la TV, la convivencia quedó suprimida. Los jornaleros que trabajan con agricultores de la región pueden convivir por las tardes con amigos, revisar la tarea de sus hijos, convivir un poco con su esposa, incluso comer con su familia dos de las tres comidas del día.

El 83% utiliza los medios como herramienta para descansar después del trabajo. Un día en la vida cotidiana de los jornaleros consiste en: levantarse, prepararse para el trabajo, abordar el autobús, recorrer la carretera hasta llegar al lugar del trabajo, prepararse para el trabajo, trabajar, almorzar, trabajar, abordar el autobús de regreso a casa, llegar a su hogar, comer-cenar, usar los medios de comunicación, si es mujer, realizar quehaceres domésticos y preparar lo necesario para el siguiente día, descansar con los medios, bañarse, dormir, levantarse y así sucesivamente. Las relaciones de pareja, las relaciones con los hijos y las relaciones con los parientes quedan

relegadas al fin de semana. El 76% de los jornaleros agrícolas, ya sea que trabajen en la agroindustria o que laboren con agricultores locales, usan los medios de comunicación como recreación los días de descanso, que son los que aparecen en colores azul y verde claro. Durante estos días, sus actividades aún son variadas, combinando momentos con la familia, momentos de responsabilidad en el hogar y momentos de individualidad, ya sea para salir con los amigos, salir con la familia, ver TV o usar el celular. El 24% restante deja de lado la recreación con la TV o el celular y se dedica a la familia, a pasear y a las responsabilidades del hogar.

La recreación de los jornaleros parece variada por el fácil acceso al mercado de la alta cultura y la cultura de las masas, no obstante, utilizan sus tiempos de recreación como sedante y culto a sí mismos, sin ver quienes están a su alrededor y sin aprovechar las oportunidades de educarse por medio de sus tiempos libres. Los jornaleros agrícolas prefieren burlarse, criticar, envidiar y elevarse, en lugar de reflexionar, contemplar, aprender y entablar relaciones con su familia; procrastinar de esta forma es algo habitual en la vida cotidiana de los jornaleros agrícolas de Cumuatillo.

En la comunidad de Cumuatillo la religión predominante es la religión cristiana en su expresión católica. La Iglesia Católica ha logrado una influencia profunda en los estilos de vida, las costumbres, las fiestas, lo sagrado, lo profano y el misterio dentro de la comunidad.¹³² La comunidad en general es acérrima defensora de las tradiciones religiosas del pueblo, por el hecho de que son escasas las expresiones religiosas distintas a la católica. A quienes participan de otras experiencias religiosas se le da la espalda y se le considera sacrílego. La forma en la que la religión católica busca mantener su presencia en la comunidad es por medio de la celebración de sus sacramentos y sus fiestas. Las festividades religiosas de la comunidad se encuentran en el calendario litúrgico de la Iglesia misma: Navidad y Semana Santa. Además, las fiestas celebradas como comunidad son San Isidro Labrador, como patrono de la comunidad, la festividad del Señor de los Milagros y la fiesta de la Virgen de Guadalupe, que es común en todos los pueblos de la ribera del lago de Chapala. Estas son celebraciones que invitan a la comunidad a participar de manera activa, entre sesiones de celebración social y ritual.

Las celebraciones rituales se realizan todos los días siguiendo un calendario ordinario; se da relevancia a las celebraciones dominicales a la cual asisten un buen número de jornaleros agrícolas que buscan cumplir socialmente con el compromiso de pertenencia a esa religión. No se pone en duda la existencia de familias jornaleras que asistan por devoción y sentido religioso para conectarse con su dios. No obstante, la gran mayoría de católicos asiste por compromiso social, y así parece suceder con la comunidad jornalera agrícola de Cumuatillo. De cualquier forma, todos participan del rito y buscan tener una cierta renovación interior. De los 109 entrevistados, el 38% (41) asiste a misa sólo en días festivos religiosos, el 35% (38) sólo los domingos y el 28% (30) no asisten.

En la tabla parece existir cierto equilibrio entre los ocasionales, los que asisten en ocasiones especiales y los que no frecuentan el culto. Sin embargo, es mayoritario el grupo de jornaleros que sólo asisten en las fiestas que ellos consideren importantes, con base en sus sentimientos o en la relevancia de la fiesta para el involucrado. Es el caso de la celebración de algún sacramento, aniversario, ya sea luctuoso, por cumplir años, por un buen año, o hasta por una “manda”; el asistir sólo en fiestas es parte de la particularidad de la vida cotidiana del sujeto jornalero.

El siguiente grupo mayoritario son los jornaleros que asisten con regularidad cada domingo al culto religioso. Estos jornaleros tienen una dinámica más activa respecto al sentido religioso y sienten el compromiso, aún arraigado de generaciones pasadas, de asistir a celebrar el culto. Este

¹³² Durkheim, É. *Formas elementales de la vida religiosa*, p. 371.

grupo de jornaleros busca cumplir con su religión. Weber diría que el grupo de jornaleros, por su condición social, buscan asistir al culto por el hecho de sentir una liberación de su sufrimiento, y entre más íntima sea su adhesión al sufrimiento, más inmune se harán a él.¹³³ Sin embargo, no se niega que asistan con los más plenos deseos de adhesión al absoluto por medio del ritual eucarístico de la Iglesia Católica.

Un número alto de jornaleros agrícolas que no asisten al culto, lo cual no los exime de tener y practicar su sentido religioso. El sentido religioso y la religión es algo con lo que los jornaleros agrícolas conviven a diario a pesar de no asistir al culto. Cualquier necesidad o situación considerada sobrenatural, es ocasión para que los jornaleros agrícolas busquen una imagen, enciendan una veladora o le den significado a un símbolo para elevar una plegaria que les permita superar la situación. Ahí están los referentes mágico-religiosos que han sido añadidos a su conciencia por su familia o por la sociedad desde que eran pequeños. También es observable en los jornaleros de Cumuatillo que no asisten al culto, que su sentido religioso no les permite acercarse a dios por el hecho de sentirse “pecadores”, “sucios”.

La comunidad de Cumuatillo en general expresa un sentido religioso arraigado, especialmente por su vocación agrícola. Se sienten íntimamente ligados a la imagen del patrono de su parroquia San Isidro Labrador, por ser el patrono de los agricultores. Esto denota que, a pesar de ser una comunidad relativamente nueva, por su reciente fundación en el siglo pasado, su vocación agrícola le valió lo suficiente como para adoptar la inculturación de un santo patrono por medio de la actividad agrícola. Es de recalcar que estas costumbres de festejar y de hacer partícipe a la parroquia de la actividad agrícola se ha dejado un poco de lado, porque cada vez son menos los que siembran y más los que trabajan en siembras ajenas. Por ello, la figura de San Isidro Labrador ha perdido el peso que tenía en relación con la cosecha y la buena siembra, debido a que los jornaleros no son dueños de sus condiciones de producción.

Otro factor de la pérdida de significado del símbolo de San Isidro es que a medida que el trabajo agrícola es más fragmentado, se torna más difícil la conciencia de todo el proceso que conlleva el cultivo. Al no tener esa experiencia ni la condición y los conocimientos, el significado del símbolo de San Isidro va menguando entre los jornaleros agrícolas de Cumuatillo. Los jornaleros agrícolas no son campesinos, son proletarios. San Isidro es el Santo Patrono de los campesinos. No obstante, entre los jornaleros agrícolas de Cumuatillo el sentido religioso es fuerte. Las condiciones laborales, la búsqueda de la satisfacción de los deseos y la cosificación de los sujetos están provocando que este sentido religioso se vea menguado. El que el sentido religioso se vea menguado provoca en los jornaleros cierta apatía y flojera por asistir al culto religioso, ya sea porque los tiempos “libres” que tiene son cortos como para consumirlos en la Iglesia o porque para comunicar una necesidad a su dios sólo requieren hacer uso de sus símbolos cuando ellos lo pidan y lo rueguen.

La vivienda es una de las necesidades básicas de todo sujeto, el hogar es condición para que el sujeto logre desarrollarse de manera integral. En el caso de Cumuatillo el 47% de los jornaleros agrícolas cuenta con casa propia, seguidos por un 37% que habitan en una casa prestada y por último el 17% que renta la casa donde viven. Con estos datos se puede deducir que gran parte de los jornaleros cuentan con un espacio dentro del cual pueden hacer vida familiar y desarrollarse como sujetos integrales, de primer momento. Más de la mitad de los jornaleros no tienen casa propia. Los que tienen casa propia la heredaron, fue adquirida hace mucho tiempo o sus padres les ayudaron a construirla. Es notoria la inestabilidad de los jornaleros que rentan o habitan en casa prestada: el 31% de los que se han cambiado de 1 a 2 veces suelen ser jornaleros con casa

¹³³ Weber, M. *Sociología de la religión*, p. 92.

prestada, sin embargo, los que se cambian de 3 a 10 veces suelen ser jornaleros que rentan vivienda, lo cual acentúa la inestabilidad. Tener casa propia no significa que su vivienda les permita el desarrollo integral de los miembros de la familia, ya que para que esto se cumpla, el hogar debe contar con todos los servicios básicos de agua, drenaje y energía eléctrica, no deben ser espacios húmedos, deben ser espacios para convivencia y baja densidad de ocupación.¹³⁴

En Cumuatillo la mayoría de los hogares cumple con los servicios básicos de agua, drenaje y energía eléctrica, pero también hay quienes no cuentan con agua, tienen tubería, pero el agua no llega. Toda el área cercana a la Alameda no cuenta con drenaje. En lo que respecta al servicio de energía eléctrica, el 100% de los jornaleros lo tienen cubierto. Existen otros servicios dentro de la gráfica que no son necesariamente básicos, pero ayudan a comprender el grado de austeridad con el que viven algunos hogares jornaleros. Por ejemplo, el servicio de gas LP; una pequeña parte de la población jornalera aun cocina con leña y se encuentran ubicados en la zona de la Alameda.

El servicio de televisión por cable es un lujo que puede darse gran parte de los jornaleros de la agroindustria, debido a que reciben una remuneración más alta por la venta de su fuerza de trabajo. Pero en lo que respecta al pago del internet, muy pocos son los jornaleros que pueden solventar este servicio. Sin embargo, la mayoría de los jornaleros procrastina con el uso del internet. Dentro del trabajo de campo se encontró que los jornaleros suelen gastar entre 50 y 100 pesos a la quincena poniendo recargas a sus teléfonos celulares para cubrir el servicio de internet. El servicio de streaming, en definitiva, es un servicio lujoso que los proletarios agrícolas aun no sienten la necesidad de adquirir. Al costear un servicio de streaming, automáticamente se debe pensar en costear el pago de internet, lo cual resulta impensable con los menos de dos salarios mínimos.

La funcionalidad de un hogar en cuanto a los servicios básicos, no se cumple en su totalidad. El que los hogares no tengan servicio de drenaje acentúa que el 33% de los hogares jornaleros están en condición precaria y viviendo en una casa poco funcional. Los aspectos materiales y funcionales de la casa jornalera, parecen, no importarles mucho si cuenta con buena iluminación, si la cantidad de cuartos corresponde al número de personas, si tiene piso de azulejo, si la distribución de la casa es funcional o incluso si tiene techo de bóveda. Mayoritariamente los hogares cuentan con piso y muros de concreto. Es en el techo de bóveda donde se encuentra una diferencia, pues regularmente las casas con techo de lámina son casas propias de los jornaleros agrícolas, ya sea porque la acaban de construir o porque así se las dejaron sus padres. Aquí lo importante para ellos es contar con el espacio en que puedan dormir para seguir en las labores diarias. El no tener techo de bóveda puede provocar goteras dentro de la casa en tiempo de lluvias y en tiempo de temperaturas altas puede elevarse demasiado el calor dentro del hogar, lo que lo hace efectivo para habitar, más no funcional para vivir.

El que la casa cuente con servicios básicos y en su mayoría sea de concreto, no resuelve en gran medida el hecho de que los hogares de los jornaleros sean dignos y funcionales. La cantidad de cuartos y el número de personas son lo que permite, en gran medida, saber si el hogar jornalero es funcional y permite el desarrollo integral del sujeto que habita dicho hogar. El 61% de los hogares jornaleros alberga entre 4 y 6 personas, lo cual debería concordar con el número de recámaras, pero no es así pues el número de personas sobrepasa con mucho el número de cuartos. Los hogares no son funcionales y los recursos para hacer vida familiar y tener un espacio dentro de la casa para hacer comunidad parecen ser nulos. Dentro de la misma bóveda en la mayoría de las casas se encuentra la sala-comedor-cocina e incluso una recámara, a un costado de la cocina-

¹³⁴ Echeverría, M. R., L. A. Ávila y A. Miranda. “Espacios de vida y subjetividades de los jornaleros agrícolas: Reglamentaciones morales en sociedades agroempresariales contemporáneas”, p. 525.

sala los cuartos y en algunas construcciones el baño entre dos cuartos. En los hogares que no cuentan con drenaje, el espacio que se usa como baño es una letrina, por lo que se encuentra fuera de la vivienda.

En la mayoría de las casas prestadas vivían varias nueras o yernos, esposos o esposas de éstos, los abuelos y los nietos. Estas familias extensas viven en zonas de la periferia de la Comunidad como La Calagua y la Alameda, lo que denota un lugar donde se fortalecen las relaciones, pero también un lugar propenso para los abusos sexuales, y con poco espacio íntimo entre las personas que viven ahí, por lo que se considera un hogar precario.¹³⁵

Algunos jornaleros propietarios de casa buscan tener algún otro bien inmueble como una parcela o un solar, el cual puedan explotar a largo plazo con la consigna de tener para ser, de acumular para ser feliz. Algunos jornaleros tuvieron tierras ejidales y por necesidad las tuvieron que vender; son pocos, pero cuentan como sujetos despojados de su condición objetiva para realizar el trabajo. Tal es el caso de Pedro Machuca Rivera, jornalero de la comunidad.¹³⁶ Se trata de ejidatarios que querían seguir siendo campesinos y que, al no contar con el capital para producir y hacer rentable la agricultura se estancaron, se endeudaron y tuvieron que vender su tierra. Muchas de las veces van a trabajar como jornaleros en las parcelas que antes fueron suyas. El caso Pedro Machuca se ha repetido en la comunidad. El 5% de los jornaleros agrícolas ha tenido parcela ejidal, lo que equivale a 5 encuestados. La vendieron, tal vez por las mismas causas que Pedro Machuca. Entre ellos el 2%, que equivale a dos sujetos, aún conservan sus parcelas ejidales. En cuanto a solares, el 20% posee al menos uno y el 6% ha tenido y lo ha vendido.

El jornalero agrícola que labora con agricultores de Cumuatillo está condicionado a la oferta estacional y tiene pocas alternativas de trabajo fuera de la temporada.¹³⁷ La capitalización agraria en Cumuatillo ha provocado que desaparezca la subsistencia por medio del autoconsumo, ya que la mayoría de los jornaleros no cuentan con alguna parcela que pueda completar su economía por medio de autoconsumo, y los que la tienen, difícilmente cuentan con el tiempo y los recursos para poder sobrellevar los cultivos. Es un hecho que la agricultura en Cumuatillo está completamente orientada al mercado.

REFERENCIAS

Las Referencias son las que aparecen en el apartado 5. MATERIALES Y MÉTODOS.

¹³⁵ Echeverría, M. R., L. A. Ávila y A. Miranda. “Espacios de vida y subjetividades de los jornaleros agrícolas: Reglamentaciones morales en sociedades agroempresariales contemporáneas”, p. 528.

¹³⁶ Machuca Rivera, P. *Entrevista*, 24 de mayo de 2019.

¹³⁷ Camarero, L. “Territorios encadenados, tránsitos migratorios y ruralidades adaptativas”, p. 10.

7. CONCLUSIONES E IMPACTO DE LA INVESTIGACIÓN.

Conclusiones.

En México el ejido fue creado en un momento histórico en el que el capitalismo dominaba el continente americano, Europa, Australia y parte de África y Asia, basado en un modelo de autoconsumo, explotación familiar de la tierra, parcelas individuales inalienables y alternación de periodos de descanso entre parcelas del mismo ejidatario, con prohibición expresa de arrendamiento. Se crearon instituciones gubernamentales de financiamiento al campo y una empresa aseguradora de los cultivos agrícolas y de la crianza de ganado, que prontamente se corrompieron enriqueciendo a algunos empleados del banco o de la aseguradora, autoridades ejidales y a algunos ejidatarios. En Cumuatillo se creó una granja porcina y un establo vacuno con fondos gubernamentales y también sucumbieron en la corrupción generalizada. La organización ejidal se debilitó, las parcelas se vendían y rentaban, las tierras de uso común para pastoreo se repartieron, el empleo fue escaso hasta el año 2000 y muchos ejidatarios se proletarizaron y ellos y sus hijos se incorporaron al mercado de trabajo.

Los ejidatarios que vendieron sus parcelas y los hijos de éstos migraron a Estados Unidos o se convirtieron en jornaleros agrícolas. Desde los años 50 del siglo pasado se empezó a introducir maquinaria agrícola y después agroquímicos y semillas mejoradas. Se modificó la organización y el proceso de trabajo y el uso de troncos disminuyó notoriamente al igual que la siembra de maíz nativo. El cultivo y la cosecha de granos acabó realizándose de manera tecnificada y el cultivo de pequeñas superficies resultó incosteable por el alto precio de agroquímicos, maquinaria y equipo. Muchos ejidatarios con una parcela de hasta 4 hectáreas optaron por venderla y rentarla y junto con sus hijos se incorporaron a la venta de su fuerza de trabajo a pequeños agricultores, empresarios agrícolas y a la agroindustria.

A finales del siglo XX y principios del XXI se instalaron grandes empresas agroindustriales en la ciénaga de Chapala y en zonas aledañas. Estas empresas contratan verdaderos ejércitos de trabajadores. Envían autobuses para transportar al personal y las empresas ubicadas en zonas aledañas a la ciénaga de Chapala dedican hasta cuatro horas diarias en llevar y traer a sus trabajadores, por lo que éstos dedican hasta 14 horas diarias en asuntos relacionados con el empleo, anulando el tiempo que dedican a su familia y al descanso, si bien disfrutan de un conjunto prestaciones que varían según la empresa en que laboran. Otros jornaleros trabajan con agricultores del poblado con los que la jornada y el tiempo de traslado son más reducidos, pero sin disfrutar de prestaciones como seguro social, aguinaldo, pago de séptimo día, etc. La alta demanda de trabajadores y el bajo precio de la fuerza de trabajo ha implicado la incorporación de la mujer al mercado de trabajo, con lo que las relaciones de pareja, la estructura de la familia y los hábitos de consumo se han transformado, asumiendo formas propias de la sociedad mercantil capitalista.

Impacto.

En esta investigación el objeto es concebido como totalidad concreta, por lo que su conocimiento expresa el comportamiento de la totalidad condensada en ella. Se trata de un fenómeno reciente en la región que hasta ahora es estudiado científicamente. La difusión de los resultados de esta investigación puede incidir en la realización de estudios semejantes en otras regiones de la república y en la propia ciénaga de Chapala. Por otra parte, la información generada puede ser

utilizada con fines de planeación gubernamental y ayudar a que los jornaleros agrícolas hagan conciencia de su situación disponiendo de una explicación racional. De esta investigación se han desprendido una tesis de maestría y una de licenciatura y los sustentantes de éstas aspiran a ingresar al Doctorado en Ciencias en Conservación del Patrimonio Paisajístico y el otro a la Maestría en Ciencias en Producción Agrícola Sustentable, ambas impartidas en el Centro Interdisciplinario de Investigación para el Desarrollo Integral Regional, Unidad Michoacán del Instituto Politécnico Nacional.